



# **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN**

El cuerpo en la modernidad: análisis de las masas en la era de consumo.

Tesis

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

Licenciada en Sociología

PRESENTA

Beatriz García Granados

Asesor: Laura Páez Díaz de León

Febrero, 2013

## **El cuerpo en la modernidad: análisis de las masas en la era de consumo**

### Índice

Agradecimientos.....	3
Introducción.....	4
Capítulo 1.- El cuerpo en la modernidad.....	9
1.1.- Repensando el cuerpo en la historia de Occidente.....	9
1.2.-La perversión del cuerpo a través de la sexualidad.....	13
1.3.-Juliette e lustración del cuerpo.....	21
1.4.-Política higienista del cuerpo: en nombre de la ciencia y el progreso.....	27
1.5.-Transgresión: el cuerpo a prueba de resistencia.....	35
Capítulo 2.-El papel de la medicina sobre el cuerpo.....	39
2.1.- La medicina y su construcción social.....	39
2.2.- El cuerpo como espacio de dominación.....	50
2.3.-Cuerpo bello en la contemporaneidad: culto por la delgadez.....	57
2.4.-La hermosura del cuerpo establece "jerarquía estética y social".....	77
2.5.-La juventud del cuerpo: invasión de productos para detener la edad.....	84
Capítulo 3.- El mercado del cuerpo en la era de consumo.....	91
3.1.-Embellecer el cuerpo se ha convertido en el arte de las masas.....	91
3.2.- La imagen ideal del cuerpo en los medios de comunicación.....	101
3.2.1.- La publicidad ha invadido la vida cotidiana.....	107
3.3.- El discurso del monopolio se entreteje en las prácticas hacia el cuerpo. El saber del amo que cuida su rebaño.....	118
Conclusiones.....	125
Bibliografía.....	131

## Agradecimientos

“Las personas felices no tienen historia”  
Simone de Beauvoir

Quiero dedicar esta tesis a tres personas que de una u otra forma han marcado mi vida y me han enseñado una manera de abrazar mi historia. La primera dedicatoria es para Daniel (mi hermano menor), que a raíz de su nacimiento mi vida dio un giro drástico, juntos crecimos, jugamos, peleamos, compartimos nuestra infancia y fueron de las primeras enseñanzas de un ser muy querido. La segunda dedicatoria es para Valentina (mi sobrina) por mostrarme como dijo Freud “El niño es el padre del hombre”, por su dulzura, su espontaneidad, su inteligencia y por haber llegado en un momento clave en mi vida. Y la tercera dedicatoria es para René Arriola por enseñarme lo que es la perseverancia, la constancia, pero sobre todo por su amor, porque es una de las personas que me ha motivado a luchar por mi sueño, no importando lo que cueste.

A mi familia, a mis padres Sara y Miguel, ya que sin su apoyo y confianza este trabajo no hubiera podido culminarse, por su amor y cuidado incondicional, por las palabras, por las pláticas de media noche, por los regaños, etc. A mi hermano Alfredo porque me ha enseñado que la bondad y la humildad son valores que nunca debemos perder y finalmente a Miguel mi hermano mayor por su fortaleza y audacia, los amo. A las mujeres que se han integrado a la familia Mire, Nelly y Rebeka gracias a ellas hemos cumplido con la cuota de género, las quiero mucho.

Gracias a la Dra. Laura Páez Díaz de León por ser una persona importante en el desarrollo de este trabajo de investigación, por el conocimiento que me ha transmitido, por creer en el proyecto y porque me ha enseñado que no hay que perder el amor (Eros) a la sabiduría.

A Natalia Martínez querida amiga y parte del proyecto fotográfico “Lienzos” que a través de esta investigación pudimos inspirarnos para crearlo.

Y por último agradezco a mi *alma mater* la Universidad Nacional Autónoma de México- Facultad de Estudios Superior Acatlán por haberme cobijado de enseñanzas, vivencias y conocimientos.

## Introducción

En esta investigación pretendemos realizar una genealogía del cuerpo en la modernidad. Genealogía del poder sobre el cuerpo desde la perspectiva de Michel Foucault y otros autores que ayudarán a acotar el objeto de estudio. La genealogía problematiza el discurso pero ahora en el interior de las prácticas sociales, así como los efectos de poder que operan debajo y sobre el discurso en el tejido social. La genealogía elabora nuevos conceptos y preguntas que orientan la investigación en un terreno más político de las prácticas sociales.

En esta tesis hablaremos los saberes sometidos y desde la argumentación de Foucault podemos entender lo siguiente del saber sometido. Por una parte contenidos históricos en torno al cuerpo que fueron sepultados, enmascarados en coherencias funcionales o sistematizaciones formales. Y así enunciar contenidos históricos que especifiquen la formación de lo social y su relación con el cuerpo. Se llama genealogía sobre el cuerpo porque agrupamos los saberes sometidos y los contenidos del conocimiento histórico metódico, erudito, exacto, técnico y además, los saberes locales, singulares, los saberes de la gente. El saber histórico de las luchas, los juegos de poder, los dispositivos, las epistemes, etc.

Michel Foucault es la columna vertebral de este trabajo y asevera en el libro *Defender la Sociedad* que es uno de los cursos que impartió en el *College de France* (1975-1976), que llamamos genealogía al acoplamiento de los conocimientos eruditos y las memorias locales, acoplamiento que permite la constitución del saber histórico de las luchas y la utilización de saber en las prácticas actuales

La genealogía del cuerpo anuncia el momento clave en que emergieron los dispositivos y cuyos planteamientos ensanchan y arrojan nueva luz sobre las tecnologías de poder y los efectos políticos que conlleva una circulación y apropiación de los discursos. En este sentido abordaremos la anatomía política,

técnicas enfocadas al cuerpo, y “el bio–poder” enfocadas a la población, a la vida y a la sexualidad.

La tesis está dividida en tres capítulos. En el primer capítulo llamado “El cuerpo en la modernidad” se plantean las diversas formas de poder sobre el cuerpo que estaban presentes en la Edad Media y cómo éstas fueron cambiando a mecanismos de control, sin embargo, podemos argumentar que los poderes no se eliminan sino se superponen. El primer dispositivo de poder sobre el cuerpo que se desarrolla es el de sexualidad, ya que fue uno de los saberes que se acumula en torno al cuerpo y es la ciencia la que dictará la manera de socializarse con el otro. Además de abordar diversas problemáticas en torno a la sexualidad referidas por Michel Foucault en los tres tomos de la *Historia de la sexualidad*, se realiza un análisis del pensamiento contemporáneo de la Teoría Crítica iniciando con el libro de los autores Max Horkheimer y Theodor W. Adorno *Dialéctica de la ilustración* rescatando la problemática que realizan acerca de la Ilustración y la emergencia de la industria cultural que ha permitido llegar hasta la modernidad. El análisis se centrará principalmente en la analogía que se hace entre Juliette e ilustración del cuerpo, en donde el último es un medio importante para llegar al placer, aunado a factores políticos. En este capítulo también se aborda la política higienista que surge en el siglo XVIII justamente con la acumulación de capital y la emergencia de la modernidad; se retrata cómo cambia la vida cotidiana de los sujetos, se despliegan diversos dispositivos de saber, seguridad y disciplinario, además las formas de organizar la ciudad, una casa, los regímenes alimenticios y de la mesa, todo lo anterior en busca del progreso y bienestar social. Finalizamos el capítulo desarrollando el por qué del poder sobre los sujetos en la era moderna con el arribo del capitalismo, los diversos métodos disciplinarios que sometieron a los cuerpos para instaurar una anatomía política que ayudará a la acumulación de capital, uno de los autores en los cuales nos basamos para dar el sustento histórico es Leo Huberman en el libro *Los bienes terrenales del hombre*.

El segundo capítulo se llama “El papel de la medicina sobre el cuerpo” en donde se explica el desarrollo de los diversos controles y formas de poder mediante los cuales se sometió al cuerpo a través de la acumulación de saber que

realiza la medicina, su construcción en lo social y en la vida cotidiana. Retomaremos algunos conceptos de la teoría sociológica clásica y del organicismo social para ejemplificar el paso del “cuerpo del rey” al “cuerpo social” y los diversos tipos de poder que se superponen, aquí cobran relevancia para el desarrollo de este capítulo conceptos como: “población”, “formas de dominación”, “disciplina”, “liberalismo”, “dispositivos de seguridad” y la “biopolítica”. En el caso del placer cumple con una finalidad de biopolítica; porque los condicionamientos sexuales, libertarios, consumistas, las practicas amorosas y las conductas en la historia han sido parte del tejido social, de manera que no sólo conforman nuestra visión sobre el impulso y el comportamiento de los deseos, sino que además moldean nuestros usos, cuidados físicos y preferencias con relación a cómo, dónde, con quién y con qué intensidad pensar y actuar. Al mismo tiempo, se hace evidente el código que norma nuestras ideas de lo prohibido, lo permitido, lo placentero y lo bello. Esto nos permite finalizar el capítulo planteando diversos controles sociales modernos tales como: “el culto por la delgadez”, “la belleza establece jerarquía estética y social” y “los productos para detener la edad”.

El tercer capítulo se llama “El mercado del cuerpo en era de consumo” comenzamos analizando cómo las formas de embellecer el cuerpo se han convertido en el arte de las masas, ya que la forma de actuar se condiciona por el discurso, la racionalidad y el saber-poder, el sujeto está entre lo que le imponen como la imagen ideal del cuerpo, las formas para elevar el estatus económico y así cosechar placeres engendra una forma de interactuar. Para realizar este análisis recurrimos a la teoría crítica y el desarrollo de la industria cultural y tomamos a diversos autores como Gilles Lipovetsky y Zygmunt Bauman ya que el hombre moderno disfruta del individualismo hedonista, del consumismo emocional, donde persiguen ser vistos por la sociedad; esto corresponde a una forma de dominio que nos lleva a que el espíritu creativo quede subsumido y relegado. Es Gilles Lipovetsky filósofo contemporáneo que escribe acerca de la moda y las diversas relaciones sociales que mantenemos en la vida moderna democrática liberal y Zygmunt Bauman que habla del mundo-vida de consumo y la globalización y las consecuencias humanas. La sociedad en la actualidad es

descentrada, materialista, porno y consumista. En este sentido aparece la democratización del hedonismo en el cuerpo, la consagración generalizada de lo nuevo, las búsquedas innovadoras son legítimas, el placer y el estímulo de los sentidos se volvieron en los valores dominantes de la vida corriente. En ejemplo clave que nos pone Gilles Lipovetsky en el libro *La era del vacío* se da en el curso de los años sesenta donde se revela un radicalismo cultural y político, un hedonismo exacerbado: revuelta estudiantil, moda con la marihuana y el L. S. D., liberación sexual y publicaciones porno, aumento de la violencia y crueldad en los espectáculos, la cultura cotidiana incorpora la liberación, el placer y el sexo. Dentro de esta perspectiva el hedonismo viene de la mano con la sociedad de consumo, ya que ésta produjo una cultura internacional en base a la solicitud de necesidades e informaciones. El control de la vida moderna, aniquila las formas tradicionales de sensibilidad y se dedican a producir y organizar lo que debe ser la vida de la masa, hasta en sus deseos e intimidades. El consumismo es un proceso que funciona por la seducción, a los individuos les venden el placer de cualquier forma, ya sean objetos, viajes, comida etc., las fórmulas especializadas del ocio elaboradas por las organizaciones especializadas. En estos tiempos se debe gozar de la vida, pero no perder la información, estar conectados con el mundo cosmopolita ya que los medios masivos de comunicación nos dan mensajes de festivales culturales, las masas turísticas desfilando en los museos, los aparadores de las tiendas llenos de colores y accesorios; imágenes que llegan al cuerpo y que se convierten en el modo de actuar de los sujetos y la publicidad ha invadido la vida cotidiana. Veremos al finalizar este capítulo como se aconseja en los medios de comunicación que “invieran sólo en sí mismas como única empresa”. El “uno mismo” se convirtió simultáneamente en el principal objeto y el principal sujeto de la tarea de remodelar el mundo, así como el responsable del éxito o fracaso de esa empresa; un hincapié en el yo individual que lo transforma al mismo tiempo en guardián y pupilo del modo de vida exitosa.

El nuevo hedonismo, empero, posee rasgos peculiares. No es contencioso, encaja a la perfección con los requerimientos de mercado del capitalismo avanzado; se encuentra bastante sesgado hacia la nueva clase media. La

formación hedonista con el cuerpo existe para realzar la actuación competitiva. Trotamos, adelgazamos y dormimos para mejorar nuestras oportunidades en el sexo, en el trabajo y longevidad. Las formas de interactuar en la contemporaneidad tiene sus tintes para controlar en lo social, donde el cuerpo recae en lo gozoso mientras se está generando una red extensa de poder y el placer debe obtenerse en la forma de educar, entrenar y cuidar el cuerpo y entonces, se tiene un placer cualificado, moderado y tecnificado; además de administrado.

## Capítulo 1.- El cuerpo en la modernidad.

“[...] Tal vez lo único “propio” que queda es el funcionamiento del cuerpo, pero ¡ay!, también él está mediatizado por el lenguaje, por los rituales, por la reglamentación y por la mercantilización de los movimientos que llega hasta la intimidad de las células”  
Néstor Braunstein

### 1.1. Repensando el cuerpo en Occidente.

En este primer capítulo analizaremos las ideas principales que llevaron a replantearse al cuerpo en la modernidad, su presencia en las relaciones sociales y en la vida cotidiana, es decir, el discurso generado hacia el cuerpo por la ciencia. La tesis principal de este capítulo es que la modernidad de la mano de la ciencia erigió un nuevo saber hacia el cuerpo y hacia la sexualidad.

El cuerpo ha tenido siempre un lugar en la sociedad, desde la gimnasia y el deporte en la antigüedad grecorromana, hasta al ascetismo monástico y el espíritu caballeresco de la Edad Media, en todas las épocas históricas se han ceñido diversos usos, costumbres y hábitos que recaen en el cuerpo en diversas dinámicas sociales. “En la Edad Media la historia tradicional estaba desencarnada. Se interesaban por los hombres y, accesoriamente por las mujeres, pero desposeídos de la carne”<sup>1</sup> Una de las principales tensiones que se produce en la Edad Media es la escisión entre el cuerpo y el alma; es el cuerpo despreciado, condenado y humillado; por otro lado, el alma enaltecida y cultivada.

En la cristiandad, la salvación pasa por el castigo corporal. Es el cristianismo donde el cuerpo es un gran perdedor del pecado de Adán y Eva, revisado de este modo; el primer hombre y la primera mujer están condenados al trabajo y al dolor, trabajo manual o trabajo del alumbramiento acompañado por los sufrimientos físicos, ocultando la desnudez del cuerpo. En la Edad Media también existen consecuencias de castigo al cuerpo por herejía, por pecado; en consecuencia, desde la Edad Media se pretendía someter al cuerpo.

“Por debajo de la historia conocida de Europa surge una historia subterránea, es la historia de la suerte de los instintos y pasiones humanas reprimidos o desfigurados por la civilización. Afectada por la mutilación se halla

---

<sup>1</sup>Le Goff, Jacques y Truong, Nicolas, *Una historia del cuerpo en la edad media*, Barcelona, Paidós, 2003, p. 11.

sobre todo la relación con el cuerpo”.<sup>2</sup> El cuerpo ha sido tapado por la historia, pero ya muchas investigaciones filosóficas, sociológicas e históricas han develado nuevos enfoques, desde los trabajos de Norbet Elias sobre la civilización de las costumbres, las investigaciones de Marc Bloch y Lucien Febvre sobre las mentalidades medievales, la escuela de Frankfurt encabezada por Adorno y Horkheimer con su estudio sobre la Ilustración y sin olvidar a Michel Foucault y el estudio del cuerpo, con diversas investigaciones sobre la locura en la época clásica, el nacimiento de la prisión y de la clínica, así como sus múltiples estudios acerca de la sexualidad; todos los autores antes mencionados han dado cabida para entrelazar el discurso de los diversos usos, hábitos y costumbres que se le dan al cuerpo en la modernidad.

“Es preciso recordar que la Edad Media ha separado rotundamente el alma del cuerpo, es decir, cada hombre se compone de un cuerpo material, creado y mortal y de un alma, inmaterial, creada e inmortal”<sup>3</sup>. En la Edad Media se pronuncia la primera renuncia al cuerpo. El cuerpo se considera como la prisión y el veneno del alma. Entonces, fue la época de supremacía de lo espiritual sobre lo corporal, pero es a través de la prohibición donde el cuerpo sexuado queda mayoritariamente desvalorizado, y las pulsiones y el deseo carnal quedan ampliamente reprimidos. Se prescribe así el dominio del cuerpo y las prácticas desviadas se prohíben.

“El cristianismo humilló tanto más la carne como origen de todo mal [...]”<sup>4</sup> de este modo, la religión cristiana institucionalizada introduce una gran novedad en Occidente: la transformación del pecado original en pecado sexual. Es la voluntad de saber la que conduce al primer hombre y a la primera mujer, tentados por el demonio, a comer la manzana del árbol del conocimiento, a desposeer a Dios, de algún modo, de uno de sus atributos más determinantes. La carne queda fuera de esta caída “Y el verbo se hizo carne”, la carne es muy sospechosa, no sirve para nada, ya que Dios ha sometido a la prueba del pecado a su propio hijo dándole un

---

<sup>2</sup>Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max, *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, Madrid, Trotta, 1994, p. 277.

<sup>3</sup>Le Goff, Jacques y Truong, Nicolas, *Una historia del cuerpo en la edad media*, Op. cit., p. 44.

<sup>4</sup>Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max, *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, Op. cit., p. 277.

cuerpo humano. Para San Agustín, lo humano está escindido en dos: la parte superior (la razón y el espíritu) está del lado masculino y la parte inferior (el cuerpo y la carne) del lado femenino; la mujer aparece como la portadora de las perversiones que hace del cuerpo el lugar donde nacen los deseos y las perturbaciones; es Eva la que invita a Adán comer del fruto prohibido, a saciar el hambre con carne humana.

La división de trabajo fue un factor relevante en cuanto a la historia del cuerpo, ya que el disfrute y el cuidado de éste, recayó en una parte y el trabajo en otra.

[...] Había dos razas por naturaleza: los superiores y los inferiores. La liberación del individuo europeo se produjo en el contexto de una transformación cultural general que ahondó tanto más profundamente en la escisión interior de los liberados cuanto más se atenuó la coacción física desde el exterior. El cuerpo explotado debía ser para los inferiores, lo malo, y el espíritu, al que a los otros podrán dedicarse, lo más alto.<sup>5</sup>

En la época feudal, un hecho importante muestra que la iglesia era parte y porción de este sistema. La iglesia era una organización que se extendía sobre el mundo cristiano. Y era la más poderosa, más extensa, más antigua y continua que cualquier corona. La iglesia acrecentó sus tierras, llegó a ser dueña de una tercera parte de la mitad de toda la tierra en Europa Occidental.<sup>6</sup> Ella también, se encargaba de explotar a los siervos y en competencia con el señor feudal, era su deber dominar los cuerpos; mancillarlos, adecuarlos al trabajo, a las labores que les tenían encomendados. Los campesinos de aquella época eran los obreros de la nuestra, gracias a su esfuerzo y a su trabajo funcionaba la maquinaria feudal. A falta de poder controlarlo completamente, la iglesia se ha encargado de codificar, reglamentar y regimentar al cuerpo. La iglesia estaba en la lucha de poder político en el sistema feudal, era la más rica y poderosa en la Edad Media y aunque sus obras caritativas tenían como fin disciplinar a los siervos, estas acciones se disfrazaban de ayuda a los pobres y a los enfermos.

Después de que la iglesia guardaba los cofres de oro, pero no sabía cómo gastarlos, porque el sistema feudal consumía lo que producía, se dio un hecho

---

<sup>5</sup> *Ibídem.* p. 277.

<sup>6</sup> Huberman, Leo, *Los bienes terrenales del hombre. Historia de la riqueza de las naciones*, México, Nuestro tiempo, 1975, p.25.

que marco Occidente: las cruzadas. “Las cruzadas le dieron gran ímpetu. Decenas de miles de europeos cruzaron el continente, por tierra y mar, para arrebatárles la tierra santa a los musulmanes. Esos cruzados que regresaron de su jornada de Oriente trajeron un gran apetito por las ropas y las comidas extrañas y lujosas que había conocido y disfrutado”<sup>7</sup>. Estos viajes fueron campañas para el saqueo y conseguir tierras. Aquí ya había disfrute para el cuerpo, algunos podían saciar su goce a través de frutos exóticos de oriente, podían portar abrigo y pieles caras y también consumir algún tipo de drogas. Nace el comerciante y con él, Europa Occidental comienza a despertar del sueño feudal.

Con el comercio se introdujo el dinero como medio de cambio, esto dio paso al crecimiento de las ciudades. La antigua organización feudal fue destruida por la presión de fuerzas económicas, que no podían ser resistidas.

En todos los terrenos de la vida social y privada en los que entra en juego el cuerpo pasara a formar parte de esta nueva ideología que triunfa en Europa. Entonces la era moderna trajo consigo nuevas formas rígidas y meticulosas para civilizar el cuerpo.

La prohibición de los deseos más lúgubres, se inspiran en el cuerpo, por ello, se situó bajo las coordenadas de odio-amor, “[...] el odio- amor hacia el cuerpo tiñe la sociedad moderna. El cuerpo como interior y sometido, es convertido de nuevo en objeto de burla y rechazo y a la vez deseado como lo prohibido, reificado, alienado”<sup>8</sup>. La primera acepción desde la perspectiva de la teoría crítica en la historia del cuerpo en cuanto a concepto, es que sólo la civilización conoce al cuerpo como una cosa que se puede poseer, sólo en la civilización se ha distinguido y separado el cuerpo del espíritu, como objeto-cuerpo se inscribe el poder y el mando, cosa muerta, *corpus*.

*Corpus, córporis* tiene la misma variedad de significados que el correlativo español cuerpo. En cuanto al significado estricto de *corpus*, parece bastante razonable pensar que la palabra nació para denominar al cuerpo sin vida, es decir el cadáver, que es uno de sus significados primarios tanto en latín como en español; y que el origen de esta palabra habría que buscarlo en el léxico religioso relacionado con los sacrificios. Abona esta hipótesis la existencia del

---

<sup>7</sup> *Ibíd.* p. 30.

<sup>8</sup> Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max, *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, Op. cit., p. 288.

verbo *corporo,corporare*, que en su sentido más primitivo significa matar, hacer un cadáver, y que luego se desarrolla en los significados de dar un cuerpo, y en pasiva tomar cuerpo.<sup>9</sup>

La autodegradación del hombre a categoría de cuerpo fue venganza de la naturaleza, al hecho de haber sido reducida y degradada por el hombre a objeto de dominio, a materia prima. En la civilización occidental el cuerpo es tabú, objeto de atracción y repugnancia.

## **1.2. La perversión del cuerpo a través de la sexualidad.**

A través de los siglos el cuerpo se ha entretelado en las relaciones sociales. En este apartado le tocará a la perversión entrar al juego y la sexualidad sin quedarse atrás, se hace partícipe llevando el nudo que dará un rostro corpóreo que permite desarrollar la nueva panorámica.

Hablar de la “sexualidad” como una experiencia históricamente singular suponía también que pudiéramos disponer de instrumentos susceptibles a analizar, según su carácter propio y según sus correlaciones, los tres ejes que la constituyen: la formación de los saberes que a ella se refieren, los sistemas de poder que regulan sus prácticas y las formas según las cuales los individuos pueden y deben reconocerse como sujetos de esa sexualidad.<sup>10</sup>

Como antes mencionamos el cuerpo se tiñe de diversas formas a través de los siglos, todavía a principios del siglo XVI era moneda corriente, “[...] los códigos de lo grosero, de lo obscuro y de lo indecente, si se comparan con los del siglo XIX, eran muy laxos”<sup>11</sup>. El cuerpo no entraba en la cortedad, los niños paseaban sin ropa, no había un cuidado tan exacerbado de las condiciones higiénicas, los cuerpos se pavoneaban sin preocuparse por la exhibición.

Podemos hacer una intromisión muy particular de cómo el cuerpo se entrecruza con la perversión, es el cuerpo llevado al espacio sombrío donde se almacenan los deseos y es en éste donde nacen los orígenes de todo mal, así que hay que tomar medidas necesarias para poder dominarlo.

La perversión, que es diferente a la perversidad, se contemplaba en otros tiempos, pero es especial desde la Edad Media hasta finales del siglo XVII,

---

<sup>9</sup> Arnal, Mariano (2010), *Corpus* (en línea), Disponible en <http://www.elalmanaque.com/junio/6-6-eti.htm> (2010, 06 junio)

<sup>10</sup> Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad II, La inquietud de sí*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1987, p. 8.

<sup>11</sup> Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1997, p. 9.

como una forma particular de perturbar el mundo y convertir a los hombres en vicio, tanto para descarriarlos y corromperlos como para evitarles de toda forma de confrontación y soberanía del bien y de la verdad.<sup>12</sup>

Los famosos siete pecados capitales, definidos por el catolicismo, son en realidad vicios, excesos, y en consecuencia la expresión de desmesura pasional y el goce del mal sale del cuerpo, nace en él para llevarlo hasta la perversión. Por eso los siete pecados capitales están íntimamente relacionados con el autocontrol del cuerpo, hay que dominar los deseos para dominar el resto corpóreo: avaricia, ira, envidia, gula, lujuria, soberbia y pereza.]

Ya sabemos que el goce del mal o la agonía del bien son meramente acciones humanas, el hombre es el único que puede idearse los más perfectos crímenes destruyendo al otro, gozando de la decrepitud del cuerpo, castigando, sodomizando. Entonces estudiaremos al cuerpo aunado a la perversión como un fenómeno social, sexual, político, histórico, estructural, presente en todas las sociedades humanas y como el cuerpo paga para que el perverso se libre del tiempo y de la muerte, además de que la sexualidad entra al juego del saber para que el cuerpo abyecto quede en los lugares más nublados de las luces.

Destruir el cuerpo físico o exponerse a los tormentos de la carne para poder llegar al límite de lo extremo, entregándolo a una combinatoria de goce ilimitado; el cristianismo prohíbe la perversión del cuerpo a través del sexo, sin embargo, al prohibir se deseará romper las reglas, por lo tanto, el discurso religioso se nutre de desviaciones, de conversiones, de anormalidad, etc. Lo que trata de captar, en su modo de pervertir el cuerpo, corresponde al orden de lo indecible, pero también de lo esencial.

“Todo el que se llamaba cristiano; había nacido en la iglesia católica. No habría otra”.<sup>13</sup> Pero las cosas comenzaron a cambiar a partir del siglo XI y hasta el XV donde surgió el ascenso de la clase gremial. Pero otra vez era la iglesia la que rivalizaba con la clase media, pero sobre todo con el poder del soberano. Justamente con el arribo de las naciones se impulsó la industria y el comercio [de

---

<sup>12</sup>Roudinesco, Elizabeth, *Nuestro lado oscuro. La historia de los perversos*, Barcelona, Anagrama, 2009, p. 13.

<sup>13</sup>Huberman, Leo, *Los bienes terrenales del hombre. Historia de la riqueza de las naciones*, Op. cit., p. 90.

forma masiva. “La diferencia entre la Iglesia que predicaba y la iglesia que actuaba era tal, que hasta el más estúpido podía verla. Su concentración en hacer dinero por cualquier método, no importaba cual fuese, era cosa corriente”.<sup>14</sup> Para ello, surgió un movimiento encabezado por Lutero y los reformistas partidarios en realidad de la nobleza alemana, aliados a los príncipes, que vinieron en contra de las riquezas que la iglesia había acumulado a lo largo de todos estos siglos. La lucha de la ascendente clase media contra el sistema feudal se llamo: reforma protestante.

El protestantismo, entonces buscó romper la distinción entre la élite y masa mediante la transformación de las prácticas de la primera en rutinas cotidianas de autocontrol. La abstinencia, el control de las pasiones, el ayuno, la regularidad fueron así impuestos como normas ideales para la sociedad en su conjunto, puesto que la salvación ya no podía alcanzarse de manera indirecta a través de los trabajos de los monjes. En alguna medida estas restricciones de la sexualidad involucraron a la sociedad y transformaron la vida cotidiana, éstas correspondían también a restricciones de la mesa. “Desde el punto de vista ascético tanto comer como la sexualidad son actividades groseras al cuerpo. En particular comer alimentos calientes y sazonados con especias estimulan la pasión sexual”.<sup>15</sup> Para controlar la sexualidad era importante llevar una dieta adecuada, regular al cuerpo a través de regímenes específicos.

En el camino de la acumulación de capital en los países de Occidente hubo también una escases para la mayoría de la población, los mendigos andaban por la calles en busca de comida. Fue la hora en que la industria y el comercio se impulsaron en las naciones, así que todos debían de trabajar para ayudar a la riqueza del país. Los mercantilistas y los fisiócratas emitían sus teorías en busca de lograr el cometido: la riqueza de las naciones. Pero cada vez había más pobres y desprotegidos. El cuerpo era mancillado y lacerado por todas las horas de trabajo que las mujeres y niños permanecían en los telares y fábricas. También había muchas enfermedades ya que con el nacimiento de las ciudades miles de

---

<sup>14</sup>*Ibidem.* p. 102.

<sup>15</sup>Turner, Bryan S., *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en la teoría social*, Nueva York, FCE, 1984, p. 42.

personas tuvieron que mudarse del campo a la ciudad. Las condiciones de vida en los guetos eran deplorables. Entonces el sexo y el goce estaba por un lado y el trabajo recayó en otro; se exhortaba a que se tuviera una familia con la cual se pudiera contar como fuerza productiva de trabajo.

Desarrollaremos qué pasa con el cuerpo en el siglo XVIII, cuando el Gobierno de Francia cargaba de impuestos al pobre, eximiendo de ellos al rico, no cabe discusión alguna. El clero y la iglesia creían que como funcionarios de aquella nación no debían de pagar ningún impuesto y esto derrumbó la sociedad civil. La revolución francesa estalló en 1789, los campesinos tenía hambre de tierra, y la abrumadora carga que les imponía el Estado y las clases privilegiadas era lo que les cerraba el paso. Los campesinos necesitaban ayuda y la recibieron de la burguesía. “[...] La burguesía realizó la Revolución porque tenía que hacerlo. Si no hubiese conseguido derrocar a sus opresores, habría sido aplastada”.<sup>16</sup> Ya que las regulaciones y restricciones al comercio y a la industria, las viejas leyes no permitían que los gremios y monopolios se desarrollaran de forma adecuada, los funcionarios del gobierno eran cada vez más, toda aquella sociedad feudal, decadente y corrupta se tenía que romper.

Y llegó el día en que nacieron las luces, entonces la perversión junto con la sexualidad son cuidadosamente encerradas. La burguesía que hizo la Revolución francesa eran los escritores, los maestros, los abogados, los jueces, los empleados, los civiles, la clase educada; eran los comerciantes, los fabricantes, los banqueros, la clase adinerada, formada por los tenían dinero o anhelaban tenerlo. “Entonces con aires de conocimiento y saber, el sexo se muda a la familia conyugal, y se absorbe por entero en la seriedad de la función reproductora. En torno al sexo, silencio”.<sup>17</sup> Es cuando surgen las restricciones y las prohibiciones en cuanto a hacer uso del cuerpo a través del sexo, se da un lugar para que la perversión resurja de una forma no tan escandalosa y que se aparte de la familia tradicional. “Así marcharía, con su lógica de balada, la hipocresía de las

---

<sup>16</sup>Huberman, Leo, *Los bienes terrenales del hombre. Historia de la riqueza de las naciones*, Op. cit., p. 185.

<sup>17</sup>Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber*, Op. cit., p.12.

sociedades burguesas. Forzada no obstante a algunas concesiones”.<sup>18</sup> En este momento aparecen los lugares de las sexualidades ilegítimas; nacen el manicomio y el burdel que serán lugares de tolerancia para todos aquellos que llamen a la perversión: la prostituta, el loco, el sodomita, el rufián y el psiquiatra, allí se dará placer a manos llenas con cierta ganancia, ya que estas relaciones se alejaron de la familia conyugal para no infectar más a la sociedad y los libertinos se encerraron en las cárceles para que no provocaran daños sociales. Fue la era moderna la que inauguró los nuevos lugares de las sexualidades ilegítimas, a partir de ese momento la industria capitalista se encargó de fabricar diversos productos para gozar a través del sexo.

El perverso según Michel Foucault infringe la ley liberadamente, pero al mismo tiempo algo como una naturaleza lo conduce lejos de toda naturaleza; su muerte es el retorno sobre lo sobrenatural de la ofensa y la vindicta interrumpe la huida hacia él contra natura. En Occidente cuando se abolían los castigos corporales con intención punitiva, y la ciencia médica intentaba clasificar las diferentes prácticas, la noción de disciplina se conceptualizó como una de los pilares propios del sistema de pensamiento de la perversión.

Son los perversos, que no son locos, pero sí delincuentes, los que usan su cuerpo para realizar sus acciones abyectas a fin de tener placer. Cuando nacen las luces se comienza a vigilar rotundamente las desviaciones sexuales, se nombran las diversas patologías que hay en torno a lo sexual, y es cuando nacen diversas ramificaciones de las conductas sexuales, ya que se patentó como normal las relaciones sexuales entre heterosexuales, sobre todo con el cuidado y la higiene que se merecen tratar estos asuntos. “Con esta nueva caza de las relaciones periféricas produce una incorporación de las represiones y una nueva especificación de los individuos”.<sup>19</sup>

Lo que pretende esta relación separatista de la sexualidad confiscada a la familia conyugal y exclusivamente al cuarto de los padres para la reproducción, es dominar los cuerpos perversos, desliza el poder bajo conductas apropiadas,

---

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 10.

<sup>19</sup> *Ibidem.*, p. 57.

realiza un arduo trabajo de clasificación entre lo que es bueno-malo, prohibido permitido, bajo las postrimerías de la razón, la perversión se sitúa en el cuerpo, convertida en el carácter y comportamiento del individuo, por ello, las rarezas del cuerpo dependen del control de la salud y de lo patológico.

El cuerpo se hunde en el deseo y placer del otro, no importan las consecuencias. El placer por poseer, abrazo con fuerza el cuerpo sexual, hace del cuerpo su mejor instrumento que nace en la luz y se pierde en el camino de la oscuridad, la perversión desata y remata todo los pedazos de carne, devorando lo que hay en su paso, es aquí donde se enredan las coordenadas de placer y poder, es este tipo de poder que hace funcionar el sexo y el cuerpo, lo atrapa con todos los dispositivos, inscribe sobre el cuerpo, una infinidad de cosas y trata de llevar los pensamientos guiados por el camino de lo normal. Las acciones amorosas se extinguen y los comportamientos herejes saltan a la luz, las actitudes obscenas se envuelve en un mar de pasiones y los pensamientos se perturban cuando cae la noche y si el encierro acecha la perversión se puede convertir en lo sublime del corazón.

Es en el siglo XVIII donde el *laissez faire* (dejados hacer) en el comercio y la industria provocaron un sin número de contradicciones en la sociedad burguesa. Por un lado, se fundaron grandes instituciones que reclutaban a los enfermos sexuales y por el otro, la prostitución y la venta de carne al menudeo y al mayoreo se dejaba pasar y se ofertaba para la acumulación de capital. No obstante el capitalismo como sistema saca ventaja de todo lo que puede, entonces promueve la ética del consumo, que es en muchos sentidos incompatible con las normas tradicionales de la contención y el ascetismo personal. Es hora de consumir alimentos exóticos y bebidas embriagantes, para luego pasar al burdel por la prostituta más joven y bella, después del acto, aquel hombre puede regresar a la casa donde espera su esposa y sus hijos. Para la acumulación de capital, todo está permitido. Para ese hombre que pasaba ratos disfrutando a lado de la prostituta era una práctica secreta y desviada porque debía tener a la esposa que le daría progenie, producto del control sobre la reproducción de un sistema de monogamia y matrimonio. Era así mismo dentro del esquema malthusiano del

control poblacional, el ascetismo y la moral eran factores necesarios en la acumulación exitosa de capital.

El “dominio de la razón” y la ciencia tuvieron supremacía sobre la religión, desde ese siglo hasta nuestros días. La burguesía ganó el poder político en Francia. “Libertad, Igualdad y Fraternidad” fue el lema pronunciado por todos los revolucionarios, pero en realidad fue provechoso para la burguesía y ese lema fue designado para proteger la propiedad no feudal, pero sí burguesa. Esto tuvo repercusiones a nivel político y nuevos dispositivos sexuales estaban por crearse con el nacimiento del capitalismo.

En el siglo XIX fue cuando surgieron una multiplicación y dispersión de sexualidades, un refuerzo de sus formas disparatadas, una implantación múltiple de las perversiones. Porque el capitalismo moderno tiende a fomentar el cálculo hedonista y la personalidad narcisista. La cultura del consumidor requiere, no a la supresión del deseo, sino de su manufactura, extensión y detallamiento. Este siglo y principios del siglo XX han estado en auge las heterogeneidades sexuales y la promoción las mismas. Ya que cualquiera puede ser homosexual, lesbiana, sodomita, pedófilo, zoofílico, etc. En el tiempo de la libertad se promueve cualquier tipo de heterogeneidad siempre y cuando sea para beneficio del sistema. Un nuevo personaje acecha la sociedad “[...] el que se halla atravesado, a despecho de sí mismo, por la sombría locura del sexo”<sup>20</sup>

Michel Foucault argumenta en el libro *La Historia de la Sexualidad I. La voluntad del saber*, que la implantación de las perversiones es un efecto instrumento: merced del aislamiento, la intensificación y la consolidación de las sexualidades periféricas, las relaciones de poder con el sexo y el placer se ramifican y se multiplican, miden el cuerpo y penetran las conductas. Por eso el placer y el poder no se anulan: se vuelven el uno contra del otro: se prosiguen, se encabalgan y se reactivan. Se encadenan según mecanismos complejos y positivos de excitación y de incitación.

El capitalismo necesita del pluralismo cultural caracterizado en las sociedades modernas. Ya que mercantiliza las fantasías y los placeres, Se ha

---

<sup>20</sup> *Ibidem.*, p. 52.

dado la racionalización del deseo conducto del supermercado, la facilidad de comprar pornografía, la utilidad que dan las prostitutas en el consumo de masas y toda la gama de libros que tienen recetas prácticas de cómo llegar a disfrutar al máximo una relación sexual.

Si el sexo está reprimido, es decir, destinado a la prohibición, a la inexistencia y al mutismo, el sólo hecho de hablar de él y hablar de su represión, posee un aire de transgresión deliberada. Con el paso del tiempo existieron diversos personajes que saltaron a la luz por la perversión obstinada de su cuerpo a través del sexo, por ello en el próximo apartado nos ocuparemos de Sade con su famosa obra de *Juliette o el vicio ampliamente recompensado*, al cometer crímenes sexuales, es decir, crímenes contra natura, perversos, crímenes inútiles y de puro goce, no se pretendía ni destruir al enemigo, ni eliminar al adversario, sino más bien aniquilar el agente de su propio exterminio.

Sin embargo el discurso cambio en la sociedad moderna en cuanto arribo la ilustración, ya que el perverso adquirió mucha importancia sobre todo para la investigación de sus comportamientos y acciones en nombre de la razón y la ciencia. El núcleo de la medicalización comenzó a erigirse como una práctica estratégica en las sociedades occidentales, con definición de demencia y posible curación de estas patologías, pululan juristas, psicólogos y psiquiatras que se empeñan a llevar al perverso por el camino del bien, a dominar el cuerpo, se inician investigaciones para descifrar de donde provenían los instintos animales, que los llevo a desollar los cuerpos a fin de extraer placer.

En las sociedades modernas a menudo caracterizadas por un proceso de represión- estimulación sexual, la sexualidad es producida y examinada de manera constante en los discursos contemporáneos de las profesiones médica y psiquiátrica, pero éstos se han puesto bajo tutela del discurso ilustrado,. La voluntad de saber se ha convertido en la voluntad de conocer la sexualidad y, puesto que saber es controlar, el cuerpo ha llegado a ser objeto específico de la política.

Sade fue uno de los perversos sublimes logrando plasmar su pensamiento en varias obras literarias, maestro consumado en el arte de la escisión,

fornicación, prostitución, flagelación y sobre todo un nuevo discípulo de la ilustración.

### 1.3. Juliette e ilustración del cuerpo.

Y uno esclarece con su ardor,  
El otro en ti establece su duelo, ¡Natura!  
Lo que tú dices a uno: ¡Sepultura!  
Y lo que dices a otro: ¡Vida y esplendor!  
Por ti cambio el oro por hierro,  
Y el paraíso por el infierno:  
En el sudario de las nubes.  
Charles Baudelaire.

Con el advenimiento de la Ilustración, la referencia del orden divino se eclipsará a favor de la idea de que el universo entero, obedece las leyes de la naturaleza y el hombre puede librarse de las antiguas tutelas de la fe, la religión, las creencias, lo sobrenatural, la monarquía absoluta, y por lo tanto, también de las sombrías prácticas que éstos habían llevado aparejados para la salvación del alma: flagelaciones, suplicios, castigos, penitencias, etcétera.

Aquí entraremos con la tesis principal del libro *Dialéctica de la Ilustración* “El mito ya es la Ilustración: la Ilustración recae en mitología”. La Ilustración en un sentido fungía como el desencantamiento del mundo. La Ilustración que pretendía disolver los mitos y derrocar la imaginación mediante la ciencia; pero la propia mitología se ha puesto en marcha en el proceso sin fin de la Ilustración, en la cual toda determinada concepción teórica cae con inevitable necesidad bajo la crítica demoledora de ser sólo una creencia, también los conceptos del espíritu, de verdad e incluso de Ilustración, quedan reducidos a la magia animista.

Pretendía dominar a la naturaleza, sin embargo, el dominio del hombre sobre la naturaleza lleva consigo, paradójicamente, el dominio de la naturaleza sobre los hombres. La razón como mero instrumento de dominio sobre la naturaleza. El dominio no se paga sólo con la alienación de los hombres respecto de los objetos: con la reificación del espíritu fueron hechizadas las mismas relaciones entre los hombres, incluso de cada individuo consigo mismo. Y el individuo queda ya determinado sólo como cosa, como elemento estadístico, como éxito o fracaso. Los hombres como valor de cambio de los objetos de

consumo. Por tanto, la ilustración es un proceso progresivo e irreversible de racionalización de todas las esferas de la vida social, proceso que comporta, a la vez, la progresiva funcionalización e instrumentalización de la razón, con la consiguiente pérdida de sentido y libertad.<sup>21</sup>

Sade será contemplado como un representante brillante de discurso de Occidente y como fundador de la noción moderna de la perversión. Sin dejar de ser un hombre de las Luces por su rechazo a la tutela divina y a la elección de la libertad individual.<sup>22</sup>

Orgías, blasfemias, especulación económica, pasión por la prostitución, lujo, derroche, desenfreno, gusto por la trasgresión, todo eso trajo la razón ilustrada y quien mejor que Juliette para ejemplificar el reino de la perversión y el libertinaje, constituido por el goce, este nuevo orden, se basará por supuesto, en la abolición de la ley divina.

En 1797 apareció la obra titulada *La nueva Justine o las desgracias de la virtud* seguida de la historia de Juliette su hermana, estas obras junto con las que siguieron hicieron de Sade un enigma prodigioso, por todo lo que ocurrió en su vida, desde los 27 años de prisión, en esa existencia confinada y prohibida, además de la formulación de la idea que los grandes excesos del hombre no exigían el secreto, la oscuridad del abismo, la oscuridad inviolable de una celda.<sup>23</sup>

La filosofía que lleva Juliette es la misma de Sade regida por el interés y el egoísmo integral. “La única regla de conducta es, pues, que yo prefiera todo lo que me afecte felizmente, sin tener en cuenta las consecuencias que esta decisión podría acarrear al prójimo. El mayor dolor de los demás cuenta siempre menos que mi placer”. El principio en el que Sadese postra es que la igualdad de los seres es el derecho a disponer igualmente a todos los seres, la libertad entonces resulta que es el poder de someter a cualquiera a sus deseos.

En efecto la humanidad de Sade está compuesta esencialmente por un número reducido de hombres todopoderosos, que han tenido la energía de

---

<sup>21</sup>Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max, “Juliette, o Ilustración o moral” en *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, Madrid, Trotta, 1994, pp. 129- 163.

<sup>22</sup>Roudinesco, Elizabeth, *Nuestro lado oscuro. La historia de los perversos*, Op. cit., p. 48.

<sup>23</sup>Blanchot, Maurice, *Leutrémont y Sade*, México, FCE, 1990, p. 19.

elevarse por encima de los demás y buscan la satisfacción por todos los medios. Sade hace que la Ilustración se horrorice de sí misma. Estos todopoderosos que muestra Sade en Juliette son los más fuertes que forman la clase dominante. Y el crimen se sustenta en principios contradictorios: para unos, la desigualdad es un hecho natural, entonces no tienen ningún derecho tanto que pueden ser destrozados por los más poderosos, ¿qué es lo que se destruye? pues principalmente el cuerpo.

Los libertinos salen a la luz pública y todos sus escritos se leen primero desdeñándolos y luego fascinando, hacen que la sociedad se horrorice de sí misma a través de sus obras. Pero el término libertino existe, pero desde siempre ha servido prácticamente para todo. “En un primer momento desacredita y descalifica a un hombre o un pensamiento: libertino es otra denominación de ateo, como se decía en la época, el reformado, el heterodoxo, el hereje, el hombre libre, o cualquier otros personaje que no creyera en el Dios de los cristianos con el fervor y la abnegación mental que exigía la iglesia católica, apostólica y romana”.<sup>24</sup> Pero su raíz etimológica proviene del latín *Libertinus* que define al emancipado. Sade forma parte de los libertinos, porque fue aquel que relato como vivía la nobleza y el clero, formó parte de aquellos críticos y filósofos que ayudaron a través de las letras a enunciar la formación de lo social. Aunque primero sus textos fueron borrados por la historia porque mostraban una crítica social, ya Adorno y Horkheimer argumentaban que se convirtió en el icono de la ilustración y con ello la crítica se desvirtuó, y así quedo Sade como el loco que paso la mayor parte de su vida en la cárcel y como un libertino, depravado y pervertido que dejó una guía de cómo sodomizar, mancillar y cometer los peores crímenes sexuales.

Llegó la Ilustración en el siglo XVIII y ayudó a que los libertinos se emanciparan de toda fe, de todas creencias, concediéndole el crédito a lo que es demostrable, verificable, evidente. El siglo de las luces permite construir una razón occidental capaz de servir en contra peso a las afirmaciones de la fe, las enseñanzas religiosas que ocurren a los argumentos de autoridad. El libertino

---

<sup>24</sup>Onfray, Michel, *Los libertinos barrocos. Contrahistoria de la filosofía, III.*, Barcelona, Anagrama, 2006, p. 21.

recordemos la etimología, quiere decir emanciparse y Sade comparte ese deseo. Pensar libremente para vivir libremente. Trata al cuerpo como su cómplice, adora los deseos y los placeres. En todas las situaciones se trata de dar al cuerpo lo mejor, para hacer de él un fiel compañero que resista todo. Pues sólo el cuerpo permite conocer. Un cuerpo sensual que huele, degusta, toca, mira, oye e informa a un cerebro que construye y fabrica imágenes y produce representaciones.

En la obra de Juliette el eje principal es hacer gozar el cuerpo, se destruye el cuerpo porque una de las definiciones que da Michel Foucault es que “[...] el cuerpo es en la mayoría de los casos el único bien accesible y correccional”<sup>25</sup> y a través de todo lo que pueda provocar placer, existe una aniquilación o utilidad material del cuerpo, pero no sólo al cuerpo del otro, sino al cuerpo de sí mismo. Y pues el acto sexual consiste siempre en tratar al otro como un objeto. Juliette cuando formó parte del Colegio de Parthémont, el conocido convento a través de cuyas puertas han pasado varias de las más hermosas e inmorales damas jóvenes de Francia, al encontrarse con la directora de dicha escuela la madre Delbéne que fungía como todo poderosa dentro de esta institución, tenía orgías y festines sexuales en los cuales algunas de las novicias eran participes, disfrutaban de todo tipo de prácticas en las que ella asesoraba a las chiquillas apenas iniciadas en el mundo de la perversión y el libertinaje, después de llevar actos sexuales en los que el cuerpo era destrozado, humillado y rebajado a objeto, la madre Delbéne decía: “Hay que recuperarnos mediante un festín delicioso de manjares y vinos exquisitos, pues sólo mediante la satisfacción gastronómica se puede acrecentar los combustibles apasionados que son necesarios para nuestras tareas maravillosas”<sup>26</sup> después de reventar el cuerpo a través del éxtasis del placer y la locura que emanaban entre todas aquellas chicas de clase acomodada en Francia, después del festín de vinos exquisitos, comida exótica, vendría de forma consecutiva el fruto más glorioso y magnífico que ardía en el cuerpo y con furia la cabeza se transmutaba haciendo de ese instante, de ese tiempo encendido de placer fulminante que atravesaba hasta el lugar más inhóspito del alma, era tan

---

<sup>25</sup>Foucault, Michel, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1976, p.32.

<sup>26</sup>Marqués de Sade, *Juliette. O el vicio ampliamente recompensado*, México, Tomo, 2002, p. 31.

grande el deseo de abalanzarse con la carne de las demás y destruirlas, todo por placer.

Entonces Sade propone el sistema social basado en la perversión a través del cual, si el hombre es por naturaleza un asesino, debe obedecer su pulsión. Por eso cabe el derecho, e incluso el deber, de matar al prójimo bajo el imperio de las pasiones. Ya decía Adorno y Horkheimer en *Dialéctica de la ilustración* que Sade había erigido un precoz monumento antes de la llegada del deporte, La obra del Marqués de Sade muestra “Al entendimiento sin la guía del otro” es decir, al sujeto burgués liberado de la tutela. [...]Sade erigió un precoz monumento en el sentido de la planificación. La conjuración de los poderosos contra los pueblos mediante su férrea organización está tan cerca del espíritu ilustrado”.<sup>27</sup> En el núcleo de ese banquete infinito, donde suceden las orgías y discursos, se elabora un catálogo de sexualidad perversa, que un siglo más tarde servirá de referencia a los artesanos de la sexología. “Durante dos horas exquisitas y llenas de pasión, nos forzamos una contra otra, cambiando de pareja y extrayendo los dulces juegos del amor de los cuerpos maduros de cada una ¡Oh, aquella SainteElme! Por fin estuve entre sus brazos. ¡Qué maravillosa era! ¡Qué tesoro! No existen palabras para describir los goces que sentí de aquel cuerpo”.<sup>28</sup>

En el sistema moderno de la sexualidad se propone a los sujetos que gocen al máximo, que deben de buscar placer a través de los sentidos y de usar el cuerpo del otro. Dice Sade “Yo sólo conozco mi placer y para asegurarlo torturo y mato”.<sup>29</sup> Este discurso penetra la vida cotidiana en la sociedad contemporánea por un lado uno tiene que poseer el poder para tener una recurrente prosperidad, si domino al otro, podré satisfacer mis necesidades sexuales que provocan el placer. El vicio siempre atraerá prosperidad y ¿cuáles son los medios para llegar a la prosperidad?, pues el egoísmo absoluto y nunca arrepentirse. Dice Juliette: “Sin embargo, no he de pedir perdón por mi comportamiento, nunca he hecho nada de lo cual me avergüence. [...] Esas acciones me brindaron grandes placeres, pues

---

<sup>27</sup>Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max, *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, Op. cit., p.134.

<sup>28</sup>Marqués de Sade, *Juliette. O el vicio ampliamente recompensado*, Op. cit., p. 33.

<sup>29</sup>Blanchot, Maurice, *Leutrémont y Sade*, Op. cit., p. 24.

bien, el placer es la única recompensa que yo siempre he buscado y por lo tanto no me arrepiento de nada”<sup>30</sup>

Sabemos que Sade no niega la existencia de Justine la buena de las dos hermanas, que es una mártir de la ley moral y que aún así el cuerpo por su benevolencia siempre sale perdiendo, sin embargo, Juliette se siente comprometida con los nuevos valores que nacieron en las luces, sabe también que el dominio y el poder sobre los cuerpos de los demás es de unos pocos y no pretende titubear en ninguna acción, “Juliette se atreve a vivir peligrosamente que también es un mensaje de atreverse a todo sin miedo”.<sup>31</sup> Hay débiles y fuertes; hay clases, razas, naciones que dominan, y existen aquellas que son dominadas por eso ella tiene claro el estatus social en el que está y no pretende salir del círculo de poder, no quiere dejarse dominar por los sentimientos e inclinaciones, sino al placer intelectual de la razón y el gusto por destruir a los cuerpos por sus propias manos. No tener escrúpulos del débil que se pone como tiro al blanco, no es el poderoso el que deshace el cuerpo, es el débil que se pone en su camino y siempre el camino de los placeres trae de la mano a la fortuna. Objetan Adorno y Horkheimer que Juliette es la una de las precursoras del pensamiento en términos de dominio.

Gozar del sufrimiento infligiendo a otro, es una de las estrategias de castigar el cuerpo e inscribir el poder material en él, Juliette no sólo se conforma con tener relaciones sexuales, sino hacer participes a todos no desaprovechando ninguna abertura corporal, derramando sobre el cuerpo el más extraño de los brebajes, algunas veces colocando dentro de las vaginas velas de parafina encendidas, para llegar al éxtasis total. “La madre Delbéne grito con furia: ¡págame con la misma moneda, amada mía! ¡Proporcionándome el mismo placer!. Metí una vela como una espada, una y otra vez dentro de su hendidura maravillosa. Se agitó, se retorció, su cuerpo se arqueó, cayó y se arqueó de nuevo. Diez veces seguidas la abadesa demostró haber alcanzado el placer”.<sup>32</sup>

---

<sup>30</sup>Marqués de Sade, *Juliette. O el vicio ampliamente recompensado, Op. cit.*, p. 16.

<sup>31</sup>Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max, *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, Op. cit., p. 144.

<sup>32</sup>Marqués de Sade, *Juliette. O el vicio ampliamente recompensado, Op. cit.*, p.41.

Es posible que Occidente no fuera capaz de inventar placeres nuevos, y sin duda no descubrió vicios inéditos. Pero definió nuevas reglas para el juego de los poderes y los placeres: allí de dibujo el rostro fijo de las perversiones, además de que el cuerpo quedó inscrito como material de poder y dominio. Es la heroína de Sade, Juliette, que toma elementos como el placer- poder, dominio y abyección, y los coloca en el pináculo más alto de la pirámide, todos los sentimientos que denominan vergüenza, remordimiento, arrepentimiento, le son extraños. "Sábelo, estimado lector, he vivido como he querido: me enfrento a la muerte sin temor ni vergüenza; te dejo con esos pensamientos, y con mis mejores deseos de que disfrutes la vida placentera".<sup>33</sup>

Sade lleva el principio de la autoplanificación y progreso hasta sus últimas consecuencias como el ser humano está hecho para vivir en las mejores condiciones materiales posibles no importa que utilice y ejerza poder sobre los cuerpos inferiores.

Es en la modernidad cuando se inaugura un saber hacia el cuerpo más libre pero más carcelario. Entramos a un discurso racional en donde el cuerpo tendrá que ser y aprender ciertos rituales que llevarán a la consagración del placer, pero un placer como obligación.

#### **1.4.- Política higienista: en nombre de la ciencia y el progreso.**

Algunos investigadores de la escuela de Frankfurt se situaron en plantear los rasgos sociales de los cuerpos en la sociedad capitalista industrial contemporánea. Las metáforas somáticas se desarrollaron para conceptualizar las nociones del cuerpo político, y luego las nociones médicas de la salud y la enfermedad, suministraron el marco teórico esencial entre la estabilidad individual y la armonía social. Como el sistema moderno impulsó el progreso, esto también debería por ende traer la estabilidad para todos.

Desde la idea de cuerpo como mecanismo a través del saber biomédico produjo su representación social como objeto de investigación, al cuerpo como objeto cuyos componentes pueden ser utilizados y reorganizados como una

---

<sup>33</sup> *Ibidem.*, p. 229.

herramienta de trabajo. Las sociedades occidentales modernas han construido un discurso del cuerpo atravesado por la idea de instrumentalización. Es decir, el pensamiento occidental a través de su saber histórico, se ha ocupado persistentemente en facilitar definiciones de “hombre” o “humano” como adjetivo, a partir del cuerpo que lo constituye.

La sociología:

[...] Tal como ha surgido históricamente tiene desde sus comienzos casi diría algo tecnocrático, algo de lo social *engineering*, es decir, algo así como la creencia de que los expertos científicos, sirviéndose en determinadas técnicas metodológicas, producirían, si se les confía directa o indirectamente, el control de la sociedad, en un estado de equilibrio, estable, o diría, un estado capaz de funcionar, es decir, un estado en el cual los sistemas existentes pueden ser conservados a través de ampliaciones y correcciones.<sup>34</sup>

El problema de la reproducción de las poblaciones y la regulación del espacio como lo expone Michel Foucault y que será abordado más adelante. Sería también un análisis para las restricciones del cuerpo que podrán en juego la política higienista creada como un mecanismo de control en la sociedad, pero sobre todo cuando se eclipsa el sistema medieval, es decir, cuando emerge la razón ilustrada.

Porque la ciencia a través de su reglamentación, del sistema de reglas que el conocimiento le impone, en el fondo no permite que los estándares de limpieza e higiene se rompan, porque también sufriría una ruptura dicho orden.

Ya Michel Foucault argumentó en su libro *El orden del discurso* que lo que ahora denominamos humanidades o ciencias humanas aparecieron cuando el hombre se constituyó a sí mismo en la cultura occidental. Las humanidades y estos saberes ideológicos producidos por el poder, se asientan en el cuerpo. Es a partir de la modernidad cuando se conceptúa y se produce un cuerpo útil y disciplinado, forzado a aprender un amplio número de técnicas de adiestramiento y restricción.

Como se comentó fue la clase media la que hizo la Revolución francesa, y ésta última se desarrolló a partir del siglo XI y hasta el XV, por ello el hombre que tiene dinero es el más preocupado sobre si hay suficientes policías en la calle que

---

<sup>34</sup>Adorno, W, Theodor, *Introducción a la sociología*, Barcelona, Gedisa, 2008, p. 25.

él habita. “La confusión y la inseguridad son malas para los negocios. La clase media quería orden, seguridad y libertad para comerciar”.<sup>35</sup>

La enfermedad siempre es una metáfora de la perturbación social y esta última siempre es una metáfora de enfermedad personal. “La medicina moderna clama que es neutral y científica, ésta incorpora e institucionaliza, no obstante la noción de vida buena”.<sup>36</sup>Dado que se trata de defender la razón y edificar instituciones racionales, relacionada estrechamente con el instrumentalismo, es decir, con la idea de que por medio del desarrollo de las estrategias higiénicas, los individuos producirán “fuerza de trabajo” del modo más racional posible y también estarán capacitados para vender esa mercancía.

“Se impulsó la industria y comercio como nunca antes visto. En los siglos XVI y XVII las cifras del número de mendigos son asombrosas. En 1630 una cuarta parte de la población de París estaba formada por limosneros. ¿Qué explica esta miseria general de las masas en una época de prosperidad para pocos?<sup>37</sup>Con el ascenso del capitalismo y la razón ilustrada (la ciencia) se empobreció la mayoría, en la época en que la producción estaba en auge, se tomaron medidas higienistas necesarias.

Con la especialización y la división del trabajo, se necesitaba de más y más obreros para satisfacer la demanda, ya no del mercado local, sino para la exportación de telas entre otras cosas a las colonias. “Todos ganan su pan, desde el más joven hasta el más anciano, todos bastándose con sus manos. Es la razón por la cual vimos a tan poca gente en las calles”<sup>38</sup>

Es en el siglo XVIII aumentó la natalidad y bajo la mortalidad. Aunque ambos motivos fueron verdaderos, el ascenso de la mortalidad fue más importante “¿Pero por qué ocurrió esto? Pues fue precisamente por los adelantos de la medicina, lo cual significaba que vivían más personas que, antes, hubieran

---

<sup>35</sup>Huberman, Leo, *Los bienes terrenales del hombre. Historia de la riqueza de las naciones*, Op. cit., p.92.

<sup>36</sup>Turner, Bryan S., *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en la teoría social*, Nueva York, FCE, 1984, p. 16.

<sup>37</sup>Huberman, Leo, *Los bienes terrenales del hombre. Historia de la riqueza de las naciones*, Op. cit., p. 123.

<sup>38</sup>*Ibidem.*, p. 141.

muerto”.<sup>39</sup> Con la medicina se enseñaron nuevas reglas higiénicas y de salud, se les pedía que cuidaran de sí, porque el cuerpo era el único bien material correccional y accesible; y era además con lo que conseguían el alimento, así que era deber de cada quien, tenerlo limpio y ordenado; ejercitado para cualquier labor.

Y Comte fue el que enunció que la sociología está concebida como un tipo de instancia racional de orden superior, en el cual debe de ser posible una conducta puramente científica, a través del orden y progreso.

Sólo llevaría al progreso de la humanidad en términos malthusianos: “No tener una familia numerosa así podrá ayudarse a sí mismo”<sup>40</sup> La restricción moral que proponía Malthus era para que los padres pudieran ayudarse a sí mismos, no teniendo tantos hijos, ya que eran bocas que alimentar, como ellos no tenían una buena educación moral, entonces eran culpables de su pobreza. Para poder alimentar y educar a los niños, había que tener ciertas reglas y formas higiénicas para hacerlo. Cuando ellos hicieran conciencia a través de la razón, entonces, podrían acceder a otro tipo de vida, al bienestar y progreso.

La sociedad moderna se enfrentaba a varias tareas, sobre todo la reproducción de la población en el tiempo, la regulación de los espacios, el refrenamiento del cuerpo interior por vía de las disciplinas, y refrenamiento del cuerpo en el espacio social.

“A menudo se piensa que los seres humanos tienen necesidades porque tienen cuerpos. Nuestras necesidades básicas son vistas entonces por lo general como físicas: la necesidad de comer, dormir y beber, es una característica elemental de las personas o de los sistemas orgánicos”.<sup>41</sup> Se comenzaron a hacer campañas de la buena alimentación, de cómo conservar los alimentos en buen estado para no enfermar, de cómo tratar a los niños, de cómo separar los sanos de los enfermos, de cómo llevar una casa, cómo dividir los espacios y separar sujetos.

---

<sup>39</sup> *Ibidem.*, p. 215.

<sup>40</sup> *Ibidem.*, p. 247.

<sup>41</sup> Turner, Bryan S., *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en la teoría social*, Op. cit., p. 35.

El poder sobre la materialidad del cuerpo puede dividirse en cuestiones separadas y no obstante, relacionadas: las nuevas disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población. La sociedad administrada comprende el control de las personas por conducto de la medicalización de los cuerpos. El cuerpo limpio, higiénico, sin manchas, ni residuos surgió como el objetivo de la ciencia y en asociación con nuevas disciplinas, regulaciones y prácticas coercitivas. Con la conjunción del cuerpo y la población, la sexualidad de los sujetos se transformó en un nuevo centro de relaciones de poder, las cuales estaban dirigidas a una administración de la vida.

La historia de los discursos sobre el cuerpo, de cómo es teóricamente construido, pero específicamente negado cuando se alega no estar produciendo el orden en la era moderna, es uno de los puntos que se investigó en todos los siglos. Al cuerpo se le ha otorgado significado y valor a través de las diferentes sociedades. Y fue la ciencia con la medicina moderna, medicina social, en tanto vigilancia de las poblaciones y la clínica de los cuerpos, donde todas las técnicas de inspección se volvieron posibles; pero sobre todo cuando había un foco de infección que podía dispersarse por toda la sociedad. El objetivo de la política higienista que nace en nombre de la ciencia era y es la regulación de los cuerpos.

“Desde una postura sociológica tener un cuerpo con características específicas, el cual tiene una ubicación particular en la sociedad, es esencial para el reconocimiento e identificación cotidianos de las personas”<sup>42</sup>Una de las contradicciones en las que se funda la sociedad moderna es que en torno al cuerpo se requiere higiene y cuidado personal, pero al mismo tiempo también hay una estimulación a los deseos y perturbaciones. El profesionalismo médico puede tener cierta paralelidad con aquellas formas de aseo personal y un estilo de vida ascético.

Porque la enfermedad forma parte del desequilibrio entre el cuerpo y el medio, siendo el resultado de abusos en la dieta, una pobre higiene de la inmoralidad y sobre todo la inmundicia. “La culpabilidad humana de la infección

---

<sup>42</sup>*Ibidem.*, p. 84.

consiguiente a la pésima administración y la negligencia colocó a la voluntad y a la responsabilidad en el centro de la etiología de la enfermedad”.<sup>43</sup>

La irresponsabilidad humana y la irracionalidad son las causantes de todos los males, debido a que ahora la teoría de los gérmenes podía amalgamarse en un doctrina científica, quien no tenía las medidas preventivas para no enfermar, se contagiaría de cualquier virus, bacteria, hongo, parásito, etc.

La racionalización de la sociedad occidental a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX halló un nuevo objeto de exploración y control: el propio cuerpo humano. La producción de los procedimientos científicos y tecno-rationales, habiendo ganado una base firme con la técnica y ciencia, abarcó un nuevo terreno, el cuerpo del individuo y de la población. “La institucionalización del cuerpo en lo que Foucault llama panoptismo hizo posible la estadística de las poblaciones y las nuevas prácticas de cuantificación en medicina clínica y sociología”.<sup>44</sup>

La medicina llegó a los lugares más recónditos desde el campo hasta la ciudad, en los lugares que nunca habían conocido a un médico, se les comenzó a introducir diferentes prácticas higiénicas y de salud. El médico tenía la primera y última palabra de qué hacer con el enfermo. Se construyó una economía política del cuerpo, todo debía guiarse bajo el régimen de la ciencia. Se descartaron las viejas creencias y prácticas espontáneas de la curación. En nombre de la ciencia había que clasificar los códigos organizados del comportamiento y una red de regímenes que se extienden hasta las esferas más privadas de la vida.

Pero la tendencia general de la medicina científica es tratar el cuerpo con todos los mecanismos de control existentes para que no enferme, como los cambios de temperatura, la comida que se consume esté libre de bacterias, por ello, antes de consumirla el médico recomienda que sean lavadas y desinfectadas, tener ubicados los espacios de los niños. Todo esto se planea también con el arribo del capitalismo y la planeación de las ciudades; Foucault en su libro *Defender la Sociedad* expone como a finales del siglo XVIII se empiezan a tener

---

<sup>43</sup> *Ibidem.*, p. 110.

<sup>44</sup> *Ibidem.*, p. 199.

en cuenta la introducción de la medicina que ahora va a tener la función crucial de la higiene pública con organismos de coordinación de los cuidados médicos, de centralización de la información, de normalización del saber y que adopta también el aspecto de una campaña de aprendizaje de la higiene y la medicalización.

El problema de la ciudad o, precisamente, la disposición espacial, premeditada, concertada que constituye la ciudad modelo del progreso ya que se tratará de que las personas mejoren sus condiciones de vida. Vayamos al ejemplo que se construyó en el siglo XIX, la ciudad obrera. Se ve como los mecanismos disciplinarios y de control higienista se articulan, control del cuerpo, de los cuerpos, mediante su diagramación, mediante el recorte mismo de la ciudad, mediante la localización de las familias (cada una en una casa) y los individuos (cada uno en una habitación). Los controles específicos ponen en la visibilidad las acciones de los individuos, normalización de las conductas, especie de control policial espontáneo que se ejerce así por la misma disposición espacial de la ciudad. Y además tenemos mecanismos regularizadores como las reglas de higiene que aseguran la longevidad óptima, presiones que la organización misma de la ciudad aplica a la sexualidad y, por tanto, a la procreación; las presiones sobre la higiene de las familias; los cuidados de los niños, el cuidado sobre la dieta, sobre la ropa, etc.

La invasión del hogar por parte de la administración dietética se combinó más tarde con un movimiento más amplio de higiene en general de la familia de clase obrera, bajo auspicios de la profesión médica.

El término de dieta proviene del griego *“diatía”*, que significa el modo de vida. En tanto regulación de la vida, posee el significado médico más específico de comer de acuerdo a las reglas proscritas. Existe un segundo significado de *“dieta”*, que es la asamblea política de príncipes con propósitos de legislación y administración. El segundo significado proviene de *“dies”* día, ya que las dietas políticas se reunían en días determinados y eran, por tanto, reguladas por un calendario. La dieta es bien la regulación del cuerpo individual, o bien de una regulación del cuerpo político. El término de régimen tiene también una doble implicación. Se deriva del latín *“regere”* o *“gobernar”* y, en tanto término médico alude a un sistema terapéutico, englobando la forma característica a la dieta, pero el régimen es asimismo un sistema de gobierno, como una *“regimentación”* o *“régimen”*. Podemos ver, entonces, que tanto la *“dieta”* como

el “régimen” se aplican al gobierno del cuerpo y al gobierno de los ciudadanos. Este argumento etimológico refuerza aún más el de la organización social.<sup>45</sup>

La comida también tenía que ser atendida, se racionalizó la dieta y con ello emergieron discursos de la dietética científica, en vez de ser un estimulante del deseo, se convirtió en una condición del trabajo eficiente. El vocabulario de las pasiones, los deseos y los rumores fue sustituido por el discurso de las calorías y las proteínas. Así se comenzaron a pensar en dietas individualizadas, es decir, con la talla y peso de cada persona, con la complejión, con la enfermedad, con las actividades realizadas durante el día, etc.

Otro punto que influyó de manera rotunda en la comida, fue la higiene de los utensilios, pero esto paso después de que se dejaron de usar las manos. “En la edad media el estrato superior de los guerreros llevaba rutinariamente cuchillos consigo y había pocas inhibiciones en la utilización de éstos durante la comida. La principal norma era: no averse los dientes con el chuchillo. El cuchillo por supuesto, es simbólico de la muerte y el dolor”.<sup>46</sup> Este instrumento que usaban los guerreros de forma simbólica, ahora es de uso corriente en la sociedad. Se implementaron reglas en la mesa como lavar las manos antes de cada comida, utilizar diferentes utensilios para los diversos alimentos. Las maneras que habían sido formuladas para el control de la corte, se abrieron camino hacia abajo, hasta la clase media, para convertirse en una conducta “natural” de todas las clases. Comer con los dedos, beber sopa sin cuchara y escupir en el piso se volvieron inaceptables para las clases sociales. En la nueva sociedad ilustrada el cuerpo se asume como una significación social e individual. Por ello, el cuerpo se convierte en el sitio de las estrategias personales para la salud. Los programas para mantener la higiene en la casa, en las ciudades donde se vive están ideados para promover la salud como base de una vida buena.

En términos de procreación y sexualidad, las prescripciones médicas para la salud implícita o explícitamente, llevan consigo prescripciones sobre el comportamiento. Lo biológicamente normal se fundó en nociones de lo socialmente normal.

---

<sup>45</sup> *Ibidem.*, p. 205.

<sup>46</sup> *Ibidem.*, p. 211.

### **1.5.- Trasgresión: el cuerpo a prueba de resistencia.**

En la modernidad el cuerpo fue sometido sobre la reflexión en torno a las condiciones sociales. En términos generales, el arte corporal insiste en las funciones y fluidos del cuerpo (ruidos degradantes, sudor, orina, sangre, esperma, escupitajos, vómitos, materias fecales, menstruales y olores fétidos), lo explora en sus distintos estados, devastado, violado, mutilado, enfermo, poseído, frustrado, gozoso o agotado, y aborda además temas en torno a cómo transgredirlo para reprimirlo y al mismo tiempo aplicarle distintas técnicas de poder.

Este análisis comienza con una pregunta ¿cómo el cuerpo pago las consecuencias de la acumulación del capital? Y entonces, podemos hacer la primera aseveración, que lo que llamamos modernidad comenzó en términos de Adorno “cuando el sujeto burgués se liberó de la tutela” y ¿de cuál tutela está hablando Adorno? Y la respuesta es de aquella tutela feudal y eclesiástica; o en términos de Huberman que argumenta que aquella sociedad burguesa tenía que romper el cascaron feudal ya muy decadente o lo hacía o moriría.

¿Por qué transgredir al cuerpo? En aquellos tiempos en que se inició la acumulación del capital, se hizo no sólo gracias al intercambio de productos, sino a través de conquista, piratería, saqueo y explotación.<sup>47</sup>

Un ejemplo de saqueo lo tuvimos en América, sobre todo en México y en Perú que el primer encuentro con los blancos fue catastrófica, porque se les impartió el cristianismo, y con éste el trabajo forzado en la minas, palizas brutales y la muerte.

Además el esclavismo en África fue uno de los pilares para que el capital inglés creciera vertiginosamente. “El inglés que concibió la idea de que había mucho dinero que ganar apoderándose de negros en África y vendiéndoles como “materia prima” para hacerlos trabajar hasta morir rápidamente en las plantaciones del Nuevo Mundo fue John Hawkins”<sup>48</sup> El se dedicó durante mucho tiempo a la venta de negros, teniendo mucho éxito y grandes ganancias con este

---

<sup>47</sup>Huberman, Leo, *Los bienes terrenales del hombre. Historia de la riqueza de las naciones*, Op. cit., p.198.

<sup>48</sup>*Ibidem.*, p.201.

negocio. Y la esclavitud fue una de las formas mediante la cual Inglaterra pudo acumular la riqueza. Vemos como con el ascenso del capitalismo y con el arribo de la era moderna el cuerpo sufre grandes embates, sobre todo el cuerpo de aquellos que contribuyeron a enriquecer a los conquistadores. El cuerpo estaba a prueba de resistencia porque se trabajaban horas extenuantes, además aprendió nuevas formas de trabajo, un trabajo más mecánico y repetitivo, los burgueses necesitaban producir más mercancía para generar más plusvalía y esto sólo se podía realizar con el cuerpo, con la fuerza de producción, con la mano de obra.

Ya Marx escribió: “Si el dinero viene al mundo con una mancha de sangre congénita en una mejilla, el capital viene chorreando de la cabeza a los pies, por cada poro: Sangre y suciedad”<sup>49</sup> Esa sangre fue de todos los hombres que contribuyeron a que se enriquecieran unos pocos.

Así en el siglo XVIII, para el poder el cuerpo fue esencialmente la superficie donde se inscribieron los suplicios y las penas. El cuerpo estaba hecho para ser ajusticiado y castigado.

Un “cuerpo libre” se erigió con el advenimiento de la ciencia, y ese cuerpo libre fue el más castigado, ya que fue despojado de sus herramientas y de sus medios propios de producir y todas las garantías de existencia proporcionada por los antiguos arreglos feudales. “La historia de esto, su expropiación está escrita en los anales de la Humanidad con letras de sangre y fuego”.<sup>50</sup>

Entonces ya no era la iglesia católica la que tenía el poder sobre el cuerpo y las bajas pasiones, en el momento en que el nuevo sistema de producción arribaba, también la reforma protestante y sus sectas ayudaron a amedrentar el descontento de aquellos que sumidos en la miseria tuvieron que vender su fuerza de trabajo porque no les quedaba otra, ahora el sujeto burgués adoptó por ejemplo el Calvinismo como nuevo credo.

En la sociedad moderna el cuerpo del trabajador es tratado con brutalidad, pero se presume que es un agente libre. A diferencia del esclavo o siervo, no tiene que trabajar para este amo o para aquel señor. Y también se presume que puede

---

<sup>49</sup> *Ibidem.*, p. 202.

<sup>50</sup> *Ibidem.*, p. 204.

trabajar o no, como guste. Pero también sabemos que esto está enmascarado, porque el obrero tiene que trabajar para poder subsistir y es explotado porque deja al propietario de los medios de producción “la plusvalía”.

“Si el día (jornada) de trabajo es de diez horas y el tiempo necesario para producir el valor de los jornales del trabajador es igual a seis horas, entonces quedan cuatro horas durante las cuales estará trabajando no para sí mismo, sino para su patrono. A las seis primeras horas, Marx les llama tiempo necesario de trabajo y las cuatro horas de tiempo excedente de trabajo, les llama plusvalía”.<sup>51</sup>

“Tenemos toda una economía del castigo dirigida hacia al cuerpo, cuando llega la era moderna, se da cierta discreción en el arte de hacer sufrir, un juego de dolores más sutiles, más silenciosos, y despojados de un fasto visible [...]. El castigo ha cesado poco a poco de ser teatro”.<sup>52</sup> Ya no se exponía ese cuerpo como supliciado, descuartizado, amputado, marcado simbólicamente con el rostro o en el hombro, expuesto vivo o muerto a la multitud. La transgresión al cuerpo ahora se encuentra en situación de instrumento o de intermediario; interviene sobre él encerrándolo o haciéndole trabajar, para privar al individuo de una libertad considerada a la vez como un derecho o un bien.

A partir del siglo XIX la función del castigo hacia el cuerpo cambia. Pero el cuerpo está también directamente inmerso en el campo político; las relaciones de poder operan sobre él como presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. “[...] Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y reciprocas, a la utilización económica del cuerpo”<sup>53</sup>. El cuerpo está imbuido en las relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción; pero en cambio en constitución como fuerza de trabajo sólo es posible si se halla prendido en un sistema de sujeción (la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado). El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez productivo y cuerpo sometido. Pero este sometimiento no se obtiene por los

---

<sup>51</sup> *Ibidem.*, p. 271.

<sup>52</sup> Foucault, Michel, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Op. cit., p. 16.

<sup>53</sup> *Ibidem.*, p.32.

únicos instrumentos ya sean de la violencia, o de la ideología; puede ser bien directo, físico, emplear la fuerza contra la fuerza, obrar sobre los elementos materiales, y a pesar de todo esto no ser violento; puede ser organizada, técnicamente reflexivo, puede ser sutil, sin hacer uso ni de las armas, ni del terror, y sin embargo permanecer dentro del orden físico. Es decir, existe un “saber” del cuerpo que no es exactamente la ciencia de su funcionamiento, y un dominio de sus fuerzas que es más que la capacidad de vencerlas: este saber y ese dominio constituyen lo que podría llamarse la tecnología política del cuerpo. Indudablemente, esta tecnología es difusa, rara vez formulada en discursos continuos y sistemáticos; se componen a menudo de elementos y de fragmentos, y utiliza unas herramientas o unos procedimientos inconexos.

Poder y saber no se anulan, sino se implican uno al otro, es por eso que se trasgrede al cuerpo a través de diversas tácticas, en el caso de la sexualidad, con todo el saber que implica al cuerpo, se erigen las diversas formas de vida cotidiana; como mencionamos anteriormente el cuerpo primero supliciado, lacerado, ahora con el saber es una masa uniforme que se puede dominar. El cuerpo del trabajador que tiene que seguir ciertas formas y movimientos para la elaboración de productos, el cuerpo-máquina que pasa ciertas horas fabricando un producto y la sexualidad sólo es para la prole.”Se trata en suma, de ver como en las sociedades occidentales modernas, se había ido conformando una “experiencia” por la que los individuos iban conociéndose como sujetos de una “sexualidad”, abierta a dominios de conocimiento muy diversos y articulada con un sistema de reglas y restricciones”.<sup>54</sup>

Son formas sutiles de transgredir al cuerpo: la dietética, la disciplina que esta lleva, los diversos usos y cuidados que desarrollaremos en el siguiente capítulo.

## **Capítulo 2.-El papel de la medicina sobre el cuerpo.**

### **2.1.- La medicina y su construcción social.**

---

<sup>54</sup>Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad II, La inquietud de sí, Op. cit.*, p. 8.

Para que la medicina se erigiera como ciencia, fue necesario acumular un saber en torno al cuerpo. “Se ha señalado a menudo hasta qué punto el gusto por la cosa médica era intenso y estaba extendido en la época de los flavios y de los antoninos. La medicina era ampliamente reconocida como práctica en el interés público. Era reconocida también como alta cultura, vecina de la retórica y de la filosofía”<sup>55</sup>.

Michel Foucault, en el libro *Historia de la sexualidad. 3. La inquietud de sí*, nos dice que entre los romanos la medicina no estaba para nada por debajo de las artes liberales, en cuanto a la elegancia, la distinción y la satisfacción que proporcionaba: a los que estudiaban les daba acceso a un saber de gran importancia puesto que le incumbía la salvación y salud. Pero este concepto de medicina no se concebía simplemente como una técnica de intervención que apelaba, en los casos de enfermedad, a los remedios y a las operaciones. Debía también bajo la forma de un corpus de saber y de reglas, definir una manera de vivir, un modo de relación meditada con uno mismo, con el propio cuerpo, con los alimentos, con la vigilia y el sueño, con las diferentes actividades y con el medio ambiente.

La salud entre el sujeto y lo que le rodea tiene toda una trama de interferencias que hacen que tal disposición, tal acontecimiento, tal cambio en las cosas van a inducir efectos mórbidos en el cuerpo y que inversamente tal constitución frágil del cuerpo va a verse favorecida o desfavorecida por tal circunstancia.

La salud fue una construcción en lo social, en tanto la problematización constante del cuerpo y lo que le rodea, variables médicas de una casa, de su arquitectura, de su orientación y de sus dependencias. Cada elemento afecta al cuerpo, el valor dietético o terapéutico, una casa es una serie de comportamientos nocivos o benéficos para la adquisición de enfermedades.

Los diferentes momentos del tiempo, jornadas, estaciones y edades, son también en la misma perspectiva, portadores de valores médicos variados. Un

---

<sup>55</sup>Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad III. La inquietud de sí*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1987, p. 94.

régimen cuidadoso debe poder determinar con precisión las relaciones entre el calendario y los cuidados que deben dedicarse a uno mismo. “He aquí los consejos que propone Ateneo para afrontar la estación invernal”.<sup>56</sup> Los cuidados médicos y su relación con el cuerpo tienen ya un gran camino recorrido.

De manera general, este tema de los cuidados médicos seguían siendo continuos desde la época clásica, “Esta acumulación de saber hacia el cuerpo se remonta desde la cultura griega y romana, pero fue a partir del siglo XVIII cuando nace una política médica fundamentada sobre una estructura de poder y que tiene como objetivo la salud de la colectividad”<sup>57</sup>. Entonces se hace un descubrimiento, que es dar salud a los individuos y también separar los que están sanos de los enfermos para evitar el contagio, sin embargo, la salud a partir de siglo XVIII se da como un bien accesible para todo el cuerpo social.

Aquí el concepto de “cuerpo social” cobra importancia porque fue destinado al control de la multiplicidad. Las ciencias sociales aportaron diversas teorías mediante las cuales se medicalizó el cuerpo y la colectividad. Con ello, varios dispositivos y mecanismos de control estuvieron en juego en las relaciones sociales. En sociología el cuerpo social tiene paralelismo con el organicismo social, entendido desde la perspectiva spenceriana como la heterogeneidad que encontramos en la sociedad civilizada, “El ser humano paso de una homogeneidad indefinida e incoherente a una heterogeneidad definida y coherente. Este cambio refleja un progreso de la civilización”.<sup>58</sup> Para Spencer la sociedad, en su forma primaria y más baja, era un conjunto homogéneo de individuos, cada hombre, por ejemplo, era guerrero, fabricante de herramientas, pescador y constructor; las mujeres realizaban las tareas del hogar. Cada familia era autosuficiente. Pero las fases de la evolución social se caracterizaron por las leyes, las costumbres y los usos ceremoniales. Se produjo la especialización del trabajo. Los sistemas de transporte promovieron las divisiones territoriales, con sus características laborales propias. Por último, la sociedad se diferenció en clases, dando así el nacimiento de un cuerpo social heterogéneo, lleno de

---

<sup>56</sup> *Ibidem.*, p. 99.

<sup>57</sup> Foucault, Michel, *Saber y verdad, Madrid, La Piqueta, 1991*, p. 89.

<sup>58</sup> Brian, Holmes, “Herbert Spencer (1820-1903)”, en *Perspectivas*, Vol. XXIV, núm. 34, 1994, p. 7.

individualidades. Es también Spencer el que considera que la biología y la sociología no pueden estar separadas, porque una es parte de la otra. El ejemplo más peculiar es considerar a la sociedad como un organismo. “Comparando el organismo individual con el organismo social, destacando sus analogías y sus diferencias, y también cree que los organismos son, a su vez e inversamente, formas sociales”<sup>59</sup> La sociología empieza a gestar los mecanismos y engranajes de poder en cuanto el individuo tiene que cumplir con funciones, de no adecuarse a tales roles tienen que separarse de la sociedad para recibir controles específicos.

La disciplina comienza a anclarse a las relaciones sociales, dentro del cuerpo social que erige Spencer, así como los organismos biológicos, la sociedad tenía que adecuarse a funciones individuales que formaban parte del todo social. Este saber que se construye en torno al cuerpo traerá sus efectos positivos en la sociedad, y un poder-saber en la medicina, que permitirá decir que es lo sano y lo enfermo, lo funcional y lo disfuncional. Tal como lo vemos en la teoría de Durkheim y su concepto de “anomía social”.

En la sociedad, según Durkheim, hay una organización que debido a sus características impactarán directamente en la forma de cómo los individuos se relacionan entre sí, las reglas a las que deben sujetarse y las costumbres que deben de seguir para no ser excluidos. Durkheim sostiene que la sociedad es la encargada de integrar a los individuos que la forman, a partir del establecimiento de normas. Pero cuando la sociedad no lo logra, cae en una situación de anomía, pierde fuerza para integrar y regular a los individuos.

“La sociedad como el conjunto de sentimientos, ideas, creencias y valores, que surgen a partir de la organización individual, tiene una existencia superior a cada uno de los miembros, es decir, que existen gracias al grupo. La sociedad tiene dos funciones la integración y la regulación”<sup>60</sup>. La disciplina tiene la propiedad de ser anomizante, es decir, separar a los individuos que son anormales,

---

<sup>59</sup>Beltrán Villalva, Miguel, *Herbert Spencer organicista*, Madrid, UAM-ES, 2003, p. 228.

<sup>60</sup>López Fernández, María del Pilar, “El concepto de anomia en Durkheim. Aportaciones posteriores” en *Voces y contextos*, UIB, 2003, p. 133.

patológicos, inestables, para después poder normalizarlos, con nuevos sistemas de recuperación, restablecer siempre la regla. Es decir, la sociedad según Durkheim debía de hacer un trabajo constante de la norma en la anomía, a través de las instituciones.

La medicina en la sociedad funge como dadora de servicios a los individuos, permitiéndoles mantenerse sanos dentro de las pautas que ella científicamente considera óptimas, dotando de regulación al cuerpo. Para que la medicina surgiera como mecanismo de poder dentro del cuerpo social, también la filosofía política aportó su grano de arena y fue de la mano de Hobbes, quien trajo una nueva forma de ver a los individuos con su teoría de la soberanía. Hobbes al construir el Leviatán como cuerpo único animado por el alma de la soberanía, fue uno de los precursores en realizar una teoría del cuerpo social, de utilizar las colectividades y el poder para el mantenimiento de la sociedad. Recordemos que el esquema del Leviatán en cuanto hombre fabricado, no es otra cosa que una serie de individualidades separadas, que reúnen por obra de cierto número de elementos constitutivos del Estado. Pero en el corazón, en la cabeza del Estado, existe algo que se constituye como tal, y ese algo es la soberanía.

Entonces, el cuerpo de la sociedad y los discursos desde la sociología se hicieron con el fin de mantener el orden en la colectividad. También en la ciencia política se hace una teoría en torno a la forma adecuada de mantener la estabilidad política con el Leviatán el cuerpo (suma de individuos) y la cabeza (la soberanía). Sin embargo Michel Foucault seguirá siendo el hilo conductor dentro de este capítulo porque “Es el cuerpo de la sociedad el que se convierte a lo largo del siglo XIX en un nuevo principio. Ahora bien no es el *concesus* que hace aparecer el cuerpo social, sino es la materialidad del poder sobre el cuerpo de los individuos”<sup>61</sup> El cuerpo social se construye con el fin de formar diversos mecanismos de poder en el cuerpo de los individuos. Por eso, tenemos dos tipos de poder totalmente distintos y correspondientes a dos sistemas, dos funcionamientos diferentes: la microfísica de la soberanía tal cómo funcionaba en el sistema posfeudal, preindustrial, y la microfísica del poder disciplinario, cuyo

---

<sup>61</sup>Foucault, Michel, *Microfísica de poder y control social*, op. cit. p. 112.

funcionamiento constataremos en el siguiente apartado. Sin embargo, explicaremos como el poder soberano permitió la gestación del poder disciplinario, donde el cuerpo fue el punto donde se focalizó la disciplina, a través de la medicina, para mantener ordenada la colectividad.

Veamos cómo se construyó el discurso disciplinar a través del dispositivo, que emitió un saber de la medicina como ciencia. Pasemos al concepto que Foucault desarrolla llamado episteme entendido como todas las relaciones que han existido en determinada época entre los diversos campos de la ciencia. Todos estos fenómenos de relaciones entre las ciencias o entre los diversos discursos en los distintos sectores científicos son los que constituyen una época determinada. Y la sucesión de epistemes como un devenir que no implica ni progreso ni sentido alguno.

Entonces vemos que en la época de la monarquía, el poder soberano se manifestaba esencialmente a través de símbolos de fuerza resplandeciente del individuo que lo posee, el poder disciplinario es un poder discreto, repartido; es un poder que funciona en red y cuya visibilidad sólo radica en la docilidad y la sumisión de aquellos sobre quienes se ejerce en silencio. Los juristas dicen: cuando se contrata, en el nivel de contrato social, vale decir, cuando los individuos se reúnen para constituir un soberano, para delegar a un soberano el poder absoluto sobre ellos, ¿por qué lo hacen? Lo hacen porque se sienten apremiados por el peligro o la necesidad. Lo hacen, por consiguiente, para proteger su vida. Constituyen un soberano para poder vivir. ¿Y puede la vida, en esa medida, incluirse, efectivamente, entre los derechos del soberano? ¿Acaso no es ella la que funda esos derechos? ¿Puede el soberano reclamar concretamente a sus súbditos el derecho de ejercer sobre ellos el poder de vida y de muerte, el poder liso y llano de poder matarlos? Todo esto corresponde a una discusión de la filosofía política. A Foucault le interesa seguir la transformación, no en el nivel de la teoría política sino más bien en el de los mecanismos, las técnicas, las tecnologías de poder. Volvemos entonces a cosas familiares: puesto que es en los

siglos XVII y XVIII constatamos las técnicas de poder que se centraban esencialmente en el cuerpo, en el cuerpo individual.<sup>62</sup>

Es a finales del siglo XVIII cuando las técnicas de racionalización y economía estricta del poder debían ejercerse de la manera menos costosa posible, a través de un sistema de vigilancia, jerarquía, inspecciones, escrituras, informes: toda la tecnología que podemos llamar tecnología disciplinaria de trabajo.

Pero esta estrategia de poder que llamamos soberanía, que a través de los discursos que la teoría política, la historia, el derecho legitimaban el poder del soberano o estaban a petición del encargo real, fue una técnica para tapar las relaciones de dominación y el poder en su forma más capilar, porque el poder no viene de arriba hacia abajo, el poder se ejerce de forma multidireccional en una grilla de relaciones y para ellos tenemos un ejemplo muy claro del rey Jorge III de Inglaterra, se incorpora otra estrategia de poder, la disciplina a través de la medicina. Relatado el hecho por Pinel en el *Traité médico philosophique* que, como verán enseguida, no dejó de tener una especie de fuerza, de presencia plástica, no tanto en la época en que ocurrió- se sitúa en 1788-, sino cuando fue conocida en Francia y en toda Europa, cuando los reyes digamos habían adquirido cierta costumbre de perder la cabeza<sup>63</sup>. Es decir la medicina consiguió ser un mecanismo de control individualizante, enfocado a hacer del cuerpo una masa uniforme y encontró su docilidad.

Veamos como la destitución de Jorge III de Inglaterra marca las nuevas estrategias de poder, por las cuales la disciplina se superpone a la soberanía, para ello, se construye el dispositivo disciplinar. Michel Foucault postula en el libro *Saber y verdad*, que el dispositivo es de naturaleza esencialmente estratégica, lo que supone que se trata de cierta manipulación de relaciones de fuerza, para desarrollarlas en una dirección concreta, para bloquearlas, estabilizarlas o utilizarlas. El dispositivo se halla inscrito en un juego de poder, pero también siempre ligado a los bordes de saber, que nacen en él, pero así mismo lo

---

<sup>62</sup>Idea desarrollada en Foucault, Michel, *Defender la sociedad*, México, FCE, 1997, p. 219.

<sup>63</sup>Véase, Foucault, Michel, *El poder psiquiátrico*, Madrid, Akal, 2005, p. 32.

condiciona. El dispositivo siempre se utiliza en momentos emergentes cuando las fuerzas de poder tienen una gran tensión.

Regresemos al caso de Jorge III de Inglaterra que marca los nuevos mecanismos de control, mediante los cuales se erigirá el saber de la medicina:

Un monarca (Jorge III de Inglaterra) cae en la manía y, para que su curación sea más rápida y sólida, no se pone ninguna restricción a las medidas de prudencia de quien lo dirige (advertan la palabra: es el médico; M.F); por ello, todo el aparato de la realeza se desvanece, el alienado, alejado de su familia y de todo lo que lo rodea, queda confinado en el palacio aislado y se le encierra solo en una recámara de cristales y cuyos muros se cubren de colchones para impedir que se hiriera. Quien dirige el tratamiento le informa que ya no es soberano y le advierte que en lo sucesivo debe mostrarse dócil y sumiso. Dos antiguos pajes, de estatura hercúlea, quedan a cargo de atender sus necesidades y prestarle todos los servicios que su estado exige, pero también de convencerlo de que se encuentra bajo su entera dependencia y que allí en más debe obedecerlos. Guardan con él un tranquilo silencio, pero en cuanto oportunidad se les presenta le hacen sentir su superioridad, su fuerza. Un día el alienado en su fogoso delirio, recibe con suma dureza a su antiguo médico, durante su visita entra y el rey lo embarduna con suciedades y basura. Uno de los pajes entra al punto a la recámara sin decir ni una palabra, lo toma por la cintura al delirante, también reducido a un estado de mugre repugnante, lo arroja con vigor sobre un montón de colchones, lo desviste, lo lava con una esponja, le cambia la ropa y mirándolo con altivez, sale de prisa para retomar su puesto. Lecciones similares, reiteradas a intervalos durante algunos meses y secundadas por los medios del tratamiento, han producido una curación sólida sin recaídas.<sup>64</sup>

Vemos como ya no era el soberano el que tenía el poder, ahora es el médico como operador el que decide como llevar la vida de la colectividad, ya no es el rey en su posición central, sino la suma de individualidades. Con esta escena se inaugura uno de los episodios en los cuales se tensiona el poder de la soberanía y entra en calidad de dispositivo disciplinar una serie de controles minuciosos sobre el cuerpo: vigilancia y encierro son parte de la destitución de Jorge III de Inglaterra, el dispositivo que surge en calidad de emergencia se queda en la vida de todos los sujetos.

Michel Foucault realiza el análisis de los elementos de esta escena. En esta escena lo que aparece en primer lugar es, en el fondo, una ceremonia, una ceremonia de destitución, una especie de coronación al revés en el cual se indica con mucha claridad que se trata de poner al rey bajo la dependencia total de los pajes hercúleos y del poder disciplinario. Esos colchones son los que aísla al rey

---

<sup>64</sup> *Ídem.*

del mundo externo y al mismo tiempo, le impiden tanto escuchar y ver, como comunicar sus órdenes al exterior; es decir que por obra de ellos, todas las funciones esenciales de la monarquía quedan, en sentido estricto, puestas entre paréntesis. Y en lugar del cetro, de la corona, de la espada que debían hacer visible y sensible a todos los espectadores el poderío universal del rey reinante sobre su reino, en lugar de esos signos, ya sólo están los <<colchones>> que lo encierran y lo reducen, en el sitio en que se encuentra, a lo que es, es decir, un cuerpo. No hay que olvidar esta escena, ya que funda el nuevo dispositivo de poder que se superpone a la soberanía y es importante recordar como la medicina juega un rol central para dicha destitución. Destitución, la caída del rey, entonces, Foucault nos explica que no es lo mismo que podemos encontrar en el drama Shakespiariano el Rey Lear; no se trata ni de Ricardo tercero entre el riesgo de caer bajo el poder de otro soberano, ni del Rey Lear despojado de su soberanía y errante a través del mundo en medio de la soledad, la miseria y la locura. En realidad, la locura del rey (Jorge III) a diferencia de la del rey Lear que lo llevaba a errar a través del mundo, lo fija en un punto preciso y, sobre todo, lo hace caer bajo un poder muy distinto a la soberanía. Es un poder anónimo, sin nombre, sin rostro, un poder partido entre diferentes personas; y es, sobre todo, un poder que manifiesta su carácter implacable de un reglamento que ni siquiera se formula pues, en el fondo, nada se dice, y en el texto se escribe con claridad que todos los agentes de poder permanecen mudos. “En cierto modo, el mutismo del reglamento encubre el lugar que ha quedado vacío por el descoronamiento del rey”<sup>65</sup>. Podemos analizar como el Rey Lear realiza acciones inequívocas que le hacen perder la cordura y deambular por el bosque, pero no es encerrado en calidad de loco, y luego, aunque Shakespeare narra las peripecias y los infortunios de la realeza, todo el poder lo tienen las hijas y Edmundo que quería quedarse con el cepto y la corona, el poder puede olerse y pasarse entre la aristocracia, pero con esta escena de Pinel podemos ver que ya no se trata de una destitución de un rey por otro, entra el reformador del poder “el médico”.

---

<sup>65</sup> *Ibidem.*, p. 34.

En todo caso se muestra en el siglo XVIII un proceso de dos caras: el desarrollo del mercado médico bajo una forma de clientelas privadas, la extensión de una red personal que ofrece intervenciones medicamente cualificadas, el crecimiento de una demanda de cuidado por parte de los individuos y de las familias; la emergencia de una medicina clínica fuertemente centralizada en torno al examen, al diagnóstico, la terapia individual, al exaltación explícitamente moral y científica, secretamente económica. El médico reformador de la economía o la política es un personaje frecuente en la segunda mitad del siglo XVIII; sobrerrepresentación de los médicos en las asambleas revolucionarias. El médico se convierte en el gran consejero y el gran experto sino del arte de gobernar al menos si en el arte de observar corregir y mejorar, comenzó por hacerlo con el rey Jorge III y después con el cuerpo social para mantenerlo en un estado permanente de salud. Y es su función higienista, más que sus prestigios como terapeuta, quien le asegura esta posición políticamente privilegiada en el siglo XVIII y en el siglo XIX se harán económicos y sociales.<sup>66</sup>

No hay, por consiguiente, caída de un poder soberano bajo otro poder soberano, paso de un poder soberano, decapitado por la locura que se apodera de la cabeza del rey y descoronado por esa especie de ceremonia que indica al monarca que ha perdido su soberanía, a un poder distinto. Y bien, en lugar de ese poder decapitado y descoronado se instala un poder anónimo, múltiple, macilento, sin color, que es en el fondo el poder que llamaré disciplina. Un poder de tipo de la soberanía reemplazado por un poder que podríamos calificar de disciplina y cuyo efecto no consiste en absoluto en consagrar el poder de alguien, concentrar el poder en un individuo visible y con nombre, sino recaer únicamente en su blanco, sobre el cuerpo y la persona misma del rey descoronado, a que ese nuevo poder sea dócil y sumiso.<sup>67</sup>

Comienza a desmoronarse la estrategia del poder soberano como realidad política. Mientras que el poder soberano se manifiesta esencialmente a través de los símbolos de la fuerza resplandeciente del individuo que lo posee, el poder disciplinario es un poder discreto, repartido; es un poder que funciona en red y cuya visibilidad sólo radica en la docilidad y la sumisión de aquellos sobre quienes ejerce silencio. Y esto creo, lo esencial de la escena: el afrontamiento, la sumisión, la articulación de un poder soberano con un poder disciplinario. Creo que aquí es

---

<sup>66</sup>Este argumento lo encontramos desarrollado en Foucault, Michel, *Saber y verdad*, *Op. cit.*, p. 101.

<sup>67</sup>Foucault, Michel, *El poder psiquiátrico*, *Op. cit.*, p. 34.

necesario detenerse un poco, porque estos personajes también tienen una gran importancia en la escena. Ya que esta relación de los pajes hercúleos con el rey loco y despojado debe compararse con temas iconográficos. Me parece que la fuerza plástica de la historia se debe en parte al hecho de qué, justo en ella hay elementos que forman parte de la iconografía tradicional que se representa a los soberanos. Ahora bien el rey y sus servidores se representan de dos formas.

Foucault nos explica a grandes rasgos el decorado de la escena; pero en especial al episodio de la confrontación con el médico. “Un día, el alienado, en su fogoso delirio, recibe con mucha dureza a su antiguo médico durante su visita y lo embadurra con suciedades y basura. Uno de los pajes entra al punto a la recámara sin decir una palabra, toma por la cintura al delirante [...]”<sup>68</sup>. Luego de la escena de la caducidad, del descoronamiento, viene la escena del desecho, el excremento, la basura. Ya no se trata simplemente del rey descoronado ni de la desposesión de los atributos de la soberanía, sino la inversión total de ésta. Por fuerza, ese rey ya no tiene más que un cuerpo reducido a salvaje, y por armas no tiene más que deyecciones de su cuerpo, y justamente se sirve de ellas contra su médico

Ahora bien creo que al hacerlo, el rey lleva a cabo una inversión concreta de su soberanía, no sólo porque ha reemplazado su cetro y su espada por sus inmundicias sino porque, justamente, reitera con ello un gesto que tiene su significación histórica. Ese gesto consiste en arrojar barro e inmundicias a alguien que es gesto secular de la insurrección contra los poderosos.<sup>69</sup>

En consecuencia, tenemos aquí la inversión total de lo que es la función soberana, pues el rey hace suyo el gesto insurreccional, no sólo de los pobres sino de quienes son los más pobres entre los pobres. Pues los campesinos, cuando se rebelaban, utilizaban para pelear los instrumentos que tenían a su alcance: hoces, palos, etc., y sólo los más pobres, los que no tenían nada, juntaban piedras y basura en la calle para tirarlas, contra los poderosos. “En su enfrentamiento con el poder médico que entra a la habitación donde se encuentra el rey toma ese papel. La soberanía es a la vez enloquecida e invertida contra la disciplina macilenta”<sup>70</sup>.

---

<sup>68</sup> *Ibidem.*, p. 37.

<sup>69</sup> *Idem.*

<sup>70</sup> *Idem.*

Y en ese momento interviene el paje mudo, musculoso e invencible, que entra, toma por la cintura al rey, lo arroja sobre la cama, lo desnuda, lo lava con una esponja y se retira, como dice el texto <<mirándolo con altivez>> . Aquí encontramos una vez más el desplazamiento de los elementos en una escena de poder, que ya no es ahora del orden de la coronación, la representación iconográfica es, como se darán cuenta, el cadalso, la escuela del suplicio. Pero también aquí ya no hay una inversión y desplazamiento: mientras que quien atentara contra la soberanía, le arrojara piedras e inmundicia, había sido ejecutado, ahorcado y descuartizado según la ley inglesa, pues bien la disciplina interviene ahora encarnada en el paje va al contrario, a derribar a desnudar, lavar, hacer del cuerpo algo limpio y verdadero al mismo tiempo.<sup>71</sup>

Con la escena antes narrada se analiza a la medicina en cuanto saber científico del cuerpo, realiza un dominio sobre él, que va encaminado a la ocupación del cuerpo por el poder, la dominación del cuerpo sobre los niños, los soldados, sobre el cuerpo sano. El cuerpo político no como el que Hobbes quiere hacer con el Leviatán, sino más bien como un conjunto de elementos materiales y de técnicas que sirven de armas, de relevos, de vías de comunicación y de apoyo a las relaciones de poder y saber que cercan a los cuerpos humanos y los dominan haciendo de ellos objetos de saber.<sup>72</sup> Entonces, vemos como para que la medicina tuviera el control de la multiplicidad fue necesario que se superpusieran los mecanismos de poder disciplinario, que a partir de ese momento tendrán un fin específico y funcionarán en las relaciones sociales.

La medicina tiene importancia en lo social, porque el sujeto queda reducido a cuerpo, cuerpo que hay que tener bajo estándares de higiene, de normas particulares, de controles minuciosos para que no enferme. Sin embargo, la medicina también se puede localizar en la estructura de poder siempre político.

La medicina comenzó a preocuparse primero por el rey, lo sometió y lo destituyó. Después se hizo cargo de la población, en la cual vio grandes fortunas y riquezas. La medicina hizo del cuerpo un lugar de dominación.

---

<sup>71</sup> *Ibidem.*, p. 38.

<sup>72</sup> Foucault, Michel, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Op. cit., p. 35.

## 2.2.- El cuerpo como espacio de dominación.

Cómo antes mencionamos no nos centraremos en esta investigación en la posición central del poder, tampoco en su verticalidad, sino procurar como se constituye poco a poco, progresiva, real y materialmente los súbditos (subjects), el sujeto (sujet), a partir de la multiplicidad de los cuerpos, las fuerzas, las energías, los pensamientos, etc.

Es también la disciplina la que constituyó al individuo que apareció dentro de un sistema político porque la singularidad somática, en virtud de los mecanismos de poder, la vigilancia interrumpida, la escritura continua y el castigo virtual dieron marco de ese cuerpo así sojuzgado y le extrajeron una psique: y el hecho de que la instancia normalizadora distribuyera, excluyera y retomara sin cesar ese cuerpo-psique sirvió para caracterizarlo.<sup>73</sup>

Las disciplinas trajeron consigo mecanismos de control en torno al cuerpo. Podemos sentar la tesis de que en nuestras sociedades, hay que situar los sistemas punitivos en cierta economía política del cuerpo: incluso si no apelan a castigos violentos o sangrientos, incluso cuando utilizan los métodos suaves que encierran o corrigen, siempre es el cuerpo del que se trata, de sus fuerzas, de su utilidad, de su docilidad, de su distribución de sumisión.

La medicina supo hacer del cuerpo el blanco de dominación. En el sentido de entender que la dominación desde la mirada de Michel Foucault como:

Por dominación no me refiero al hecho macizo de una dominación global de unos sobre otros o de un grupo sobre otro, sino a las múltiples formas de dominación que pueden ejercerse dentro de la sociedad, en consecuencia, no al rey en su posición central, sino a sus súbditos en sus relaciones recíprocas, no a la soberanía en su edificio único, sino a los múltiples sometimientos que se producen y funcionan dentro del cuerpo social.<sup>74</sup>

La medicina situó al cuerpo como espacio de dominación. Porque es en el siglo XVIII cuando se desarrolla el mercado médico bajo una forma de clientelas privadas. Pero es en el siglo XIX cuando emerge la época de una política de salud y las enfermedades en tanto problema político y económico es planteado a las

---

<sup>73</sup>Foucault, Michel, *El poder psiquiátrico*, Op. cit., p. 67.

<sup>74</sup>Foucault, Michel, *Defender la sociedad*, Op. cit., p.36.

contabilidades que deben intentar resolverse mediante relaciones globales: “Medicina “privada” y medicina “socializada” provienen, en su apoyo recíproco y en su oposición, de una estrategia global. “Se entra en la edad de la medicina social de la noso-política reflexiva”<sup>75</sup>.

La noso-política tendrá como objetivo la organización y control de la población. La salud de todos es urgencia de todos, y no sólo es el aparato del Estado el que se situará en el polo de esta incitativa, también se empiezan a gestar organizaciones de beneficencia y socorro.

La medicina que era ejercida como “servicio” proporcionaba distribución de alimentos, de vestidos, cuidado de los niños abandonados, educación elemental y proselitismo moral, apertura de talleres u obradores: eventualmente de vigilancia y castigo de los elementos “inestables” o “perturbadores” La salud de la colectividad tuvo varios fines políticos, sobre todo controlar el cuerpo, ocupar a los pobres de su propia enfermedad, realizar exámenes médicos para saber qué elementos podía ser de contagio para los demás y encerrar a los individuos perturbadores que podían hacer daño al resto de la sociedad, y sobre todo hacer que produjeran mucho más los sujetos.

Se impulsaron mecanismos de control, con el fin de dominar el cuerpo. Se trata de la aparición de salud como un bien social que pertenece a todos los individuos. El imperativo de salud es a la vez un deber para cada uno y un objetivo general.

Uno de los mecanismos para la nueva reorganización de la sociedad a partir de la salud, el bienestar físico, la longevidad fue el papel de la policía que a través de un conjunto de reglamentos y de instituciones múltiples tendrá la función mantener el orden y asegurar el bienestar físico de los individuos. La preocupación por el mantenimiento de la salud de las poblaciones, se da porque es necesario organizar un dispositivo que asegure el sometimiento de los cuerpos y hacer una gestión económica en la que el “pobre” tenga como pagar su propia enfermedad y sobre todo generar una utilidad dentro de la maquinaria disciplinaria.

---

<sup>75</sup>Foucault, Michel, *Saber y verdad*, *Op. cit.*, p. 93.

El dispositivo de la noso-política arrancará con mecanismos de poder que llevarán al funcionamiento. El primero es *el privilegio de la infancia y la medicalización en la familia* ya que no se trata solamente de producir un número óptimo de niños, sino también de gestionar convenientemente esa edad de la vida. Se imponen una serie de obligaciones a los padres y a los hijos, obligaciones de orden físico (cuidado, contacto, higiene, limpieza, proximidad atenta) la lactancia de los niños por sus madres, preocupación por el vestido, ejercicios físicos para asegurar el buen desarrollo del organismo. En todo caso, desde finales del siglo XVIII, el cuerpo sano, limpio, útil, el espacio purificado, limpio, aireado, la distribución médicamente óptima de los individuos y de los espacios, de las camas, de los utensilios, el juego entre el “cuidador” y el “cuidado” constituyen algunas de las leyes morales de la familia. Y a partir de esta época la familia se convierte en el agente más constante de la medicalización.<sup>76</sup> Entonces vemos como la familia será uno de los organismos que se ocupará junto con la disciplina: de los hijos, de las relaciones de poder en los espacios de dominación. Al niño se le vigila en todos lados desde que nace, se le dan los cuidados a su cuerpo, y conforme va creciendo de tiene un control exhaustivo en las vacunas que deben aplicarse, en los alimentos que deben ingerir, en los espacios que debe de pisar, si están limpios y libres de infecciones.

La familia tiene dos tipos de poder: primero el padre como portador del apellido y en cuanto ejerce el poder bajo su nombre, es el polo más intenso de la individualización, (y aquí podemos ver el poder de la soberanía) pero dentro de las relaciones familiares, es la creadora de los individuos y por ello también se entrecruza el poder disciplinario.<sup>77</sup> En un mismo sentido la familia es el elemento de sensibilidad que permite determinar cuáles son los individuos que, inasimilables para todo sistema de disciplina, no pueden pasar de uno a otro, y en definitiva deben de ser expulsados de la sociedad para entrar en nuevos sistemas disciplinarios que estén destinados a ellos. Con la gestión de las ciudades y la planificación de los espacios, fue la casa familiar la que comenzó hacer espacios

---

<sup>76</sup>*Ibidem.*, p. 97.

<sup>77</sup>En el libro de Foucault, Michel, *El poder psiquiátrico*, *Op. cit.*, p. 91. Vemos las diferencias y similitudes entre el poder soberano y psiquiátrico.

separados donde los individuos podían desarrollarse con estatutos y pautas que llevarán al orden, la vigilancia y el cuidado del cuerpo. En consecuencia, la familia será lo que el cuerpo del rey a la soberanía. En el siglo XIX vemos surgir un esfuerzo muy considerable en la reconstitución de la familia: los empleadores, los filántropos y los poderes públicos utilizan todos los medios posibles para reconstruir a una familia de lazos fuertes, obligan a los obreros a vivir en pareja, casarse y tener hijos. “Y fue un mecanismo útil para el surgimiento de la organización disciplinaria y es a partir del siglo XIX cuando en los países occidentales aparece lo que llamó Foucault la función psi, es decir, la función psiquiátrica, psicopatológica, psicosociológica, psicocriminológica, psicoanalítica, etc.”<sup>78</sup>

Con la pediatría se dan las pautas que la madre debe de seguir para que el niño no enferme y los especialistas tales como psicólogos, psicoterapeutas, pedagogos, etcétera, dan a los padres una serie de consejos, de ejercicios de estimulación temprana, que música debe escuchar el bebé, que palabras deben enseñarles para que puedan desarrollar un nivel de inteligencia alto, entre otras cosas. El cuerpo del bebé funge como la materia prima de dominación dentro de la microfísica de poder.

Otro carácter para el funcionamiento de la noso-política es *la higiene y la función de la medicina como instancia de control social*. Este régimen presenta un triple objetivo: la desaparición de las grandes tempestades, epidémicas, la baja tasa de morbilidad, la prolongación de la duración media de vida y la reducción de la mortalidad en cada edad. Esta higiene, en tanto, que régimen de salud de las poblaciones implica por una parte de la medicina un determinado número de intervenciones autoritarias y de medidas de control.<sup>79</sup>

El cuerpo fue el punto clave en donde la disciplina vio resultados positivos, primero desde la gestación la mujer tenía que adecuarse a una serie de cuidados que llevarían a tener un producto sano, después la familia tenía que hacerse cargo de alimentar y cuidar al bebé y ejercer control dentro de sus integrantes, todo esto

---

<sup>78</sup> *Ibidem.*, p.96.

<sup>79</sup> Foucault, Michel, *Saber y verdad, Op. cit.*, p. 99.

daría como resultado la baja de la tasa de mortalidad, control en la natalidad, control en las epidemias y prolongación de la vida.

“El cuerpo dócil que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado”<sup>80</sup>. La disciplina se ha convertido en una fábrica de individuos, ha corregido poco a poco las posturas, ha hecho del cuerpo inepto una pasta uniforme, una coacción calculada recorre cada parte del de él y se extiende a todos los espacios que pisa, recorre todos los muros, encierra al individuo con diversos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de utilidad-docilidad. También la disciplina forma una política de coerciones que constituyen un trabajo sobre el cuerpo, una manipulación calculada de sus elementos, de sus gestos y de sus comportamientos.

La disciplina así fabrica cuerpo sometidos y ejercitados. La disciplina aumenta la fuerza de trabajo (en términos económicos y de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos y de obediencia). Digamos que la coerción disciplinaria establece en el cuerpo el vínculo de coacción entre la aptitud aumentada y una dominación acrecentada.<sup>81</sup>

La disciplina junto con la medicina produce una técnica general de salud, ocuparán un lugar importante en las estructuras administrativas y en esta maquinaria de poder que permitirá extenderse y afirmarse a lo largo del siglo XVIII y hasta la era contemporánea.

La disciplina procede ante todo, argumenta Foucault, a la distribución de los individuos en el espacio y para ello implica varias técnicas. Primero la disciplina elige clausura. La especificación de un lugar heterogéneo y cerrado sobre sí mismo. El hospital es un instrumento terapéutico para los que viven en él, porque constituye a través de la enseñanza clínica y la buena calidad de los conocimientos médicos. Eleva el nivel de salud en el cuerpo social. Pero el principio de clausura no es ni constante, ni indispensable, ni suficiente en los aparatos disciplinarios.

La segunda técnica es que organiza un espacio analítico. Crea un espacio disciplinario donde el principio radica en la localización elemental o el de la división

---

<sup>80</sup>Foucault, Michel, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Op. cit., p. 140.

<sup>81</sup>*Ibidem.*, p. 142.

de zonas. El espacio disciplinario tiende a dividirse en diversas parcelas, como cuerpos y elementos que repartir. Se trata de establecer presencias y ausencias, de saber dónde y cómo encontrar a los individuos, instaurar comunicaciones útiles, interrumpir las que no son, poder en cada instante vigilar la conducta de cada cual, apreciarla y sancionarla, medir las cualidades y los méritos. Es un procedimiento para dominar y utilizar el cuerpo.

La tercera técnica para dominar el cuerpo es la regla de los emplazamientos funcionales que codifica en espacio que la arquitectura dejaba disponible y dispuesto para varios usos. Es decir, se construye un espacio político y administrativo. Se articula un espacio terapéutico, que tiende a individualizar los cuerpos, las enfermedades, los síntomas, las vidas y las muertes; constituye un cuadro real de generalidades yuxtapuestas y cuidadosamente distintas, nace un espacio médicamente útil.

Y la cuarta técnica es el rango. Como los elementos son intercambiables puesto que cada uno se define por el lugar que ocupa una serie por la distancia que los separa de otros. “El rango ocupa el lugar de clasificación en el punto donde se cruza con la línea y la columna, el intervalo en una serie de intervalos que pueden recorrer unos con otros”<sup>82</sup>.

La generación y constitución de las diversas técnicas y métodos que sujetaron al cuerpo dentro de la disciplina, fueron acumulando un saber hacia éste a partir del siglo XVIII y sobre todo en el siglo XIX. La medicina tuvo repercusiones sociales en cuanto a la dominación del cuerpo. Se aprendieron diversas técnicas mediante las cuales el cuerpo se mantendría sano y fuerte.

La disciplina junto con la medicina realiza la constitución de cuadros vivos que transforman las multitudes confusas, inútiles y peligrosas, en multitudes ordenadas. La constitución de cuadros, ha sido uno de los grandes problemas de la tecnología científica, económica y política del siglo XVIII: disponer de jardines, plantas y animales y hacer al mismo tiempo las clasificaciones racionales de los seres vivos, observar-controlar, regularizar la circulación de la mercancías, de la moneda y construir un cuadro económico que pueda valer por principio de

---

<sup>82</sup> *Ibidem.*, p.149.

enriquecimiento. Y sin lugar a dudas, la disciplina llevo a la dominación exhaustiva del cuerpo, inspeccionándolo, reeducándolo, comprobando su existencia, asistencia o su ausencia, construyó un registro general y permanente de las fuerzas armadas; distribuyó a los enfermos, los separó unos de otros, dividió los espacios de los hospitales e hizo una clasificación sistemática de las enfermedades. “El cuadro es una técnica de poder y un procedimiento de saber que nace en el siglo XVII, pero que permanece hasta nuestros días. Las estrategias de dominación tratan de organizar lo múltiple, de recórrelo y dominarlo, se trata de imponer un orden”<sup>83</sup>. En el siguiente apartado desarrollaremos cómo la disciplina se vale de otros métodos para dominar el cuerpo. Las repercusiones que trajo de forma positiva la medicina fue un mayor orden en la enfermedad, contrarrestar con las epidemias que acababan con miles de vidas, establecer las pautas higiénicas que nos dan más salud y longevidad, realizar un orden minucioso de exposición taxonómica de las enfermedades y las posibles curas, pero dentro del esquema médico científico también la preocupación por el cuerpo se ha llevado a extremos de consumo.

En este apartado se expusieron las diversas técnicas que empleo la disciplina y de cómo la medicina tuvo sus resultados positivos en el siglo XVIII, a través de la familia y de una acumulación de saber en torno al cuerpo. Sin embargo, el análisis se torna en cómo en la era contemporánea cobrará un valor imprescindible en la economía a través de estrategias políticas.

### **2.3.- El cuerpo bello en la contemporaneidad: culto por la delgadez.**

“Existe una historia, que es la historia de las tecnologías, es decir, una historia más global”<sup>84</sup>. En este sentido, el culto por la delgadez es una de las estrategias globales, mediante la cual se organiza la sociedad contemporánea. Que tiene como fin la salud global de los individuos como un mecanismo que permitirá mantener a la población dentro de los límites del orden y la seguridad.

---

<sup>83</sup> *Ibidem.*, p. 152.

<sup>84</sup> Foucault, Michel, *Seguridad, Territorio y Población*, Madrid, Akal, 2008, p. 20.

Por ello, la población se toma como instrumento para obtener determinados efectos, porque a los individuos se les pedirá que actúen de tal o cual manera, bajo efectos políticos. “La palabra población se plantea desde hace mucho, pero con una modalidad esencialmente negativa. La denominada población era lo fundamental, lo contrario a despoblación”<sup>85</sup>. Michel Foucault menciona que en textos antiguos la palabra población ya se utilizaba pero bajo fines negativos. Es decir, cuando había un desastre, fuera epidemia, guerra o escasez; los hombres morían con gran rapidez y entonces, un territorio quedaba desierto. Su valor negativo se planteaba con referencia a una mortandad dramática. También, la población aparecía como uno de los factores, uno de los elementos de poderío de un soberano en el siglo XVII y XVIII. Porque sí la población era numerosa y susceptible, el soberano dependía de cuantiosas tropas, de ciudades con muchos habitantes, esto daba como resultado que los mercados eran más frecuentados. Por una parte, la población tenía que obedecer, tener una afición al trabajo, una actividad que le permitiera al soberano ser efectivamente poderoso, es decir, obedecido, y rico al mismo tiempo. Todo lo anterior corresponde a la manera más tradicional de concebir a la población.

Pero las cosas comienzan a cambiar en cuanto emergen nuevas formas de plantear los problemas de gobierno. La población surge en la dinámica de poderío de los Estados porque asegura, en el seno mismo de éstos, toda la competencia de la mano de obra disponible, lo cual garantiza, claro está, la existencia de bajos salarios. Bajos salarios que quiere decir bajos precios en las mercancías producidas y posibilidad de exportación, y de allí una nueva garantía de poder, nuevo principio para el poderío del mismo Estado. Por ello diversas doctrinas económicas como el mercantilismo, el cameralismo y los fisiócratas plantearon el problema de la población, sin embargo, para que se viera a la población con todos los mecanismos de poder mediante los cuales aparece como un concepto con valor positivo. Se perfila una técnica muy distinta: no obtener la obediencia de los súbditos a la voluntad del soberano, sino influir sobre cosas aparente alejadas a la población, pero que, según el cálculo, el análisis y la reflexión, pueden actuar en

---

<sup>85</sup> *Ibidem.*, p. 76.

concreto sobre ella. Esta naturalidad penetrable de la población constituye una mutación muy importante en la organización y racionalización de los métodos de poder.

Desde esta perspectiva, la población procederá de acuerdo a los mecanismos de poder que se le incluyan para obtener algo de ella, sobre el comportamiento y las relaciones cotidianas de los individuos, que van a actuar a través pautas que deben incluir, cambiar o dejar de hacer en sus vidas, porque se tienen que mantener los estándares en los que funciona dicha población. Entonces, el culto por la delgadez es uno de los mecanismos de poder en donde la población compuesta de individuos, individuos diferenciados unos de otros y cuyos comportamientos son eventualmente diferentes, actuará a través del deseo. La estrategia de poder para que los comportamientos se unifiquen, es el deseo. El deseo que es una vieja noción que había hecho su entrada y se utilizaba en la dirección de conciencia, aquí reaparece ahora junto al arte de gobernar que más adelante abordaremos. El deseo funciona impulsando las acciones de los individuos. Entonces, el deseo de los individuos se deja circular, en tanto que un individuo desea tener cosas o personas de las cuales obtendrá una ganancia, en este sentido la técnica gubernamental no cambiará el deseo del individuo, pero sí tratará de penetrarlo y sacar ganancias. Haciendo un interés general de la población.

Ahondaremos más en el deseo o interés general de la población. En cuanto al culto por la delgadez surge en el siglo XX cuando ya hay un largo camino recorrido por los dispositivos disciplinarios y una acumulación del saber sobre el cuerpo, sin embargo, es en este siglo cuando el culto por la delgadez cobra una singular distinción porque se empiezan a gestar diversos factores en los que se exhorta a la población a tener un cuerpo esbelto. A continuación se desarrollarán los diversos elementos por los cuales el cuerpo esbelto en la contemporaneidad se convierte en uno de los intereses y deseos generales de la población, mediante los cuales se deja actuar a los individuos dentro de determinados límites y en virtud de una serie de relaciones y conexiones sociales.

El primer mecanismo que se deja ver es la obesidad como un problema social. Se reúnen diversos especialistas del área de la salud para informar a la población de todas las patologías y dificultades que acarrea la obesidad. El afloramiento de la naturalidad de la población, es que el conjunto de los individuos que la conforman son constantes y tienen un sinnúmero de regularidades. Se conocen los índices de mortandad, de natalidad, de accidentes etc. Por lo tanto, la obesidad se ha convertido en una enfermedad reinante. Y en muchos países se lucha para combatirla. En México afirmó el Secretario de Salud José Ángel Córdova Villalobos que ocupó el cargo del 2006 al 2011, que la mitad de la población mexicana tenían sobrepeso y las cifras crecían más en niños. En tan sólo siete años, la obesidad en niños de cinco a once años de edad registró un incremento alarmante de 77 %.<sup>86</sup>“La naturalidad de la población que se deja ver en ese beneficio universal del deseo y también en el hecho de que la población siempre dependa de variables complejas y modificables”<sup>87</sup>. La estadística es uno de los pilares mediante los cuales funciona el arte de gobernar las poblaciones. El gran descubrimiento fue realizado a fines del siglo XVIII por el inglés Graunt, en 1662 dio a conocer las primeras tablas de mortalidad, por ello, es considerado padre de la Demografía. Justamente Graunt con referencia a las tablas de mortalidad, fue capaz de establecer no sólo que, pese a todo, en una ciudad había cada año, una cantidad constante de muertos, sino que existía además una proporción de accidentes muy variables que causaban muerte. Se constatan otros fenómenos regulares, como que nacen más mujeres que hombres, y en el caso del suicidio la cantidad es la misma de un año al otro. Desde luego, la estadística fue uno de los principales caminos que adoptó la sociología positiva de la mano de la metodología cuantitativa y de forma utilitaria sirve para explicar los fenómenos sociales. Un claro ejemplo es Emile Durkheim y su estudio que hace de la anomía social y el suicidio.

---

<sup>86</sup>Rodriguez, Ruth (2010), *Alerta por problema de obesidad en México*, México, El Universal (en línea) Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/175055.html> (2011, 03 junio)

<sup>87</sup>Foucault, Michel, *Seguridad, territorio y población*, Op. cit., p.84.

Entonces el culto a la delgadez se comienza gestar a través de los problemas que acarrea la obesidad, se planean las estrategias y variables que hay que modificar para controlar la enfermedad reinante, de esta forma se empieza a penetrar las acciones sociales de los individuos que forman la población.

“Mientras se hablaba de población, una palabra aparecía sin cesar, la palabra gobierno. Cuanto más se hablaba de la población, más se dejaba de decir soberano”<sup>88</sup>. La población acarreo una serie de problemas económicos, políticos, jurídicos, culturales y sociales, por los cuales, las diversas disciplinas emitían discursos para controlar dichos problemas. Caso concreto la economía política tuvo que entrar al juego, para explicar las relaciones de los productores y consumidores, de los propietarios y de quienes no son propietarios, de quienes crean ganancia y quienes la extraen, desde ese momento se hace un análisis de las riquezas, a través del sujeto-objeto de la población, con todos los elementos perturbadores que tienen en el campo de la reflexión. Las ciencias humanas también crean un discurso en torno al hombre como ser viviente, individuo que trabaja, sujeto hablante, y estas surgen cuando la población salta a la vista como correlato de poder y objeto de saber.

Cuanto más se hablaba de población también se introducía la palabra gobierno., Es momento de detenernos, para analizar la palabra gobierno. Es decir, el culto por la delgadez no puede tener cabida en el discurso del arte de gobernar, sino hubiese aparecido el sujeto-objeto de la población.

El proceso de gubernamentalización, constata Michel Foucault, estalla en el siglo XVI. Por ejemplo, el gobierno de sí mismo que data desde la época de la Grecia clásica; además de que el problema de gobierno de las almas y las conductas también se halla en la pastoral católica y protestante. De forma muy esquemática en el siglo XVI vemos dos procesos, dos movimientos: el primero es que al deshacer las estructuras feudales se van introduciendo los grandes Estados territoriales, administrativos, coloniales, y el segundo, un movimiento muy distinto con la Reforma y la Contrarreforma que pone en cuestión la manera de ser espiritualmente dirigido. Por un lado, de concentración estatal, por el otro la

---

<sup>88</sup> *Ibidem.*, p. 88.

dispersión religiosa. El cruce de ambos movimientos plantea a los sujetos en el siglo XVI desde luego, el problema de cómo ser gobernado, por quién, hasta que punto, con qué fines, mediante qué métodos.

El arte de gobernar, aparece en la literatura de los siglo XVI al XIX y sobre todo con una corriente anti.maquivelica, que no pretendía ya teorizar el arte de gobernar del Príncipe con su principado, sino una forma de gobierno mediante la cual se cuestionaba ¿cómo era adecuado introducir la economía?, es decir, la manera de manejar como es debido a los individuos, los bienes, las riquezas, tal cómo puede hacerse dentro de una familia, como un buen padre familia debe dirigir a la mujer y a los hijos, cómo hacer prosperar la fortuna de la familia, las alianzas convenientes. “La introducción de la economía dentro del ejercicio político, será [...] la apuesta esencial del gobierno”<sup>89</sup>.

Gobernar el Estado será por ende, poner en acción a la economía, una economía a nivel de todo el Estado, es decir, con respecto a los habitantes, a las riquezas, a la conducta de todos y de cada uno, formas de vigilancia, de control, de planeación, de estrategias.

“Quesnay habla de un buen gobierno, como un gobierno económico”<sup>90</sup>. Y la palabra economía designaba una forma de gobernar en el siglo XVI y designará en el siglo XVIII un nivel de realidad, un campo de intervención para el gobierno, a través de una serie de procesos complejos y absolutamente capitales para nuestra historia. Porque la economía es entonces, gobernar y ser gobernado.

Sin embargo, el arte de gobernar ya no será sobre el territorio y la gente que lo habita a la manera de los sistemas monárquicos, ahora, se encarga de los hombres, en sus relaciones, en sus lazos, en sus imbricaciones con todo lo relacionado con las riquezas, como los recursos, los artículos de subsistencia. Con el territorio, en sus fronteras, con sus cualidades, su clima, su flora, su fauna, la fertilidad en los suelos. Los hombres con sus relaciones, sus costumbres, sus hábitos, las maneras de actuar y de pensar. Y también, el hombre y su relación con los infortunios, muerte, epidemias, hambre, etc.

---

<sup>89</sup> *Ibidem.*, p.102.

<sup>90</sup> *Ibidem.*, p.103.

“Gobernar entonces, es gobernar las cosas”<sup>91</sup>. Por ello, gobernar se refiere a la relación de los hombres con las cosas, por ejemplo, el gobierno deberá velar por que se generen riquezas, tendrá que actuar en el suministro de artículos suficientes para que la población sobreviva y se multiplique. Estos son algunos de los objetivos y fines del gobierno. Y para poder alcanzarlos va disponer de las cosas. Y disponer de las cosas significa utilizar diversas tácticas y estrategias de poder, mediante las cuales se pretende el control de la población y la acumulación de la riqueza.

La expansión demográfica del siglo XVIII, ligada a la abundancia monetaria, vinculada al aumento de la producción agrícola, desbloqueó el arte de gobernar. El desbloqueo se llevo a cabo mediante la inserción de la economía. Es decir, surgió el sujeto-objeto de la población, se inserto la economía y se realizo un discurso de la ciencia del gobierno. Un fenómeno importante es que ya no se le encomendó a la familia la gestión de la economía, fue el Estado junto con procesos y estrategias administrativas lo que desbloqueó el arte de gobernar y se hizo cargo de la economía y los problemas globales de ésta.

Nos proponemos volver a retomar el título de este apartado, ya explique cómo surgen nuevos problemas sociales generados a partir de que se descubre la población y un arte de gobernar dónde ya será un conjunto de aparatos administrativos y estrategias de poder la forma de gobierno. Sin duda alguna, el problema de las enfermedades reinantes, tal como la obesidad, aparecerá cuando la población se perfila como meta última por excelencia de gobierno. Y la meta sin duda, es no gobernar, sino mejorar la suerte de las poblaciones, aumentar la duración de vida y la salud.

De esta manera ejemplificamos cómo el arte de gobernar actuará de manera directa en la población, a través de campañas o mediante técnicas que van a permitir estimular los diversos comportamientos de los individuos que la conforman.”La población se manifiesta entonces, más que en el poderío del soberano, como fin e instrumento de gobierno; sujeto de necesidades, de

---

<sup>91</sup> *Ibidem.*, p.105.

aspiraciones, pero también, objeto en manos del gobierno”<sup>92</sup>. En México, la Secretaría de Salud, hace un llamado a la población porque ocho de cada diez personas mayores a 30 años no realiza ninguna actividad física para adoptar medidas que vayan destinadas a mantener la población delgada y fuera de todo riesgo de enfermedad, se implementó que en las escuelas de educación básica (primaria) los niños deben realizar diariamente ejercicio. El sobrepeso y obesidad se convirtieron en el principal problema de salud pública, ya que es un riesgo para desarrollar enfermedades crónicas como diabetes melitus y enfermedades cardiovasculares. El programa que hace el gobierno del Distrito Federal junto con la Secretaría de Salud se llama “Muévete y Métete en Cintura” y pretenden generar un amplio movimiento social informado y organizado para promover estilos de vida saludables, a través de acciones de orientación alimentaria y fomento a la actividad física Este programa para adelgazar permite disciplinar a los individuos en todos los espacios, ya que interviene en la ciudad, en el parque, en la oficina, en la escuela, en lo cotidiano “muévete por tu salud”. En este sentido se hacen diversos eventos masivos para la reactivación física, en los que también se difunden mensajes claves de la campaña. Se capacitan a promotores deportivos en las redes sociales para impartir talleres de orientación alimentaria, proporcionan recomendaciones para realizar actividad física, entre otras cosas.

Es también parte del programa “Muévete y métete en cintura” decir a la población todos los beneficios que trae realizar alguna actividad física, se recomienda empezar con 25 minutos de actividad e ir aumentando 10 minutos en cada sesión, es importante mantener trabajando la mayor parte de los músculos, contraer el abdomen mientras se camina o se corre. Beber agua en sorbos pequeños mientras se realiza el ejercicio. Se recomienda también utilizar ropa cómoda y deportiva, entre otras cosas.<sup>93</sup>

Este es un claro ejemplo de que la población aparece como meta última por excelencia del gobierno. Y esta meta reside en no gobernar, sino mejorar la suerte

---

<sup>92</sup>*Ibidem.*, p.113.

<sup>93</sup>Secretaría de salud (2010), *Programa muévete y metete en cintura* (en línea) Disponible en [http://www.salud.df.gob.mx/ssdf/index.php?option=com\\_content&task=view&id=4049](http://www.salud.df.gob.mx/ssdf/index.php?option=com_content&task=view&id=4049), (2012, 02 febrero).

de las poblaciones, y sobre todo la salud. Es también una de las metas de seguridad en la modernidad, ya que se pretende que más hombres accedan a diversos tipos de bienes sociales y así mejorar su situación y optimizar la calidad de vida.

Las campañas de gobierno es una de las técnicas que permiten estimular el culto por la delgadez, ya que se dirige a la población y se trata de llegar a todos los espacios. El discurso en las campañas publicitarias incentiva a la población a acceder a delgadez del cuerpo. El sistema de salud recomienda constantemente vigilar el peso y tamaño corporal, existen decenas de comerciales de distintas instituciones a nivel mundial que se dedican a revelar todos los problemas de salud que acarrea la obesidad, desde diabetes, hipertensión, problemas cardíacos, tumores cancerosos, entre otros. Entonces mediante los comerciales en los *mass media* piden a la población revisar la medida de la cintura, si se pasan con el estándar deseado hay que tomar medidas serias mediante los mecanismos de alimentación, ejercicio, productos médicos, entre otros. Otra de las campañas en México auspiciada por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), llamada “Prevenimss”, estimula a la población a través de comerciales televisivos a revisar su peso y talla. “Prevenimss” es una estrategia institucional que consolida las acciones del modelo de atención integral a la salud, cuyo eje fundamental es la prevención de riesgos y daños en la salud, a partir del propio autocuidado, en su programa para combatir la obesidad se realizan acciones de prevención y control del sobrepeso y la obesidad a través de la evaluación periódica del estado de nutrición, recomendaciones personalizadas para la selección de una alimentación correcta y práctica cotidiana de actividad física-ejercicio; además de realizar actividades de promoción de estilo de vida activo y saludable a nivel grupal y en campaña; así como atención especializada por nutriólogas, además de tener centros de seguridad social que ofrecen diferentes actividades (aerobics, spinning, natación, zumba, basquetbol, voleibol, etc.) y consejería nutricional y psicológica.<sup>94</sup>

---

<sup>94</sup>Instituto Mexicano del Seguro Social (2010), *Nutrición y Obesidad* (en línea), Disponible en <http://www.imss.gob.mx/salud/nutricion> (2010, 08 septiembre)

Estos son algunos de los ejemplos en los cuales la estrategia de gobierno es mejorar las condiciones de vida mediante las cuales los individuos tendrán beneficios en la salud. Las implicaciones y efectos son diversos en este nacimiento de un arte de tácticas y estrategias absolutamente novedosas. Ya que va directamente a dirigir las acciones sociales en la vida cotidiana de los individuos que la conforman. “La población se manifiesta, entonces, más que en el poderío del soberano, como el fin y el instrumento del gobierno: sujeto de necesidades, de aspiraciones, pero también, objeto en manos de gobierno. Parece consciente frente al gobierno de lo quiere, pero inconsciente de lo que se le hace hacer”<sup>95</sup>. La cita anterior da en un punto clave, porque esta nueva forma de gobernar va directamente a caer en el interés de los individuos que componen la población y con el deseo del culto por la delgadez, será el blanco y el instrumento del poder.

El desbloqueo del arte de gobernar, consistió en planear las diversas estrategias para tener controlada la población y llegando al interés individual, para después tomarlo como un interés colectivo. Y también se encargó de estar al tanto de todos los acontecimientos que giran alrededor de la población, pero sobre todo, de los procesos económicos

La economía de la mano de los dispositivos de seguridad dio un giro a la forma de cómo tratar los problemas sociales. Es en el siglo XVII cuando las sociedades occidentales modernas, tomaron en cuenta el hecho biológico fundamental de que el hombre constituye una especie humana. Foucault llama biopoder a “una serie de mecanismos por medio de los cuales aquello, que en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales, podrá ser parte de una estrategia política, estrategia general de poder”<sup>96</sup>. Y las relaciones de poder también pueden articularse en con la historia, por ejemplo, con las transformaciones económicas. El objetivo de los reglamentos del cuerpo delgado por la salud tiene como finalidad contar dentro del espacio todos los que tienen sobrepeso y son tendientes a desarrollar diversas patologías, las normas que

---

<sup>95</sup>Foucault, Michel, *Seguridad, Territorio y Población*, Op. cit., p. 113.

<sup>96</sup>*Ibidem.*, p. 13.

tienen que seguir, qué tipo de alimentación deben comer, se les prohíbe tal o cual tipo de actividad o se les exhorta a realizar diversos tipos de ejercicios. Dentro de las técnicas que usa el biopoder para mantener la multitud esbelta existe una articulación con la economía, en donde la última ve un foco de grandes ganancias.

En el siglo XIX la disciplina ya ha acumulado un saber en torno al cuerpo y las técnicas que se debe emplear para mantenerlo sano y en forma. En este sentido, la disciplina, claro está, se ejerce sobre el cuerpo de los individuos, pero el individuo no es en ella el dato primordial sobre el cual se ejerce. Sólo hay disciplina en la medida en que hay una multiplicidad y un fin, o un objetivo, un resultado para obtener a partir de esa multiplicidad. La disciplina militar, la disciplina escolar, la disciplina de los talleres, la disciplina obrera, todas tiene un fin común, manejar la multiplicidad, organizarla, de fijar sus puntos de implantación, sus coordinaciones, sus trayectorias laterales u horizontales, sus trayectorias verticales y piramidales, su jerarquía, etcétera.<sup>97</sup> El cuerpo delgado tiene un fin específico dentro de la multitud del siglo XIX, a través de los poderes que no se eliminan sino se superponen, en el caso del poder de la soberanía en la familia, la microfísica del poder de la disciplina y aquí el poder económico, tiene como función sacar la mayor ganancia y disciplinar el cuerpo delgado bajo fines políticos estratégicos.

El mantenimiento de la salud en la población en nuestra era es uno de los puntos angulares y técnicas novedosas. Entendida como el objetivo final dentro del saber-poder, de la propia tecnología y gestión económica, se tomará a la población como instrumento. La disciplina funciona en un espacio de determinado segmento. En cambio, los dispositivos de seguridad:

Contienen mecanismos disciplinarios mediante los cuales concretamente es necesario, todo una serie de técnicas de vigilancia, vigilancia de los individuos, diagnóstico de lo que éstos son, clasificación de la estructura mental, de su patología propia, etcétera, todo un conjunto prolifera bajo mecanismos de seguridad y para hacerlos funcionar. Pero existe un elemento en el que va actuar que es como la soberanía que se ejerce en los límites del territorio, la disciplina en el cuerpo de los individuos y la seguridad, se ejerce sobre el conjunto de la población.<sup>98</sup>

---

<sup>97</sup> *Ibidem.*, p.24.

<sup>98</sup> *Ibidem.*, p. 76.

Los dispositivos de seguridad tienden a ampliarse, es decir integran sin cesar nuevos elementos, la producción de la psicología, los comportamientos, las maneras de actuar de los productores, los compradores, los consumidores, los importadores, los exportadores, y se integra el mercado mundial. Se trata por lo tanto de organizar o en todo caso, de permitir el desarrollo de circuitos cada vez más grandes. Y en este actuar el culto por la delgadez cobró importancia. Es decir el cuerpo gana dignidad, debemos de respetarlo, vigilar constantemente su funcionamiento y su apariencia, luchar contra la obesidad, combatir los signos de degradación por medio del reciclaje permanente a través del ejercicio, la alimentación y la cirugía.

Dentro de este marco al sujeto se le “deja hacer” en un sentido que debe tener permisividad. “El postulado de que la técnica política nunca debe de despegarse del juego de la realidad consigo misma, está profundamente ligado a lo que llamamos liberalismo”<sup>99</sup>. Así pues entramos en el juego del liberalismo en donde dejar que la población haga y las cosas pasen, que las cosas transcurran, dejar hacer, pasar y transcurrir, significa lo esencial y fundamentalmente hacer de tal forma que la realidad se desarrolle y marche, siga su curso de acuerdo con las leyes, los principios y los mecanismos que le son propios. “La libertad se puede decir, que esta ideología de la libertad, esta reivindicación de la libertad fue una de las condiciones del desarrollo de las formas modernas o, si lo prefieren, capitalistas de la economía”<sup>100</sup>. Introduciendo palabras de Foucault la libertad permitió diversas mutaciones en la ideología y técnica del gobierno y transformaciones en las tecnologías de poder.

Entonces, la manera más precisa y particular, es que la libertad no es otra cosa que el correlato de los dispositivos de seguridad, en todo caso el dispositivo de la seguridad sólo puede funcionar bien con la condición de que se dé algo, y es justamente la libertad, en el sentido moderno, es decir ya no el privilegio y las franquicias de una sola persona, sino la probabilidad de movimiento y desplazamiento, proceso de circulación de la gente y las cosas.<sup>101</sup>

---

<sup>99</sup> *Ibidem.*, p.60.

<sup>100</sup> *Ídem.*

<sup>101</sup> *Ibidem.*, p.61.

Por ello, los dispositivos de seguridad serán nuevos mecanismos de poder por los cuales se pretende identificar los problemas de la circulación de granos para alimentar a la población, la escasez o la ciudad y las epidemias, pero todos estos giran alrededor del problema de circulación. “Circulación entendida, desde luego en el sentido muy amplio como desplazamiento, intercambio, contacto, forma de dispersión y también de distribución, y entonces el problema es ¿cómo deben circular las cosas?”<sup>102</sup>

Los nuevos mecanismos de seguridad que van directamente sobre la población funcionan de una forma implícita pero real, porque estos mecanismos influyen sobre cosas aparentemente alejadas, caso concreto es la libertad de los sujetos, es decir, se hace creer a la población que hay diversas maneras de circular dentro del consumo, que para el Estado es importante mantener los estándares de salud, pero existen dentro de estos dispositivos de seguridad, acciones concretas que se encuentran a través de diversos métodos, donde se va a decir de qué forma debe actuar a la población en tal o cual situación. Y con este argumento comenzamos con las diversas formas sobre las cuales los mecanismos de poder han influido en la vida cotidiana de los sujetos y caso concreto sobre un problema social a la vista de diversos especialistas y teóricos sociales, que es el culto por la delgadez.

Las imágenes se extienden a lo ancho y largo de la vida cotidiana, es que no hace falta ser gordo, para realizar todo lo posible por acceder a la delgadez del cuerpo. Aquí vemos como el médico será uno de los percusores que a partir del siglo XVIII en las sociedades occidentales es el personaje central que tiene como fin mantener a la población controlada y en el siglo XX todavía lo encontramos con el discurso de que la salud radica en tener un cuerpo esbelto, ya que tener unos kilos arriba de lo indicado, puede traer consecuencias graves a la salud.

Ahora tener buena salud consiste en ser una persona de peso corporal bajo, la obesidad es un problema social que se quiere erradicar del mundo; se debe gozar de la vida a través de estar conectado con uno mismo, pero sobre todo con su cuerpo, cuidar de la salud, vemos la creciente obsesión por los problemas

---

<sup>102</sup> *Ibidem.*, p.75.

alimenticios. “El motor de la acción es el deseo. El deseo como vieja noción que había hecho su entrada y se utilizaba en la dirección de conciencia, reaparece en la técnica de poder y gobierno”<sup>103</sup>. El deseo es el motor de la acción, en el sentido de que es la búsqueda de interés para el individuo, entonces, existe una producción de interés por el juego del deseo; esto marca la naturalidad y la artificialidad que instrumentarán para manejar los deseos comunes. El deseo en esta ocasión es el culto por la delgadez, ya que trae diversos beneficios físicos y también sociales. Entonces, a partir del siglo XX, aparece una nueva organización del culto del cuerpo, y una de las nuevas plataformas para poner a la población en contacto con la delgadez del mismo; se comienzan a fundar a nivel masivo los lugares donde los sujetos pueden recurrir a pasar horas del día practicando diversos métodos y ejercicios para evitar tener kilos por encima de lo que marca la tabla índice de masa corporal. El índice de masa corporal (I.M.C) es una manera sencilla y universalmente acordada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para determinar si una persona tiene el peso adecuado.<sup>104</sup>

Además, la moda también ayudó a que estas imágenes se difundieran:

Lo chic era entonces llevar conjuntos deportivos, incluso para pasear por la ciudad o ir al restaurante: los sportswear hacen su primera aparición de categoría. Pasear en shorts, exhibir las piernas, los brazos, la espalda, el vientre, se convierte poco a poco en legítimo: el bikini hará su aparición hacia finales de los años cuarenta, en donde se inicia el proceso de desnudamiento del cuerpo femenino, y otro proceso de reducción de la rigidez indumentaria que obstaculizaba la libre expresión de la individualidad. El deporte significó el cuerpo natural, permitió mostrarlo tal y como es, desembarazado de las armaduras y trampas excesivas al vestir.<sup>105</sup>

El deporte invadió la vida cotidiana de las clases altas, la mujer paseaba por las calles exhibiendo el cuerpo delgado, pero se tenía que realizar un control exhaustivo de las actividades que llevarían a cabo para poder mostrar el cuerpo, tal y como es, al natural. Se investigaban los elementos distintivos dotados de valor positivo, desde la piel (que no se permitía tener flácida ni un centímetro), los hombros (siempre delgados y fuertes), los senos (con buena forma y tamaño, para

---

<sup>103</sup> *Ibidem.*, p.82.

<sup>104</sup> Organización Mundial de la Salud (2010), *Tabla de IMS según la OMS* (en línea), Disponible en [http://www.colegioaltamira.cl/content/view/309684/Tabla\\_de\\_IMC\\_segun\\_la\\_OMS.html](http://www.colegioaltamira.cl/content/view/309684/Tabla_de_IMC_segun_la_OMS.html), (2010, 02 agosto)

<sup>105</sup> Lipovetsky, Gilles, *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*, Barcelona, Anagrama, 1987.p 85.

mantenerlos siempre en su lugar), las caderas (ser grandes, pero impedir a toda costa que se almacenara en ellas un signo de grasa), las nalgas (debían de ser del mismo tamaño que los pechos para proporcionar la cintura ), las piernas (ellas mostraban la delgadez del cuerpo a través del alargamiento y exhibiendo su musculatura), sin olvidar una cosa que siempre fue la más importante, la cintura (ella debía de ser la más delgada de la familia, firme el abdomen y muy ejercitado); todas las partes del cuerpo ahora se han convertido en objetos de vigilancia y autoapreciación, ya no sólo de las mujeres, sino del personal en general. En este sentido, mucho tiene que ver la disciplina con la esbeltez del cuerpo ya que, dentro de los cuadros que fabricó para tenerlo dominado, también consideró el control de la actividad, el empleo del tiempo es una vieja herencia. Sus tres grandes procedimientos: establecer ritmos, obligar a ocupaciones determinadas y regular los ciclos de repetición. El cuerpo deberá siempre estar aplicado a su ejercicio. Las virtudes fundamentales del tiempo disciplinario para lograr el cuerpo delgado. También para mantenerlo en forma, hay que tener una elaboración temporal del acto, es decir el tiempo penetra al cuerpo y con él todos los controles minuciosos de poder. “El ejercicio es la técnica por la cual se imponen los cuerpos tareas repetitivas y diferentes, pero no siempre graduadas”<sup>106</sup>. Es decir el ejercicio se ha convertido en una tecnología política del cuerpo y de la duración, no culmina hacia un más allá, pero tiende a una sujeción que no ha acabado de completarse.

Son diversas paradojas, tensiones y contradicciones en las cuales la sociedad moderna se sostiene. Los mecanismos de poder exacerbados que van directamente a recaer en controles minuciosos sobre el cuerpo, también se dejan circular y consumir de una forma descomunal. Es decir, primero el discurso del culto por la delgadez se hace como una forma de mantener a la población en condiciones de salud óptima, entonces se recomiendan muchas actividades que hay que hacer. Sin embargo, después se convierte en el deseo y deber de la población, y el liberalismo lo utiliza para sacar ganancias, fabricando una gran serie de aparatos para hacer ejercicios sin hacer esfuerzo, produciendo pastillas

---

<sup>106</sup>Foucault, Michel, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Op. cit., 165.

mágicas mediante las cuales los sujetos pueden dejar atrás las dietas. Este discurso lo que hace es desarmar al sujeto dentro del interés que se toma como colectivo porque las imágenes que se difunden permean las actividades cotidianas. Y al sujeto lo hacen actuar de manera inconsciente consumiendo todo lo que se produce para mantenerse en forma.

El arte de gobernar en el liberalismo es no gobernar, pero si hay una injerencia del Estado en la vida de los sujetos. El liberalismo inaugura nuevas formas de gobernar la conducta de las personas a través del poder disciplinario y, aún más, a través del poder biopolítico. Biopolítica aquí significa la tecnología política de control de la vida biológica de las poblaciones. La hipótesis de Michel Foucault es que el liberalismo se debe entender como el contexto general de la biopolítica. De esta forma, se presenta la interesante paradoja de que el liberalismo, entendido como el discurso político que aboga por establecer límites absolutos a la intervención gubernamental en la vida privada de los individuos (límites impuestos por la autonomía -sea de los derechos individuales, sea del libre mercado- en relación al poder del estado), sería en realidad el vector principal de otro tipo de control, mucho más directo y abarcante, sobre la vida biológica misma de las personas. Las prácticas de gobierno que se dan en el liberalismo no poseen una limitación exterior, sino que es el propio gobierno el que se autolimita teniendo como criterio la propia acción de gobierno, sus técnicas y sus procedimientos. La autolimitación se traduce en su máxima liberal: siempre se gobierna demasiado. Por ello, las prácticas del gobierno del liberalismo, fundadas en la economía política como saber privilegiado y sobre el principio de naturalidad de la acción política, responden al modelo de la seguridad. La seguridad, para Foucault, es la función esencial del gobierno liberal. Seguridad del individuo, seguridad del territorio, de una población y circulación. Las prácticas del liberalismo, pues, están destinadas a integrar lo posible en un cuerpo social móvil, cambiante y contingente que evite el peligro social mediante el cálculo del riesgo de cada libertad.

Para Michel Foucault, el liberalismo no es sólo una teoría política, sino una “manera de ser y pensar, un tipo de relación entre gobernantes y gobernados”. Se

trata de multiplicar el modelo económico de la oferta y la demanda, el modelo de innovación-coste-provecho para hacer de ellos un modelo de relaciones sociales, un modelo de la existencia misma, una forma de relación del individuo consigo mismo, con el tiempo, con su entorno, con el futuro y con su familia. Por ello, los diversos mecanismos de poder que se superponen van directamente a recaer en la vida cotidiana de los individuos, entonces, la buena forma de las carnes se convierte en una de las responsabilidades más fatigantes de los sujetos, que a diario vigilan sus acciones para cuidar su cuerpo y mantenerlo en forma.

Se supondrá que los fenómenos sociales tan sólo son inteligibles si siguen la lógica natural del mercado. De lo contrario serán excluidos, descalificados y privados de todo sentido. Entonces, el mercado ve su foco de grandes ganancias ideando diversos productos que ayudaran a mantener a la población bajo el yugo de las imágenes y consejos que emite el Estado con todos los mecanismos de poder que se han erigido. Existen diversas máquinas para realizar ejercicios que van focalizadas a exterminar la grasa de diferentes partes del cuerpo, desde las piernas hasta el cuello. Aquí hay otro mecanismo de control en torno a la articulación del cuerpo-objeto, en el sentido de que la disciplina define cada una de las relaciones que el cuerpo debe mantener con el objeto que manipula. “Entre uno y otro, dibuja, aquella un engranaje cuidadoso. Se mantiene una relación de poder que se desliza sobre la superficie de contacto entre el cuerpo y el objeto que manipula; los amarra el uno y el otro. Constituyen un cuerpo-arma, cuerpo-objeto, cuerpo-instrumento, cuerpo-máquina”<sup>107</sup>. Estos aparatos que sirven para fortalecer y mantener en forma al cuerpo, también ayudan a corregir la postura. Otros funcionan cuando estás dormido, sólo hay que ponerla en el estómago y reducirá diversas tallas sin necesidad de mover ni un dedo. Estos anuncios utilizan testimonios de expertos en medicina que argumentan los beneficios que tendrán al consumir el producto, entre los expertos se encuentran médicos, nutriólogos, psicoterapeutas, cirujanos plásticos, instructoras de alguna actividad física, entre otras, pero sin lugar a dudas, el experto es el médico, especialista en salud. En dichos testimonios se realizan experimentos con personas que sufrían de

---

<sup>107</sup> *Ibidem.*, p.157.

sobrepeso pero gracias este meticuloso control de la actividad han eliminado los kilos demás. Para ello, se utilizan fotos de antes y después de tomar el producto y se ve el cambio radical del peso y la vida de la persona. “La persona se siente más feliz, contenta, con vitalidad, buena salud, y ha cambiado de vida”.

Sin embargo, este discurso que se hace en forma de recomendación, no es que “tengas que adelgazar tu cuerpo”, es decir se recomienda al sujeto que realice actividad física para tener efectos positivos y aquí radica la producción espontánea del interés. Entonces, el problema de los nuevos mecanismos de poder consiste en cómo decirle a la población todo lo que pueden hacer para satisfacer su deseo y es a través de los efectos benéficos que produce estar delgado la matriz de toda una filosofía utilitaria y a esto podríamos aunar el sensualismo mediante el cual se construyen los medios para promover dicho interés. Si eres delgado podrás vestirme de tal manera, podrás acceder a diversos empleos donde exigen buena presentación, podrás sentirte seguro contigo mismo, estarás libre de enfermedades, etc. Entonces no es que el sujeto sea libre, es libre sólo de decidir que método utilizar y consumir de una serie de productos que ayudaran a mantener una figura delgada, es decir, el deseo de ser delgado cohesiona a los sujetos, los cuales forman diversas relaciones y conexiones sociales, y esto es un mecanismo de control, que trae ganancias fructíferas para quien produce todo este tipo de aparatos, dietas, recetas, etc.

Estrellas de televisión optan por someterse a tratamientos dietéticos, quirúrgicos y utilizar diversas sustancias para quitar grasa o para aumentar el volumen de las piernas, caderas, senos o glúteos. El deseo tiene diversas formas para ponerse en marcha a través de diversas técnicas de control y con el sensualismo, una forma para que los sujetos deseen ser esbeltos es porque en las tiendas departamentales los maniqués son extra delgados, los atuendos que marcan son de tallas siempre reducidas en todos los sentidos, la ropa que se produce en estos tiempos es para personas con pocos kilos, entonces no está permitido ser de talle mediano, siempre hay que buscar ser “muy flaca”, para cuando uno llegué al centro comercial y se postre frente al aparador, pueda elegir qué ropa usará dentro de toda la gama de blusas, jeans, sweaters, pants, etc., que

siempre son del mismo corte y que favorecen sólo a personas que no tienen un gramo de grasa por ninguna parte:

Expresión de las aspiraciones a una vida privada libre, menos restrictiva, el jean ha sido la manifestación de una cultura hiperindividualista fundada en el culto al cuerpo y la búsqueda de una sensualidad menos teatralizada. Lejos de ser uniformizante, el jean subraya la forma del cuerpo y pone el relieve las caderas, la longitud de las piernas y nalgas, los últimos anuncios de Lee Cooper explotan alegremente este registro sexy-, y delinea cuánto hay de singular en la individualidad física.<sup>108</sup>

La ropa en la forma moda representa un efecto en la faceta frívola de ese nuevo amor por las apariencias y el espectáculo del hombre, que se produce en occidente La moda es una práctica de placeres, es placer de complacer, de sorprender, de deslumbrar, es este camino de la seducción de unos contra otros, se desea ser delgado, no sólo para sí mismos, sino para demostrar a los otros que primero se tiene el control sobre el cuerpo, después que se puede acceder a un estatus que no todos pueden obtener, para después consumir lo nuevo, lo que está de moda y por último, los atractivos físicos están relacionados con los otros a través de las pautas de seducción y de conquista.

GillesLipovetsky en el libro *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*, argumenta que el contagio imitativo ha cambiado, es decir, ya Narciso no se mimetiza con sus superiores, mira siempre hacia alrededor, y copia las formas de vestir de sus contemporáneos que son más próximos a él, sin embargo, desde mi perspectiva los modelos asequibles se copian de los estatus superiores llámese: el popstar, la bailarina de moda, la princesa, el actor hollywoodense; la sociedad se estructura de acuerdo a la jerarquía.

En nuestros días debemos amar a nuestro cuerpo, ya que es un valor que permite exhibir la individualidad estética, moderna y cambiante. La estética de la delgadez ocupa un lugar relevante en el planeta de la belleza, y el cuidado de ésta se ha convertido en un estilo de vida en donde el culto a la esbeltez y las recetas para mantener el cuerpo esbelto son compañeros inseparables.”¿Qué mujer no sueña con adelgazar? Incluso aquellas que no presentan el menor sobrepeso

---

<sup>108</sup>Lipovetsky, Gilles, *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*, Op. cit., p. 167.

desean algún momento ser más flacas. Ya no basta con estar gorda, es preciso fabricarse un cuerpo firme, musculoso y tonificado, desprovisto de la menor insinuación de carnes fofas y blanduchas.”<sup>109</sup>. Existe una alergia exacerbada de los volúmenes adiposos, nunca más un centímetro de grasa, el sujeto se siente aprisionado necesita reconstruirse, remodelarse el propio aspecto desafiando los efectos del tiempo. Estamos viviendo la promoción social de la línea, las carnes firmes son dominio de sí. Y para ello en el mercado de productos para adelgazar sólo tienes que teclear en el buscador la palabra adelgazar y dar click para que enseguida aparezcan una serie de anuncios que ayudarán a perder peso y verse bien. Los slogans van desde “¡Adelgaza y cambia tu vida. Nosotros te ayudamos!” los productos son diversos hechos desde plantas hasta el método de dieta menos riguroso. Existen diversas formulas vanguardistas que aparte de adelgazar el cuerpo prometen nutrirlo, mejorar la digestión, aumentar la circulación y eliminan las toxinas, todo esto hará reducir tallas.

“Las exhortaciones a la delgadez no son en sí contradictorias con la cultura individualista, pues conducen a las mujeres a ocuparse de sí mismas, a luchar contra la delgadez física, a afirmarse como sujetos frente al cuerpo y la fatalidad del tiempo”<sup>110</sup>. Para Gilles Lipovetsky el individualismo encuentra su cauce en el proceso de personalización; es hedonista, personalizado y legítimo; entonces designa el surgimiento de un perfil inédito del individuo con él mismo y su cuerpo, con los demás, el mundo y el tiempo, en el momento en el que el capitalismo hedonista y permisivo crece vertiginosamente, es decir, se extiende en una sorprendente ausencia de nihilismo trágico; aparece masivamente en una apatía frívola, a pesar de las realidades catastróficas ampliamente exhibidas y comentadas por los *mass media*. Es el individualismo que define Gilles Lipovetsky el que alienta al sujeto a pensarse como sí mismo y es el culpable del culto por la delgadez. Ahora los sujetos diariamente están preocupados por consumir, a dónde ir, qué comer y qué ver; tendrán primero que cambiar su apariencia física, cuidar de sí mismos, para en última instancia reflexionar acerca de los procesos

---

<sup>109</sup>Lipovetsky, Gilles, *La tercera mujer*, Barcelona, Anagrama, 1997, p. 124.

<sup>110</sup>*Ibidem.*, p. 153.

familiares y sociales. Hoy en día cuenta estar bien consigo mismo para después poder hacer algo por lo social, y en que radica estar bien, pues en lo que antes se analizó, en el culto por la delgadez, en la belleza física, en estar informados, en consumir lo nuevo, la moda, en fabricarse un mejor cuerpo; este discurso que se entreteje del culto a la delgadez, no es más que la ideología capitalista junto con el monopolio que hacen del sujeto un consumidor alienado que sólo está vigilando a su cuerpo, a él mismo.

Ya algunos pensadores han analizado la historia de los dispositivos de poder, vale la pena señalar que, si bien Michel Foucault nunca sostuvo una total sustitución de los dispositivos de soberanía por los disciplinarios y de éstos por los de seguridad, algunos intérpretes (como Michael Hardt y Negri, en *Imperio*, por ejemplo) presentaban la historia foucaultiana de los dispositivos de poder como una sucesión. Sin embargo, Michel Foucault insiste, cuando se ocupa de caracterizar los dispositivos de seguridad, precisamente en la posición contraria. No hay una época antigua de la soberanía, otra moderna de las disciplinas y otra contemporánea de la seguridad y de la biopolítica. Soberanía, disciplina y seguridad forman, más bien, un triángulo. Lo que ha cambiado, de una época a otra, es el vértice dominante. Y en el culto por la delgadez, vemos como los diversos dispositivos se superponen y funcionan de forma aleatoria, a veces mediante la disciplina otras veces a través de la libertad.

Hemos entrado a un mundo libertario y devastador en donde no gobernar significa desarmar al individuo hacia la toma de decisiones que siempre son en demasía y sirven como instrumento de consumo. Es una paradoja vivir en una sociedad liberal donde las prisiones se construyen desde el cuerpo y para sí mismos.

#### **2.4. - La “hermosura del cuerpo” establece jerarquía estética y social.**

En el apartado anterior explicamos cómo se desarrollaron los conceptos de población y arte de gobernar, que permiten desarrollar diversas tácticas y estrategias novedosas para mantener a la sociedad con controles específicos. En palabras de Michel Foucault es posible ver cómo la disciplina actúa dentro de un espacio y de un tiempo delimitado, que es administrado e individualizado, mientras

que el biopoder se dirige a la población, elemento abierto y en dispersión. Es por eso que su ejercicio busca establecer una norma, administrando las diferencias que se presentan al interior de la población pero sin prescribir ni prohibir tajantemente, como sí lo hace la disciplina. Una de las tácticas y las estrategias de poder donde la población y la disciplina convergen es el culto por la delgadez, pero ahora el discurso se erige por el lado de la hermosura del cuerpo.

El nuevo arte gobernar en las sociedades contemporáneas ha instaurado una imagen prototipo de lo que es la hermosura del cuerpo; la belleza y los encantos físicos han sido estratégicos para mostrar que estas cualidades tienen un valor seductivo infinitamente mayor que otro tipo de aptitudes de los sujetos. Siguiendo a Bauman el propio mercado liberal aplica una selección humana que llama a elegir el mejor producto que se ofrece:

Las personas, en apariencia distintas, instadas, empujadas u obligadas, a promocionar el producto deseable y atractivo, y por lo tanto, hacen todo lo que pueden, empleando todas las armas que encuentran a su alcance, para acrecentar el valor de mercado de lo que tienen para vender. Y el producto que están dispuestos a promocionar y poner en venta en el mercado no es otra cosa que ellos mismos.<sup>111</sup>

Ellos, como especie entran a la maquinaria de la libertad que les dice que son capaces de decidir lo que quieren, pero para lograrlo tienen que venderse de forma adecuada, convertirse en un producto manejable y maleable para servir a la sociedad.

Se comprende, entonces, cómo, a partir de las tecnologías del biopoder y sus dispositivos de seguridad, se pueden establecer controles que, si bien funcionan a un nivel global, se caracterizan también por actuar directamente sobre la cotidianidad de los individuos, es decir, sobre un ámbito en el que se juega su voluntad, sus necesidades y su libertad. De esta manera, es posible decir que la biopolítica regula y administra a los individuos desde su lado biológico, pero llega también a la dimensión de la subjetividad en la que los sujetos se constituyen.

Al tratar de poner en diálogo estos análisis con nuestro acontecer político y económico, es posible observar diversas tecnologías biopolíticas que operan en nuestra normalidad. Estos dispositivos trabajan en la cotidianidad de los sujetos,

---

<sup>111</sup>Bauman, Zygmunt, *Vida de consumo*, México, FCE, 2007, p. 17.

instalándose como administraciones normales, e incluso necesarias para la vida diaria. Esta administración va desde cuales medicinas utilizar para prevenir la obesidad, qué consumir para tener una piel sana, qué hacer para llevar una vida biológica. En estos tiempos el slogan publicitario es que “la belleza es salud” y hay que cuidarnos como seres biológicos.

Pero el consumo ha traído consigo una relación entre cuidar la vida y los beneficios que se pueden sacar de ella, ya que la belleza significa salud. Y la belleza también es un producto que se promueve porque obtenerla cuesta mucho, pero genera tan codiciados premios sociales, entonces se les exige a los sujetos a un constante reciclaje. La belleza es un bien de cambio que es capaz de captar la atención, atrae clientes y genera demanda.

Pero para que hiciese su aparición la idolatría del bello sexo, fue preciso y condición necesaria pero a todas luces no suficiente; que surgiera la división social entre clases ricas y clases pobres, clases nobles y clases laboriosas, con el correlato de una categoría de mujeres exentas de trabajo. Exigencia de tez blanca, culto por los pies menudos en China, uso de cosméticos, peinados sofisticados, adornos lujosos, corsés y tacones altos: otros tantos códigos o artificios destinados a marcar un rango social superior y que revelan nexos que unen el culto de la belleza femenina y los valores aristocráticos.

Pero el éxito de la belleza es por la transformación de la sociedad de productores en una sociedad de consumidores, es decir, el éxito de los salones de belleza surge en parte por el temor de ser descartados por obsoletos. Los hombres se preparan como mercancías del sistema capitalista, porque en los trabajos se requiere de una buena presentación para ser aceptados, además siempre la belleza abrirá las puertas de la felicidad.

Sin embargo, en términos de Gilles Lipovetsky en su libro *La tercera mujer* nos muestra que los encantos físicos no tienen el mismo valor para el mismo sexo, porque la hermosura femenina se convierte en un fenómeno social digno de reflexionarse. “Es a partir del siglo XIX cuando aparecen prácticas estéticas marcadas para embellecer el cuerpo en las clases altas, sin embargo a principios

del siglo XX la publicidad, el cine, la fotografía, han difundido las normas e imágenes de la hermosura del cuerpo permearon diversas capas sociales”<sup>112</sup>

La hermosura del cuerpo establece jerarquía estética y social; porque existen prácticas cotidianas que instauran cierto rango; como las imágenes y las prácticas, los consejos y los cánones de belleza que difunden los medios masivos de comunicación, sin embargo, los modos de producción han dado paso a la manufactura masiva de productos cosméticos. Cada vez se hacen más legítimas las prácticas de cuidados faciales y corporales porque se quiere triunfar sobre los defectos físicos y estragos del tiempo. Si tiene sentido hablar de una era democrática de la belleza, es ante todo por el hecho de que los cuidados estéticos se han difundido en todas las capas sociales.

Hoy es el cuerpo el que moviliza cada vez más pasiones, impulsado por el proceso de personalización:

Surgió en el seno del universo disciplinario, de modo que el fin de la edad moderna se caracterizó por la alianza de dos lógicas antinómicas. La anexión de las esferas en la vida social por el proceso de personalización y el retroceso concomitante del proceso disciplinario. Es una nueva manera para la sociedad de organizarse y orientarse, nuevo modo de gestionar los pensamientos, no ya por la tiranía de los detalles sino por el mínimo de coacciones y el máximo de elecciones privadas posibles, con el mínimo de austeridad y el máximo del deseo, con la menor represión y la mayor comprensión posible.<sup>113</sup>

Puede verse así, el desprendimiento que lleva a cabo el liberalismo de la figura del Estado intervencionista que se había consolidado a partir del siglo XVI. Su meta es lograr la menor intervención posible, lo que desplaza la figura estatal del centro de la escena política. De allí que la intervención del poder no se instale como una razón de Estado, sino que adopte la forma de una microfísica, que se asienta en la noción de biopolítica, mostrando que, en vez de intervenir, su función es la de guiar y regular la vida en sí misma. El Estado se diversifica en una serie de instituciones y reglas que norman la existencia, pero que, en base a la seguridad, dejan libre un espacio para el desarrollo de las libertades individuales. Este es, desde luego, el mejor escenario para la implementación de las políticas liberales,

---

<sup>112</sup>Lipovetsky, Gilles, *La tercera mujer*, Op. cit., p. 119.

<sup>113</sup>Lipovetsky, Gilles, *La era del vacío*, Barcelona, Anagrama, 2002, p. 120.

que hacen de dicho espacio el motor de la producción y el dominio de las decisiones políticas.

Es en este proceso de personalización donde el cuerpo alcanza una primacía en todas las prácticas sociales, ahora se tienen libertades para decidir que producto comprar para prevenir las arrugas, la dieta a seguir de toda la gama de revistas que producen este tipo de saberes, la cirugía estética se realizará, si será en el rostro, o en cualquier parte del cuerpo, entonces es ahí donde radica la posición social jerárquica en tener un cuerpo embellecido, deber de todos.

Cuidar el cuerpo en absoluto, de no ser así, no se merece vivir en contacto con el mundo, cuidarlo primero para sí mismo y después para poder tener contacto con los demás y demostrarles que se puede transformar la vida a través de dominar el aspecto físico. Ahora ya no es vano ni condenable sufrir para tener embellecido el cuerpo, antes bien corresponde a todos trabajar sin descanso para conservar y perfeccionar sus atractivos.

Antes mencioné que no tenía la misma importancia para los sexos la hermosura del cuerpo, la mujer se ha hecho participe de realizar actividades exhaustivas y es en el siglo XX cuando ella comienza a adoptar la imagen de belleza en el cuerpo: con sus piernas largas, su relieve mamario, sus nalgas bien torneadas, con la cintura pequeña, y por supuesto, el rostro estético. Y en términos de Bauman esto se ha llamado liberación en la sociedad de consumidores. “Incluso en las regiones más extremas del norte de China, las mujeres han abandonado los camisones por sostenes con relleno y seductoras faldas, rizan y tiñen su cabello lacio, trabajan arduamente para comprar cosméticos”.<sup>114</sup>

Pero el resultado de la hermosura del cuerpo se asocia con la jerarquía social, porque va de la mano con la celebridad, dicha y fortuna. Un cuerpo embellecido es sinónimo de éxito social, ligado a la riqueza y a la plenitud individual, es decir, el que tiene un cuerpo torneado, es aquel que lleva una vida plena, llena de un caudal de posesiones en sí mismo.

---

<sup>114</sup>Bauman, Zygmunt, *Vida de consumo*, Op. cit., p. 19.

¿Cómo es que se difunde la jerarquía social en torno al cuerpo? mucho tiene que ver el papel de los medios de comunicación y las imágenes de los *tops models*, ahora los sujetos quisieran aspirar a tener el lugar que las estrellas de televisión poseen, quieren adquirir la hermosura del cuerpo para distinguirse en la sociedad. Sin embargo, por querer aspirar a ser como las imágenes que se difunden cotidianamente, los sujetos se muestran más descontentos con su cuerpo, por no seguir al pie de la letra todos los consejos y prácticas que debieron realizar, para saber dominarse y aspirar a obtener la hermosura del cuerpo. Si no se domina el cuerpo, las personas se sienten carentes de voluntad y culpables por no saberlo hacer. Pero son las mujeres a las que más afectan desde el punto de vista psicológico las imperfecciones físicas:

Ante el empuje, por una parte, de la industria de la belleza, y de los deseos de autonomía y de realización personal; por otra, las viejas actitudes hostiles al amor por el cuerpo, al narcisismo, al maquillaje, periclitán de forma masiva. Sentir amor hacia uno mismo, gustarse y agradar a los demás, así como mejorar físicamente, han pasado a ser aspiraciones y actitudes legítimas.<sup>115</sup>

GillesLipovetsky nos explica la forma en la cual recae el culto al cuerpo y es a través del proceso de personalización y el narcisismo exacerbado que designa un perfil inédito del individuo con él mismo y con su cuerpo, con los demás y con el mundo, en el que el capitalismo crece vertiginosamente en un sistema permisivo, hedonista y seductor. El narcisismo es una respuesta al desafío del inconsciente: conminado a reencontrarse, el Yo se precipita a un trabajo interminable de liberación, observación y de interpretación, Narciso se encuentra siempre seducido ante los acechos de sí mismo, obsesionado por su cuerpo, realizando actividades que lo llevarán a su realización personal y su equilibrio emocional. El bienestar, por lo cual, dentro de este proceso narcisista el cuerpo toma una especie de materia prima que hay que moldear y que está disponible para cualquier experimentación. Nada menos que el grado cero de lo social, el narcisismo procede de una hiperinversión de los códigos y funciona como un tipo inédito de control social sobre almas y cuerpos

---

<sup>115</sup>Lipovetsky, Giles, *La era del vacío*, Op. cit., p. 183.

De esta manera, inscrito en un contexto biopolítico, el liberalismo puede actuar permitiendo la libertad, vale decir, no interfiriendo en el desarrollo de los acontecimientos. Para esta doctrina es necesario que haya libertades, múltiples libertades: de mercado, de consumo, de acción, de elección. El liberalismo necesita de la libertad para poder existir, se apoya en ella, la consume y, por lo mismo, la genera en excedente. Es la exigencia de ser uno mismo, de poder adquirir estatus dentro de la sociedad, arriesgarse a todo por conservar el cuerpo embellecido, multiplicar los focos de iniciativa e innovación que vayan directamente hacia la invención de técnicas que promuevan el culto por la hermosura en todos los sentidos, cuando un sujeto consigue que su imaginación personal vaya encaminado a todos los sentidos, entonces podrá diferenciarse de todos gracias a las discrepancias y a la originalidad. Ser libre en la imaginación para renovarse constantemente.

En este sentido, podemos decir que efectivamente aunque la hermosura del cuerpo establece jerarquía estética y social, no todos pueden acceder a ella, ya que las prácticas que se deben realizar para embellecerlo, tienen un costo económico que sólo algunos pueden cubrir, sin embargo, aunque como refiere GillesLipovetsky en su libro *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*, la moda ayuda a embellecer el cuerpo y cultivar todos los placeres, y permeó todas las capas sociales, pero es muy difícil que todos tengan acceso a diversos métodos para establecer jerarquía estética. Porque para acceder a las cúpulas del cuerpo bello, se deben utilizar ciertas marcas de cosméticos, una ropa adecuada que permita crear modelos para concretar emociones, rasgos de personalidad y carácter. Es decir, si embelleces el cuerpo a través de la ropa y los cosméticos, podrás cambiar de vida, porque según el atuendo cada quien puede ser otro, y así adquirir prestigio social, seducir y añorar.

“Según el atuendo, la mujer puede parecer melancólica, desvuelta, sofisticada, sobria, insolente, ingenua, fantasiosa, romántica, alegre, joven, divertida, deportiva: serán además esencias psicológicas y sus combinaciones

originales las que señalaran perfectamente las revistas de moda”<sup>116</sup>. En este sentido la mujer es una de las que recibe de forma más directa las exigencias de embellecer el cuerpo para obtener estatus social, por ello, la moda tiene el papel de jugar con la mujer: la ayuda a ser.

Es cierto que los sujetos adquieren objetos que embellecen el cuerpo, para obtener prestigio social, desmarcar de los estatus bajos y poder ascender a las clases altas, pero pocos son los que tienen la posibilidad de llegar a este fin, ya que el *status quo* pone en el regazo siempre sólo a pocos.

La belleza forma parte de estar siempre en óptimas condiciones, siempre lista para atraer las miradas de potenciales compradores, lograr la aprobación e hipnotizarlos para que compren lo que ven. Y esto forma parte de la capacidad libertaria de nuestra era.

En tal sentido, el liberalismo produce libertad, pero no para que el individuo haga lo que quiera. Al respecto dice Michel Foucault: “El liberalismo plantea simplemente lo siguiente: voy a producir para ti lo que se requiere para que seas libre. Voy a procurar que tengas la libertad de ser libre”<sup>117</sup>. Es posible ver, entonces, que por una parte se hace necesaria la producción de libertad, pero que el mismo acto de creación lleva consigo límites, controles, regulaciones, normatividades. Este régimen da libertad a los sujetos, les da margen de opción y de acción, pero a su vez, les brinda las alternativas entre las que deben elegir. El liberalismo otorga espacios de una libertad que en ningún caso es absoluta, sino que se manifiesta en ámbitos decisionales y de elección. Así, entonces, el liberalismo también indica qué hacer con esa libertad y por esto toma su lugar en la virtual administración de una subjetividad que se percibe como libre.

## **2.5. La juventud del cuerpo: invasión de productos para detener la edad.**

Un concepto que desarrolla Gilles Lipovetsky en su libro *La era del vacío*, es el consumo de masa que es un término que a pesar de su indiscutible verdad, la

---

<sup>116</sup>Lipovetsky, Gilles, *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*, Op. cit., p. 108.

<sup>117</sup>Foucault, Michel, *El nacimiento de la Biopolítica*, Buenos Aires, FCE, 2007, p. 84.

fórmula no está exenta de ambigüedad, pero el consumo como tal es un proceso que funciona por la seducción y la uniformización de los pensamientos; obliga al individuo a hacerse cargo de sí mismo, le responsabiliza, es un agente de personalización, es decir, de responsabilización, obliga a los individuos a escoger y cambiar los elementos de vida, a través de un control flexible, no mecánico o autoritario. Los individuos adoptan sin dudarlo los objetos, las modas, las fórmulas generalizadas de ocio elaboradas por organizaciones especializadas, combinando libremente los elementos programados. Envejecer, engordar, afearse, dormir, educar a los niños, irse de vacaciones, todo es un problema, las actividades elementales se han vuelto imposibles, ya que dentro de este capitalismo permisivo, el individuo puede decidir dentro de toda la gama de posibilidades que existen para todas las actividades, sin embargo, se mantiene pensando qué auto comprar, a que escuela llevar a sus hijos, que lugar visitar las próximas vacaciones, que cremas adquirir para que no pase el tiempo por su rostro, ejercicios para autoconstruir su cuerpo y todo lo que se relacione con consumir. Todas estas decisiones forman parte de la libertad. Y en términos de Michel Foucault, el liberalismo produce libertad, pero no para que el individuo haga lo que quiera. El liberalismo plantea simplemente lo siguiente: voy a producir para ti lo que se requiere para que seas libre. Voy a procurar que tengas la libertad de ser libre. Es posible ver, entonces, que por una parte se hace necesaria la producción de libertad, pero que el mismo acto de creación lleva consigo límites, controles, regulaciones, normatividades. Este régimen da libertad a los sujetos, les da margen de opción y de acción, pero a su vez, les brinda las alternativas entre las que deben elegir.

El consumo forma como parte de estas decisiones libertarias de las que el sujeto moderno puede disponer, y entre estas hay una producción infinita de mercancías para no envejecer.

Gilles Lipovetsky argumenta que la modernidad es:

La sociedad que representa el polo superestructural, que emerge de un tipo de organización uniforme, dirigista y mezcla los últimos valores modernos. En el momento moderno existe un proceso de indiferencia pura en la que los gustos, los comportamientos pueden cohabitar sin excluirse, todo puede

escogerse a placer, lo más operativo, como lo más esotérico, lo viejo como lo nuevo; El modernismo no es más que un grado complementario en la escalada de personalización del individuo dedicado al self-service narcisista, con combinaciones caleidoscópicas indiferentes; es sincrético a la vez cool y hard, convencional y vacío, psi y maximalista, una vez más se trata de cohabitación de los contrarios.<sup>118</sup>

Y en la modernidad las solicitudes y cuidados que rodean al cuerpo han promovido rango al verdadero objeto de culto. El cuerpo visible directamente a través de mil prácticas cotidianas, existe una creciente angustia por el paso de la edad y las arrugas, obsesión por la salud, por el cuidado de la piel, por la higiene que permitirá no enfermar y detener la edad a toda costa. “Antes una hija quería parecerse a la madre. Actualmente sucede todo lo contrario. Representar menos edad importa hoy día mucho más que exhibir un rango social: es una exigencia del individualismo moderno: parecer joven” El nuevo ideal individualista es el look joven, existe miedo al paso de los años, exagera el horror notar algunas arrugas en el cuerpo, sin más el cuerpo limpio, joven y despreocupado es lo que todos quieren notar.

¿Dónde comienza el cuerpo, dónde acaba? sus fronteras retroceden, se difuminan; el movimiento de conciencia es un descubrimiento del cuerpo a la vez que el de sus potencias subjetivas: hacer existir el cuerpo por sí mismo, estimular su autorreflexividad, reconquistar la interioridad del cuerpo, esa obra es del narcisismo.<sup>119</sup>

Este mercado mundial de libre consumo, deja que las cosas fluyan, pasen y circulen funciona a través de la libertad en el régimen liberal, que no es un dato previo, sino que se produce a cada instante y requiere administración. Justamente, la clave de la administración de la libertad es la seguridad. Luego, ¿qué papel juega la seguridad como tecnología biopolítica? Su función es reguladora, debe controlar los intereses y libertades particulares a fin de que no intervengan y amenacen el interés común. Sin embargo, se está en presencia de un complejo proceso bilateral, ya que el liberalismo ha de ocuparse de los intereses de la población, pero también debe proteger los intereses individuales frente a los colectivos. De esta forma se superpone algunos intereses individuales, los sujetos se preocupan por detener la edad y no envejecer como una de las actividades que

---

<sup>118</sup>Lipovetsky, Gilles, *La era del vacío*, Op. cit., p.62.

<sup>119</sup>*Idem*.

permite tener a los individuos ocupados, obedientes y dóciles, y por lo tanto, cautivos ante la no reflexión de los movimientos sociales.

El culto por la juventud y del cuerpo avanza al unísono, reclaman la misma atención constante hacia uno mismo, la misma vigilancia narcisista y la misma obligación de información y adaptación a las novedades: “los cuarenta años, te vuelves más serena, más abierta, y también más exigente. Tu piel también cambia. Necesita una atención muy particular y los cuidados apropiados”<sup>120</sup>.

En el liberalismo, se genera un estado de peligro constante que amenaza la libertad, se produce una sensación de desamparo en la que se ponen en juego la integridad, el futuro, los bienes, la salud, e incluso la vida de los individuos. Y envejecer significa claudicar, estar desamparado ante la aldea global que dicta el reciclaje permanente, libres de decidir y consumir para que la edad no se tatué en el cuerpo.

Entre los alimentos para conservarse joven están las clínicas de juventud y longevidad, la cirugía plástica y la medicina estética, las acciones convergen en un principio de consumo como arte moderno, donde el nuevo ideal individualista es el look joven.

Para Zygmunt Bauman el mercado de consumidores genera una proyección, distorsión y perversión. Antes una hija quería parecerse a la madre. Actualmente sucede todo lo contrario. Como se ha visto, el neoliberalismo requiere de la libertad, y por esta razón, busca reducir al mayor grado la intervención estatal. Esto trae como consecuencia la implementación del modelo de la autogestión, en el que los sujetos deben decidir por sí mismos y hacerse cargo de sí. El neoliberalismo crea entonces un escenario de competitividades, en el que los individuos deben responder por sí mismos y ser los únicos responsables de su futuro. En virtud de lo anterior, los sujetos deben decidir sobre su seguro de salud, su renta jubilatoria, sus ahorros, la educación de los hijos, todo lo que, a su vez, les permite proyectar opciones a futuro. De esta manera, el individuo entra en un

---

<sup>120</sup>Lipovetsky, Gilles, *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*, Op. cit., p. 137.

juego en que debe velar por su bienestar y su vida, a partir de la construcción de un destino respaldado por la seguridad.

Entonces en este circuito, el sujeto como consumidor debe responsabilizarse de ser útil hasta la vejez y si puede retrasarla será mejor, entonces siempre será un sujeto productivo, preocupado por su salud y bienestar. “Por ello, ha habido sin lugar a dudas, modificaciones en un mercado de productos de belleza que experimenta, hoy día, una creciente preferencia por los productos de tratamiento y cuidado más que por los productos de maquillaje”<sup>121</sup>.

El individuo quiere ser deseado por muchos y la vejez es un obstáculo para brillar. Entonces, se consume para desear y ser deseado. La vida y descripción de los consumidores oscila entre ser considerados “dopados o tarados culturales” o “héroes de la modernidad”. Los consumidores son tratados como bobos engatusados por promesas fraudulentas, fintas y engaños, seducidos, arrastrados y manipulados por fuerzas flagrantes, pero siempre e invariablemente por fuerzas externas y ajenas. El individuo vive engañado por el consumo. Piensa que la moda lo hará otro, que los maquillajes corregirán los estragos de la edad, que la cirugía le cambiará la vida, que la delgadez le dará éxito y que emprender acciones para verse bien, lo harán sentirse mejor.

Por otro lado, el consumidor de los productos para detener la edad parece englobar una suma de virtudes que la modernidad prohíja y encomia: racionalidad, sólida autonomía, inquebrantable capacidad de decisión y afirmación. Estos retratos nos muestran a los portadores de una voluntad para transformarse a sí mismos y la sociedad, y ponerla bajo el dominio de los deseos libres y privados.

Para Michel Foucault la práctica neoliberal busca adecuar el ejercicio del poder político a los principios de la economía del mercado, incluso en el ámbito de la subjetividad. Su finalidad es la de introducir las variables del mercado en el arte de gobernar. De esta manera, los procesos sociales quedarán subsumidos a una razón de Estado que se mueve dentro de un paradigma empresarial, que implementa sus categorías y metas rentables en los ámbitos sociales y subjetivos.

---

<sup>121</sup> *Ibidem.*, p.51.

Este modelo necesita crear un entorno de competitividad permanente, es decir, busca obtener una sociedad-empresa que se desarrolle dentro de los parámetros costo-beneficio. Ahora bien, según Michel Foucault, también en el ámbito de las individualidades, el neoliberalismo promulga un sujeto que debe instituirse como empresario de sí mismo.

Empresarios de sí mismos, también la emancipación social de las mujeres no ha llevado en modo alguno al <<segundo sexo>> a renunciar a las prácticas cosméticas; como máximo, asistimos a una tendencia creciente a la discreción en el maquillaje y el deseo general de embellecerse. “Las mujeres han conquistado el derecho al voto, el derecho al sexo, a la libre procreación y a todas las actividades profesionales, pero, al mismo tiempo conservan el privilegio ancestral de la coquetería y de la seducción”<sup>122</sup>. Feudataria de las exigencias del orden mercantilista, la prensa femenina somete a las mujeres a la dictadura de lo consumible; al difundir imágenes de ensueño, inferioriza a las mujeres, intensifica las angustias de la edad, crea el deseo vano de parecerse a los modelos de seducción; al conceder un amplio espacio a los epígrafes “Moda y belleza”, refuerza los estereotipos de la mujer frívola y superficial.

A diferencia del liberalismo, el neoliberalismo no pretende lograr una identidad única entre sus individuos, sino que abre una amplia gama de posibilidades entre las que el sujeto puede escoger. Desde luego, estas posibilidades se reflejan en las ofertas del mercado. Dice Michel Foucault: “Se trata, [...] de alcanzar una sociedad ajustada no a la mercancía y a su uniformidad, sino a la multiplicidad y a la diferencia de las empresas”<sup>123</sup>. Estamos en presencia .entonces, de una tecnología gubernamental que mediante la regulación, da a los individuos una amplia gama de opciones para desarrollar y asegurar su existencia. Queda en evidencia, de esta manera, que la gestión neoliberal avala la diferencia, se apoya en el despliegue de las multiplicidades y la heterogeneidad, vale decir, fomenta diversos modos de vida. Ante este panorama, los individuos tienen ante sí una gran variedad de modos de ser, una generosa oferta de productos, de

---

<sup>122</sup> *Ibidem.*, p.152.

<sup>123</sup> Foucault, Michel, *El nacimiento de la biopolítica*, Op. cit., p. 182.

modelos de vida, de paradigmas bajo los cuales pueden construir e instituir su subjetividad.

Entre los productos que se consumen para detener la edad van desde los que son dedicados para combatir la calvicie, ahora también se clona piel joven, para las ojeras de los ojos, la belleza de las piernas, todo estos tienen que utilizarse de manera prolongada. No sólo se deben de usar cuando ya se han cumplido más de cuarenta años, ahora los jóvenes tienen que preocuparse por su salud y belleza, para que cuando llegue la vejez puedan esconderla en lo más recóndito del cuerpo.

La cirugía plástica ha sido una de las empresas que más ganancias ha generado, prometen los cirujanos dar armonía a cualquier parte del cuerpo <sup>124</sup>y al consumidor de la cirugía se le puede mejorar la calidad de vida y restablecer la estabilidad emocional. La cirugía plástica hoy en día ha alcanzado tan altas cotas de popularidad, en parte, gracias a muchos programas televisivos de muchos países muestran “las excelencias y bondades que tienen este tipo de intervenciones”. Todo ello ha contribuido a que lo que hace tan solo unos pocos años era coto privado de ricos y famosos hoy esté al alcance de cualquiera. Sin embargo, ha habido diversos problemas de salud cuando se realiza algún tipo de cirugía, porque pululan en la sociedad un mercado negro que no tiene las regulaciones para aplicar dichos tratamientos y aunque las tenga, en las cirugías siempre puede haber algún error.

Paradójicamente cada vez hay más intervenciones de cirugía estética ampliamente demandadas por las mujeres y son: la blefaroplastia, la ritidectomía y la abdominoplastia. Por supuesto la liposucción y el estiramiento de la piel, así como otros tratamientos menos invasivos como las exfoliaciones químicas, las inyecciones cutáneas o los tratamientos anti edad ocupan un lugar destacado en el catálogo de servicios solicitado por las mujeres. Las mujeres están temerosas de lo que puede pasar, preocupadas por no envejecer pasan por rituales

---

<sup>124</sup>Sánchez, Tamara (2011), *La cirugía plástica. México*, Instituto clínico estética, Disponible en: [http://www.instituto-estetico.com/cirurgia\\_estetica\\_es.html#05](http://www.instituto-estetico.com/cirurgia_estetica_es.html#05), (2011, 02 febrero)

mordaces de la modernidad, por lo que se someten a diversos tratamientos quirúrgicos, muchas veces demasiado dolorosos.

En tales condiciones la cirugía funciona porque los individuos funcionan como empresarios de sí mismos, insertos en el sistema neoliberal velan por su existencia y por su seguridad. El neoliberalismo no trata de homogeneizar las singularidades, sino que alienta sus diferencias, pero reserva para cada una de ellas una gran variedad de posibilidades, entre las que el sujeto puede y debe optar. En otras palabras: este modelo no niega las diferencias, sino que se apoya en ellas y las produce. Se abre así un espacio en el que el individuo debe escoger cómo proteger y hacer rentable su vida dentro del ámbito de la seguridad. Dicho espacio es codificado por el sujeto como un distrito de libertad, pero esa libertad y su uso son una creación del modelo en el que está inserto.

Las libertad, el deseo individual y el interés común han desarrollado estos dispositivos de control, que han creado una cotidianeidad endeble, los modelos asequibles de la belleza han desarmado al individuo y esto también no permite que haya seguridad para los sujetos, la competitividad mueve el mercado mundial que sólo permite entrar a unos pocos. A modo de cierre me permito dejar esbozadas algunas preguntas ¿Qué pasa con los sujetos que no pueden entrar al juego de la competitividad?, ¿qué modelos de subjetivación adoptan aquellos individuos para los que el mundo de la mercancía y la competencia les está totalmente vedado? Estas interrogantes abren un campo que nos invita a seguir pensando las relaciones económicas actuales y las diversas formas de subjetividad, aún aquellas que parecen no ser contempladas por este sistema.

### **3.-El mercado del cuerpo en la era de consumo.**

#### **3.1.- Embellecer el cuerpo: se ha convertido en el arte de las masas.**

El estudio de las concepciones del cuerpo parte del conocimiento de las sociedades que las crean y de la necesidad de un sistema ideológico que explique la constitución y el desarrollo de procesos vitales del cuerpo humano. Nos

percatamos de que existe una amplísima gama de concepciones de imagen ideal del cuerpo que pueden contraponerse en diferentes sociedades y épocas.

También se presentan otras dinámicas temporales, las que, al desplazar las oposiciones sociales y culturales, influyen en los criterios de belleza, en sus efectos diferenciadores. Los lentos cambios de la dominación ejercida sobre las mujeres, por ejemplo, tienen su buena correspondencia en el universo estético: la exigencia tradicional siempre púdica, virginal, vigilada, se impuso durante mucho tiempo antes de que se consideraran liberaciones decisivas con repercusiones en las formas y en los perfiles, con movimientos mejor aceptados, con sonrisas más sueltas, con cuerpos más desvestidos.

El cuerpo bello en la contemporaneidad surge con la invención estética que se le concede a una parte precisa y singular del cuerpo, por ejemplo, la insistencia más marcada en el talle durante el siglo XVII, la cintura, el busto, el papel mayor acordado al corsé en la sociedad distinguida, o el descubrimiento de la belleza de la “parte inferior” del cuerpo, con los develamientos de fines del siglo XIX, las playas, los corsés, el uso de ropa ceñida, estrecha, que todavía llegan hasta las bellezas de hoy.

La historia de la belleza es también la de las formas, de los aspectos, de las expresiones, de los rasgos. “Inventar” significa aquí reorganizar, rediseñar. Esta iniciación de la belleza moderna no sólo se define en femenino, pero si cae el mayor peso sobre las mujeres combinando inevitablemente debilidad y perfección, aguzando aún más su especificidad: “Divina corpulencia”, “gestos deliciosos”, perfumado aliento. La belleza valoriza el género femenino hasta el extremo de parecer su culminación, lo que profundiza el nuevo auge de lo sensible y el buen gusto.

Las palabras son ante todo, las del ideal: ella es el espectáculo más admirable, la más rara maravilla y, a menos que se sea ciego, todos podrán coincidir que la mujer posee la hermosura como uno de los atributos más importantes en la contemporaneidad.

Es preciso detenerse en esa visión de una belleza ideal, modelo impuesto al espectador que luego se vuelve participante. La belleza y la imagen ideal del

cuerpo se entrecruzan; es una atracción, una virtud latente, una fuerza más que elemental, un quinto cielo, bastión de oro blanco que atrae a todos.

En esta búsqueda también existe una versión más concreta del cifrado, la del canon que traduce el ideal en un código. El enfoque de ese ideal del cuerpo bello en la contemporaneidad trae inevitables consecuencias en las prácticas de embellecimiento. Ya no es un cuerpo al natural, se trata de componerlo y arreglarlo. El cuidado y el tiempo que se emplea para engalanarse ya no son censurables, ni corresponden sólo a la clase privilegiada. Embellecer el cuerpo y sobre todo el rostro es engarzar piedras y pulir mármoles; la modernidad hace de cada uno de los sujetos su propio escultor, ya que él podrá moldear su figura y acceder a la belleza, pero al mismo tiempo también es esclavo de sí mismo porque se somete a disciplinas y acciones específicas.

Es en el siglo XIX cuando la belleza se revela como perteneciente a un grupo, a sus gestos, a sus costumbres. Más que nunca hasta entonces, al igual que la educación, podría variar según las costumbres y los saberes. “Para Baudelaire, esa belleza hecha de investigación, de meditación y de aprestos consumaría <<la belleza moderna que puede surgir a través del encanto fáctico del artificio y de la moda>>. Incluso sería característica central de la modernidad, que obligaría a cada persona a inventarse a sí misma”<sup>125</sup>. Ocuparse del cuerpo, cuidarlo, maquillarlo y transformarlo, es una de las obligaciones ponderantes en la era contemporánea.

Es a fines del siglo XIX cuando las mujeres comienzan a realizar gimnasia y los estándares de belleza cada vez son más rigurosos; la insistencia de fabricar un cuerpo bello va desde la postura vertical normal del cuerpo hasta el afloramiento de las caderas, todas las partes deben de estar en su lugar, con libertad y naturalidad. De ahí que se desarrollan ejercicios para combatir los arqueados que anteriormente han impuesto los corsés. Se requieren nuevas actividades y también nuevas libertades para que el cuerpo femenino aparezca, ante la mirada

---

<sup>125</sup>Vigarello, Georges, *Historia de la belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días*, Buenos Aires, Nueva visión, 2005, p. 143.

de muchos, ya no arqueado, sino flexible, más erguido de lo que había sido hasta entonces.

A comienzos del siglo XX, los establecimientos, instalados tanto en París como en Boston o en Nueva York, comercializan rodillos para masajes, cuyo efecto debería borrar mofletes, doble mentón, grasitudes diversas del cuerpo, “verdaderas joyas indispensables para cualquier mujer preocupada por conservar e idealizar su belleza”. La *Parfumerie des fleur de France* añade a sus rodillos para masajes, que vende en cofrecitos, agujas para várices, lo que confirma la diversidad y la intimidad de los objetos en cuestión.<sup>126</sup>

Esto confirma que el arte de embellecer comienza a principios del siglo XIX y se difunde en la masa. En definitiva, se produce una metamorfosis discreta y sin embargo decisiva; el “cuerpo embellecido” ya no está solamente sometido a los cuidados del rostro o a los movimientos físicos genéricos o incluso a los baños adelgazantes; está sometido a precisas aplicaciones correctivas, a masajes, a variadas intervenciones tipológicas. El ideal inicial pasa a ser el proyecto global, una promesa atendida por la técnica y la instrumentalización, la de una acción sobre sí mismo.

Un objeto en particular que gana importancia en el embellecimiento de los cuerpos en las últimas décadas del siglo XIX, es el espejo. Ayudando insensiblemente a renovar los gestos de observación y corrección de sí mismo. Los tratados de belleza recomiendan <<que deba haber espejos de todas dimensiones y todas especies>>. El espejo franquea los espacios de lo íntimo: el cuerpo desnudo, por primera vez se observa, se detalla, de arriba abajo, “en todos los sentidos. “El cuarto de baño o de *toilette* es más también. Es la conquista de un espacio “para sí misma”, el lugar que permite “no ser vista” para así mejor entregarse al “culto de la belleza”<sup>127</sup>.Seducir para fascinar, y al mismo tiempo ser seducido es una de las funciones del espejo:

La seducción es aquello que no tiene representación posible, porque la distancia entre lo real y su doble, la distinción entre el Mismo y el Otro está abolida. Inclinado sobre su manantial, Narciso apaga su sed: su imagen ya no es otra, es su propia superficie quien lo absorbe, quien lo seduce, de tal modo que sólo puede acercarse sin pasar nunca más allá, pues ya no hay más allá

---

<sup>126</sup> *Ibidem.*, p.180.

<sup>127</sup> *Ibidem.*, p.184.

como tampoco hay distancia reflexiva entre Narciso y su imagen. El espejo del agua no es una superficie de reflexión, sino una superficie de absorción.<sup>128</sup>

A diario los medios de comunicación informan los cuidados y prevenciones que la masa debe tener sobre su cuerpo, deben revisarlo perfectamente, ya que esto reducirá el riesgo de tener alguna enfermedad, pero también postrarse frente al espejo para saber qué le sobra y que le falta. La promoción del narcisismo exacerbado hace de la mujer frente al espejo una superficie de absorción.

Se constituye un amplio “mercado de la belleza”, lo que ensancha cada vez más el tema del artificio. El artificio en el cuerpo se llevaba a cabo a través de los ritos, en las ceremonias: ataviar, enmascarar, mutilar, dibujar, torturar para seducir. Seducir a los Dioses, seducir a los espíritus, seducir a los muertos. El cuerpo es el primero gran soporte de esta gigantesca empresa de seducción. Toma un carácter estético y decorativo. Algo de esta ritualidad radical de las apariencias, de ese desafío por la simulación aún está vivo en el arte cosmético siempre y en el aparato moderno del maquillaje y la moda. Pero se ha venido popularizando y tergiversando a finales del siglo XIX, la imagen de la belleza construida, cada vez menos definible fuera de la moda y las convenciones. Por supuesto que fueron numerosos cambios en lo social que hicieron posible el procedimiento: el intenso crecimiento de la industria y de sus objetos de venta masiva, la publicidad en la prensa, las redes urbanas y las redes ferroviarias.

Es también el dispositivo consumista-comercial donde, de manera casi unificada se monta una inmensa oferta de la belleza. Esto tiene que ver con la religión de cuerpo, de la belleza, de la coquetería y de la moda. Pero la imagen ideal de belleza: es artificial. Y las masas sólo han sido seducidas por la luz blanca de las estrellas a través de la belleza.

A comienzos del siglo XX nace finalmente una institución inédita, que viene a confirmar esa visión más unificada del embellecimiento, el instituto de los “cuidados de la belleza”. El modelo nace para ofrecer consultas, efectuar tratamientos, corregir imperfecciones del rostro y del cuerpo. Sus dispositivos confirman nuevos procedimientos que asimilan el aumento de la belleza con un

---

<sup>128</sup>Baudrillard, Jean, *De la seducción*, México, Rei, 1990, p. 67.

tratamiento y sus procedimientos con una instrumentalización. La belleza se vuelve lo suficientemente popularizada, como para que surja un universo de cuidados que emplea todas las técnicas de su tiempo. “A partir de entonces se va perfilando un oficio que se considera como el encargado del conjunto de belleza, el de <<estilista>>, ausente aún en los diccionarios de comienzos del siglo, pero que todos los institutos esbozan su función”<sup>129</sup>. La cirugía hace también su aparición y pretendía muy a comienzos del siglo XX “remediar las fealdades y deformidades”. A partir de 1910 se propone corregir las deformidades de la nariz, de las orejas, de los labios, de las mejillas, difundiendo las primeras fotografías de rinoplastias, aventurándose fuera de lo patológico, recurriendo a autoplastias, injertos, prótesis, etc. El cirujano se aplica a nuevas misiones acreditadas por sus técnicas renovadas. El *populos* comienza a manifestar sus aspiraciones hacia la estética corporal por la que antes se preocupaba poco. Es la industria cultural o la sociedad de masas la que marca un rasgo de semejanza. Cine, radio y televisión constituyen un mismo sistema y ayudan a difundir los nuevos cuidados y formas de embellecer el cuerpo. Con el surgimiento de los medios de comunicación están nuevas empresas de belleza se anuncian y por lo tanto, clasifican, organizan y manipulan a los consumidores.

Sentirse en acuerdo “consigo mismo” y con el entorno serán los nuevos estándares en la modernidad. Una intensa psicologización de los comportamientos asocia cada vez más estética física y percepción de sí mismo. Por ello, se aconseja en los medios de comunicación que “invieran sólo en sí mismo como única empresa”. El “uno mismo” se convirtió simultáneamente en el principal objeto y el principal sujeto de la tarea de remodelar el mundo, así como el responsable del éxito o fracaso de esa empresa; un hincapié en el yo individual que lo transforma al mismo tiempo en guardián y pupilo del modo de vida exitosa.

El nuevo hedonismo, empero, posee rasgos peculiares. No es contencioso, encaja a la perfección con los requerimientos de mercado del capitalismo avanzado; se encuentra bastante sesgado hacia la nueva clase media; y también

---

<sup>129</sup>Vigarello, Georges, *Historia de la belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días*, Op. cit., p. 189.

es compatible con el ascetismo. La formación hedonista con el cuerpo existe para realizar la actuación competitiva. Trotamos, adelgazamos y dormimos. No por el disfrute intrínseco, sino para mejorar nuestras oportunidades en el sexo, en el trabajo y longevidad. El nuevo ascetismo de las relaciones sociales de competencia existe para provocar el deseo; un deseo que se encuentra subordinado a la racionalización del cuerpo como el triunfo final del desarrollo capitalista. La obesidad se ha vuelto irracional. “Asimismo, la enfermedad tiene consecuencias sociales en la forma de desempleo y de trastornos domésticos, pero en un nivel más fundamental, los procesos sociales acerca de las pautas de conducta social que se estiman aceptables son diferentes con respecto al punto de vista de los grupos sociales dominantes”<sup>130</sup>. Podemos acotar nuestro objeto de investigación, planteamos como una imagen ideal se torna alrededor del cuerpo, que lleva a los sujetos a actuar en sus actividades cotidianas; haciendo ejercicios específicos, comiendo ciertos alimentos, llevando una “vida buena”; y esto se masifica, actúa en la vida de los que componen una masa.

En la era moderna hay una imagen ideal del cuerpo, la cual sirve para que la masa se defina y este modelo es imperante en la sociedad. Además de una nueva personalidad requiere la validación de los auditorios, a través de triunfales actuaciones del yo. El nuevo yo es un yo visible y el cuerpo, convenientemente decorado y prestado, vino a simbolizar de modo manifiesto el estatus del yo personal. “La identificación llegó a encarnarse en situaciones externas. Verse y sentirse bien son parte del nuevo hedonismo que domina los anuncios publicitarios”<sup>131</sup>. Los atletas modernos establecen marcas que se presumían imposibles en épocas deportivas anteriores. De forma más interesante, la ingeniera genética está remodelando y redefiniendo lo que tomamos como “vida”. La mayor parte de las sociedades humanas ha definido históricamente esta frontera entre lo humano y lo inhumano en términos de rituales.

Pero el cuerpo es también una fórmula inestable, esquiva, lugar en el que se despliegan simbólicamente desafíos culturales. Sus posibilidades han sido

---

<sup>130</sup>Turner, Bryan S., *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en la teoría social*, Op. cit., p. 147.

<sup>131</sup>*Ibidm.*, p. 245.

exploradas por grupos y movimientos sociales que contentado su sometimiento a los códigos normalizadores del poder disciplinario, han potenciado su dimensión política, diseminada en los medios de comunicación, la imagen ideal del cuerpo es explorada y minuciosamente controlada, el arte corporal actual, ofrece un universo de posibilidades que la tecnología ofrece al cuerpo que, en la unión de la carne con cual material que se pueda inyectar o extraer, promete una renovación radical de la experiencia subjetiva en el mundo y de la vida.

Es ese modelo asequible de éxito que engancha a la masa, lleva al consumismo hasta las últimas consecuencias. En este caso existe todo un aparato ideológico mediante el cual el deseo se difunde en la masa, las imágenes en los medios de comunicación del cuerpo bello y exitoso, y todos los beneficios que trae en la salud, con el trabajo, con la adquisición de bienes, hace que la masa tenga una tendencia compartida quizá de forma hasta inconsciente. “[...]La industria cultural, es impuesta por el peso de una sociedad”<sup>132</sup>. Las agencias publicitarias manipulan a los consumidores para acceder a diversos tratamientos que les permitirán abrirse camino en la salud, en el empleo, en la carrera exitosa. Los productos son una serie de mecanismos de control que actúan en el cuerpo y en los comportamientos de los sujetos.

“El arte de las masas, de la dirección terrena de la producción. No sólo se mantienen cíclicamente los tipos de canciones de moda, las estrellas y operatas como entidades invariables; el mismo contenido específico del espectáculo, lo aparentemente variable es deducido de ellos”<sup>133</sup>. También los líderes que deben ser seguidos son producto de la industria cultural y éstos llevan una vida “buena”, en cuanto a la imagen de vida exitosa, en primer lugar se preocupan por ellos mismos, “por estar y mantenerse en forma y a la moda”. El proceso de identificación es algo buscado y sus resultados son exhibidos con la ayuda de marcas de pertenencia visibles, por lo general asequibles en los comercios. En la masa las figuras emblemáticas de la moda o del cine y sus marcas visibles (indicios que sugieren códigos de vestuario y/o de conducta) remplazan a los

---

<sup>132</sup>Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max, *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, Op. cit., p. 169.

<sup>133</sup>*Ibidem.*, p. 170.

tótems de las sociedades antiguas. En definitiva, “estar en la delantera” promete alguna certeza, alguna seguridad, alguna certeza de seguridad, precisamente el tipo de experiencia tan conspicua y dolorosamente ausente de la vida consumista, aun cuando su objetivo no sea ni más ni menos que el deseo de ser alcanzados.

La identificación con la idea de “estar en la delantera del pelotón de la moda” transmite una promesa de un alto valor en el mercado y una gran demanda (que se traducen como la certeza de reconocimiento, aprobación e inclusión). En embellecer el cuerpo es uno mismo quién está a cargo. Y estar a cargo constituye un deber: por más que la elección sea tuya, no olvides que elegir es una obligación. La ropa, el ejercicio, los productos para detener la edad, las cremas para que la piel no se haga flácida, las cirugías estéticas, implican decisiones y de nuestro juicio y gusto; pero no controlamos la oferta de los productos disponibles para nuestra elección.

Tenemos entonces, la endémica agonía de elegir a la libertad de consumo. Estar permanentemente atareado, con una urgencia tras otra, proporciona la seguridad de una vida plena o una “carrera exitosa”, única prueba de autoafirmación en un mundo plagado del consumismo exacerbado.

Esta imagen ideal de vida buena o carrera exitosa es promovida en nuestra sociedad, porque la cultura consumista se caracteriza por la presión constante de ser alguien más. Cambiar de identidad, descartar el pasado y buscar nuevos principios, esforzarse por volver a nacer: son todas conductas que se promueve como obligaciones disfrazadas de privilegios.

“Una de las manifestaciones del atractivo actual de los “nacimientos seriales” –de la vida como un sinfín de “nuevos comienzos”- es notable y pasmosa expansión de la cirugía estética”<sup>134</sup>. Hasta hace poco tiempo, la medicina de mano de a cirugía plástica era una profesión como un centro de reparaciones, un último recurso para esos pocos hombres y mujeres que habían sido cruelmente desfigurados por algún accidente, por quemaduras que no cicatrizarían o marcas que no desaparecerían. Hoy, es el instrumento de rutina para la reconstrucción perpetua del cuerpo visible que millones de personas pueden costearlas a través

---

<sup>134</sup>Bauman, Zygmunt, *Vida de consumo, Op. cit.*, p. 138.

de diversos créditos. La cicatriz en la superficie corporal es lo que generalmente cualquier persona desearía erradicar con cirugía láser. En contraposición, algunos artistas se han dado a la tarea de poner en cuestión los conceptos de belleza y perfección corporal impuestos por Occidente y la reemplazarla por una experiencia privada e iniciática que les ayuda a escapar del sentido general a preocuparse por la imagen y la apariencia. Pero existe un mundo de alienación corporal ejercida por la industria cosmética y publicitaria.

La presión por “estar perfecta” es tan fuerte, que algunas mujeres se someten a continuas operaciones, convirtiéndose esclavas del bisturí. La fealdad de un rostro y sobre todo la insatisfacción y los complejos de la persona, habrá que repararse y convertirse en algo más bello que la belleza misma, en la belleza estereotipada e ideal, en un “rostro quirúrgico”. Son las mujeres una de las principales presas de la imagen ideal del cuerpo, ya que se apresuran a cambiar su rostro, sus pechos y su figura, buscando eliminar marcas de nacimiento: reduciendo la nariz, levantando las cejas para conseguir unos ojos más grandes y poniendo implantes en el pecho y las mejillas. También se han sometido a todo tipo de operaciones o al endurecimiento del vientre y las nalgas, al desvanecimiento de arrugas, implantación y reafirmación de senos, eliminación o extracción de papada, o estiramiento de la piel o el rostro, afirman que las han hecho “muy felices” Es algo constante que la imagen ideal del cuerpo requiere cada vez de mayor rigurosidad entonces se comienza por el detalle, quizá primero lo que se debe arreglar es la nariz, después el implante de cabello, la coloración para evitar que se vean las canas y el corte moderno para disimular la edad, seguido de arreglar los pómulos para que el rostro quede organizado, un poco de colágeno en los labios y todo quedará en su lugar. Vemos como la cirugía plástica, al igual que las prótesis, proporcionan a los cuerpos una forma, un código de identificación con la imagen, impuestos por la tiranía de la belleza, las imágenes publicitarias, la prensa y fotos de moda vestimentaria, pues ésta, con mayor acento, exalta y sobrepone las normas de delgadez y de la juventud, un cuerpo esbelto y firme se convierte en un ideal consensual.

La cirugía plástica se relaciona con la remoción de imperfecciones o con lograr la forma ideal que la naturaleza nos ha negado, pero también con el ritmo del veloz cambio de los estándares, con mantener el propio valor del mercado y descartar una imagen que ya ha rendido toda su utilidad y sus encantos, si es posible fabricarse otra.

Aplicando varias técnicas, podemos cambiar nuestros cuerpos y darles nueva forma siguiendo un patrón diferente. Al hojear las revistas en la actualidad, uno tiene la impresión de que cuentan mayormente una sola historia: las formas en que uno puede rehacer su vida y su personalidad, empezando por las dietas, los entornos, los hogares, y hasta reconstrucción de estructura psicológica.

Los modelos asequibles de la belleza tienen que seguirse, de no ser así, en la sociedad de consumidores, es un mundo que evalúa a todos y todo por su valor de cambio, por supuesto hay persona que no tienen ningún valor de mercado, son hombre y mujeres no comercializables, y su capacidad de alcanzar el estatus de producto coincide con el hecho de su incapacidad para abocarse de lleno a la tarea de consumir. “Los pobres en la sociedad de consumidores son absolutamente inútiles. Los miembros normales y dignos de la sociedad – consumidores de buena fe- no les piden nada y no esperan nada de ellos”<sup>135</sup>. La sociedad de consumo y su ideal de belleza estaría mucho mejor si los pobres se pusieran en naves como se les hizo a los locos y se les dejara morir en ellas.

En la época contemporánea hay una exaltación de los deseos, del narcisismo, la felicidad y el bienestar individual. Embellecer el cuerpo corresponde a la lógica del consumo, definida por el gozo. Pero la felicidad individual se ve plenamente metamorfoseada, para convertirse en la era de la felicidad de masas que celebra la individualidad libre, que privilegia la comunicación y disminuye el número de elecciones y opciones. Es de entenderse, entonces, el ocio, el amor al cuerpo y los valores individuales del éxito y del dinero se exageran. Se promueve la eterna juventud, las exigencias de protección, de mantenimiento, de valoración capital del cuerpo.

---

<sup>135</sup> *Ibidem.*, p. 170.

Sabemos que los medios de comunicación son los encargados de distribuir y traducir las informaciones y signos, de promover y difundir determinados estilos de vida, pero esto prueba como se populariza la “buena vida” o la “carrera exitosa” donde el cuerpo tiene que llevar ciertas formas meticulosas de poder para acceder como una mercancía más dentro del mercado. Y es ahí donde radican el juego intereses políticos y económicos; el consumo excesivo hace que los sujetos se enraícen en sí mismos y las causas son profundas ya que transforman las relaciones sociales y el espacio público. En general a través del consumo es cómo “embellecer el cuerpo se ha convertido en el arte de las masas” y es la manera en que a sociedad moderna funciona y se perpetúa a sí misma.

### **3.2. La imagen ideal del cuerpo en los medios de comunicación**

Tenemos entonces, por ejemplo, la investigación de la comunicación, es decir, las investigaciones acerca de los medios masivos. Este tema es especial en la actualidad, debido a la existencia creada de una “industria de conciencia” y de inmadurez artificialmente creada por ella.

El cuerpo es sometido para reflexionar sobre la condición de la naturaleza humana; para reflejar y esclarecer las condiciones sociales y los usos en la época contemporánea. Nuevas experiencias que modifican y esculpen el cuerpo: desde la cosmética, los alimentos light, las cirugías estéticas o cambio de sexo y las prótesis, hasta la manipulación genética y algunas otras prácticas que suponen una forma de vivir en lo cotidiano.

En este capítulo nos ocuparemos de acotar la imagen ideal del cuerpo. La tesis principal es que alrededor de estas imágenes difundidas en revistas, periódicos, programas de televisión, anuncios publicitarios del cuerpo ideal se da el consumismo de masas. “[...] La cultura marca hoy todo un rasgo de semejanza. Cine radio y revistas constituyen un sistema. Cada sector está armonizado en sí mismo y todos entre ellos”.<sup>136</sup> Es necesario insistir en que los “tipos ideales” no son instantáneas o impresiones de la realidad social, sino intentos de construir, a

---

<sup>136</sup>Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max, *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, Op. cit., p. 170.

partir de elementos esenciales y su configuración, una tipología que vuelva inteligible la caótica y dispersa evidencia que recoge la experiencia. Los tipos ideales no son descripciones de la realidad social, sino herramientas para su análisis y, con suerte para su comprensión. Su propósito es dar sentido a nuestra imagen de la sociedad en que vivimos.<sup>137</sup>

El consumismo del cuerpo bello es un tipo de acuerdo que resulta de la reconversión de los deseos, ganas o anhelos humanos en la principal fuerza de impulso y de operaciones de la sociedad, una fuerza que coordina la reproducción sistémica, la integración social, la estratificación social y la formación del individuo como humano, así como también desempeña un papel preponderante en los procesos grupales de autoidentificación, y en la selección y consecución de las políticas de vida en la cotidianidad.

A diferencia del consumo, que es fundamentalmente un rasgo y una ocupación del individuo humano, el consumismo es un atributo de la sociedad. Para que la sociedad sea merecedora de ese atributo. La capacidad esencialmente individual de querer, desear y anhelar debe ser separada (alienada) de los individuos (como fue la capacidad de trabajo en la sociedad de productores) y debe ser reciclada/reificada como fuerza externa capaz de poner en movimiento la “sociedad de consumidores” y mantener su rumbo en tanto forma específica de la comunidad humana, estableciendo al mismo tiempo parámetros específicos de estrategias de vida específicas y así manipular de otra manera las probabilidades de elecciones y conductas individuales.<sup>138</sup>

Vemos el cambio de la sociedad moderna de productores donde apostaba a la prudencia y a la circunspección, a la durabilidad y la seguridad, y sobre todo a la seguridad a largo plazo. Pero en la actualidad el estado estable no sirve para los fines de una sociedad de consumidores. La imagen del cuerpo bello en la contemporaneidad combina los deseos insaciables con la urgencia de buscar siempre satisfacerlos con productos. “[...] Los productos nuevos necesitan nuevos deseos y necesidades. El advenimiento del consumismo anuncia la era de productos que vienen de fábrica con “obsolescencia incorporada”, una era

---

<sup>137</sup>Bauman, Zygmunt, *Vida de consumo*, Op. cit., p. 40.

<sup>138</sup>*Ibidem.*, p. 47.

marcada por el crecimiento exponencial de la industria de eliminación de desechos”<sup>139</sup>.

Las grandes empresas dedicadas a vender servicios personales para el cuerpo de sus clientes, publicitan más ávidamente y venden con mayores beneficios financieros los servicios de extracción, remoción y eliminación: la grasa corporal, arrugas faciales, acné, olores del cuerpo, depresiones pos esto o pos aquello, o toda impureza remanente y misteriosa, todo cuerpo extraño no digerido que se ha instalado ilegítimamente después de los banquetes del pasado y que parece decidido a quedarse a menos que sea eliminado por la fuerza.

Los medios de comunicación organizan y manipulan a los consumidores. Cada uno debe comportarse, por así decirlo, espontáneamente de acuerdo con su “nivel”, que le ha sido asignada previamente sobre la base de índices estadísticos, y echar mano de la categoría de productos de masa que ha sido fabricada para su tipo. “El mundo entero es conducido a través del filtro de la industria cultural. La vieja experiencia del espectador del cine, que percibe el exterior, la calle, como continuación del espectáculo que acaba de dejar, porque este último quiere precisamente reproducir fielmente el mundo perceptivo de la vida cotidiana, se ha convertido en el hilo conductor de la producción”<sup>140</sup>.

Así sucede con los medios de comunicación y la información que emiten, sea cual fuere su contenido, pedagógico, cultural, médico, deportivo, político, el propósito es siempre incluir a las masas, darles sentido al sin-sentido del que quieren escapar. Imperativo de producción de sentido que se traduce por el imperativo sin cesar renovado de moralización de la información: informar mejor, socializar mejor, elevar el nivel y la calidad de vida de las masas. “[...] La producción capitalista los encadena de tal modo en cuerpo y alma que se someten sin resistencia a todo lo que les ofrece”<sup>141</sup>. Los consumidores en las masas engañadas sucumben, más aún que los afortunados, al mito de éxito. Las masas tienen lo que desean. El éxito social depende de la capacidad para manipular el yo

---

<sup>139</sup> *Ibidem.*, p. 51.

<sup>140</sup> Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max, *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, *Op. cit.*, p. 171.

<sup>141</sup> *Ibidem.*, p. 178.

por conducto de la adopción de habilidades interpersonales adecuadas, y el triunfo depende de esta manera fundamental de la presentación de la imagen aceptable. El manejo de la imagen y la creación de imágenes se vuelven decisivos, no sólo para las carteras políticas, sino para la organización de la vida diaria. A su vez las imágenes de éxito demandan cuerpos exitosos, los que han sido entrenados, disciplinados y dispuestos a acrecentar el valor personal. El cuerpo mercantilizado se ha convertido en el foco de una industria para mantenerse en forma, reforzada por las dietas a base de fibras, los centros de recreo, los manuales para adelgazar y los deportes al aire libre. El capitalismo ha mercantilizado el hedonismo.

Está también el hecho de que el aparente triunfo del sujeto vuelve más compleja, más oscura, la combinación de las referencias individuales y colectivas: el tema del fracaso merodea las prácticas de embellecimiento, la responsabilidad de cada uno aumenta en el caso de alguna inaccesible belleza, la propia “impotencia”, atribuida a las decisiones de un sujeto convertido en actor de su apariencia y de su libertad. El malestar amenaza constantemente en surgir, por no decir profundizarse, cuando el bienestar es promovido a categoría de verdad única y última.<sup>142</sup>

El cuerpo humano (o sea el cuerpo como tal y como lo recibimos accidentalmente de la naturaleza) es algo que debe ser superado y dejado atrás. Los cuerpos “en crudo” y sin adornos, no reformados ni intervenidos, son vergonzantes, ofensivos para la vista, y siempre dejan mucho que desear, pero por sobre todas las cosas son la prueba viviente del fracaso, la ineptitud, la ignorancia y la impotencia, y la falta de recursos del “yo”. El “cuerpo desnudo”, ese objeto que acordamos no exhibir en público por el decoro y la dignidad de sus propietarios”, en la actualidad no refiere, al cuerpo sin ropa, sino al cuerpo que no ha sido trabajado. En los medios de comunicación se recuerda de todas las maneras posibles cómo debe ser un cuerpo sensual, y a medida que envejece es más preocupante, “se debe” estar a la altura. El significado de “prendas provocativas y sensuales” y “un cuerpo sensual” es en ambos casos determinados por la moda del momento. Obtener nuevas versiones de prendas provocativas y sensuales y cultivar ese aspecto, así como reemplazar o adaptar versiones anticuadas es una de las condiciones para estar y permanecer en el mercado: seguir siendo deseable al menos para

---

<sup>142</sup>Vigarello, Georges, *Historia de la belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días*, Op. cit., p. 194.

satisfacer las ganas de algún consumidor, haya o no intercambio del dinero. “Como señala Digby Jones, ex director de la Confederación de la Industria Británica, al referirse al mercado laboral: la única condición que tienen que cumplir quienes quieren ser “productos muy demandados” es “estar entrenados, ser adaptables y valiosos para que ningún empleador se atreva a echarlos o tratarlos mal”<sup>143</sup>. Para ello, es menester de todos preocuparse por su físico y por la belleza y para lograr ser parte de los productos demandados es necesario consumir. “Para aumentar la capacidad de consumo, jamás se debe dar descanso al consumidor. Hay que mantenerlo despierto y alerta, exponerlo constantemente a nuevas tentaciones para que permanezca en un estado de excitación perpetua; más aún, de constante suspicacia y de insatisfacción permanente. [...]”<sup>144</sup>.

La cultura de masas puede disponer de la individualidad de una forma tan eficaz sólo porque en esta se reproduce desde siempre la íntima fractura de la sociedad. En los rostros de los héroes del cine y de los particulares, confeccionados según los modelos de las cubiertas de los semanarios, se desvanece una apariencia y la pasión por tales modelos ideales vive de la secreta satisfacción de hallarse finalmente dispensados del esfuerzo de la individuación mediante el esfuerzo –más fatigoso aún- de la imitación.

Los medios de comunicación seducen a las masas <<las masas se autoseducen>> vanidad de estas fórmulas, culto por la belleza y la delgadez. Es así como las estrellas mejor pagadas son de imágenes publicitarias de desconocidos artículos, no por azar son elogiadas entre las masa de las modelos comerciales. El gusto dominante toma su ideal de la publicidad, de la belleza al uso. En los espectaculares los cuerpos embellecidos se pavonean mostrando su belleza. Los resplandores de una subjetividad de masas, al albor de los tiempos modernos comienzan con una gran seducción. Pues si el objeto es dominado, el sujeto del deseo está hecho para ser seducido.

La imagen ideal del cuerpo tiene resonancias con las palabras “línea”, “recto” y “simple” que en el siglo XX y XXI surgen en los libros y las revistas de

---

<sup>143</sup>Bauman, Zygmunt, *Vida de Consumo*, p. 89

<sup>144</sup>Bauman, Zygmunt, *Globalización. Consecuencias humanas*, México, FCE, 2010, p. 111.

moda. Las piernas, alargadas a lo sílfide, se modifican. La relación de los miembros: “muslos largos y vigorosos” sistemáticamente asociados a la línea delgada. Es también la ropa de Chanel, con la que las mujeres dicen comprar la delgadez.

La silueta esbelta y deportiva, los miembros finos y musculosos, sin grasa parásita, y la figura enérgica y abierta: he aquí hoy el ideal de belleza.

La belleza no es un encanto innato, sino adquirido, para ello hay tres expresiones que las estrellas no dejan de repetir constantemente: “disciplina, cultura física y régimen”.

Las *stars* permiten imaginar un cuerpo maleable, afinado por un trabajo infatigable, un retrato imposible y sin embargo cercano que de pronto ofrece la pantalla. Un inmenso sueño estético y social acompaña a las divinas: su pasado modesto, su contante entrenamiento las vuelve más familiares, por que sigan siendo sin igual. [...] La muy lejanas *stars* dan esperanza a las espectadoras con mayor voluntad. La excelencia de la belleza podría ser compartida. El ideal, simultáneamente inaccesible y accesible, podría ser domesticado.<sup>145</sup>

La silueta ya no se configura mediante una buena artesana y el corsé, como en el siglo XIX; ahora se modela merced a los ejercicios y a la voluntad. Se instala un imperativo: “Sea el escultor de su propia silueta”. Se impone la convergencia de la estética y del trabajo. Se trata de que el ideal de belleza pueda ser accesible para todas las mujeres, pero es cuestión de la voluntad que tengan para renovarse a sí mismas. En la actualidad, los medios de comunicación aseguran que no hay mujeres feas, pero si mujeres descuidadas.

Los medios de comunicación y el mercado de consumo seducen a sus clientes. Pero para ello necesitan clientes que quieran que se les seduzca. Y van de atracción en atracción, de tentación en tentación, de husmear un artículo a buscar otro; de tragar un suéñelo a lanzarse en pos de otro; y cada atracción, tentación, artículo y señuelo es nuevo, distinto, atrapa la atención mejor que el anterior. La publicidad seduce, el diseño provoca, la tecnología avanza y los

---

<sup>145</sup>Vigarello, Georges, *Historia de la belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días*, op. cit., p 220.

productos para llegar a la imagen ideal del cuerpo pululan. “El consumidor es un viajero que no puede dejar de serlo”<sup>146</sup>

Esta estrategia suave es la que va a desplegarse social e históricamente: las masas serán psicologizadas para ser seducidas. Serán vestidas con un deseo para ser apartadas de él. Antaño alienadas, cuando tenían consciencia engañada, hoy seducidas, ya que tienen un inconsciente y un deseo (por desgracia reprimido y extraviado). Antaño desviadas de la verdad de la historia (revolucionaria), hoy desviadas de la verdad de su propio deseo. ¡Pobres masas seducidas y manipuladas! Se les obligaba a soportar su dominación a fuerza de violencia, se les obliga a asumirla a fuerza de seducción.<sup>147</sup>

Las masas tienen lo que desean y se aferran obstinadamente a la ideología mediante la cual se les esclaviza; ese conformismo se contenta con la eterna repetición de lo mismo. El principio de “siempre lo mismo” regula también la relación con el pasado. La novedad del estado de la cultura de masas respecto al estado liberal tardío consiste simplemente en la seducción y fascinación, lo nuevo que siempre está viejo y hay que seguir consumiendo para poder acceder a la belleza.

Las masas ya no son del orden de la representación, porque ya no se expresan, se les sondean. No se reflejan, se les somete a test. El referéndum (y los media son un referéndum perpetuo de preguntas-respuestas dirigidas). Ahora bien, sondeos, tests, referéndum, media, son dispositivos que no responde a una dimensión representativa, sino simulativa.

Bombardeadas por estímulos, por mensajes y por tests, las masas no son más que un yacimiento opaco, ciego, como esos montones de gas estelares que no se conocen más a través del análisis de su espectro luminoso –espectro de radiaciones equivalente a las estadísticas y a los sondeos- pero justamente: ya no puede tratarse de expresión o representación, escasamente de simulación de algo social para siempre inexpresable o inexpresado. Tal es el sentido de su silencio. Pero ese silencio paradójico –no es un silencio que no habla, es un silencio que prohíbe que se hable en su nombre.<sup>148</sup>

### **3.2.1 La publicidad ha invadido la vida cotidiana.**

A través de la aplicación de técnicas diversas, podemos cambiar nuestros cuerpos y remodelarlos conforme a patrones diferentes. Cuando hojearmos esas revistas e

---

<sup>146</sup>Bauman, Zygmunt, *Globalización. Consecuencias humanas*, *Op. cit.*, p. 112.

<sup>147</sup>Baudrillard, Jean, *De la seducción*, *Op. cit.*, p. 164.

<sup>148</sup>Baudrillard, Jean, *Cultura y simulacro*, Barcelona, Kairós, 1978, p. 129.

ilustraciones llamativas, tenemos la impresión de que nos cuentan básicamente una historia referida a los modos diversos en los que podemos rehacer nuestra personalidad. La publicidad ha invadido nuestra forma de actuar en la vida cotidiana.

Para adelgazar y mantenerse en forma están ideados para promover la salud como base de una vida buena. Hedonismo, tiempo libre y, sobre todo, el consumo parecen triunfar a mediados del siglo XXI convirtiéndose en factores que arrastran al conjunto de universo estético: los modelos más numerosos, más accesibles también, más capaces de ser concretados que nunca. Resulta necesario destacar la importancia de dicha difusión: es revisada la belleza de “todos”, la de los humildes, la de los mayores, la de los géneros. El cuerpo se convierte en nuestro más hermoso objeto de consumo. De ahí que la belleza sea generalizada. Y la publicidad se hace partícipe, dicta y norma la conducta de los sujetos.

Dentro de la cultura del consumidor el cuerpo es proclamado como un vehículo del placer: es deseable y deseoso, y cuanto más se aproxima el cuerpo real a las imágenes idealizadas de juventud, salud, aptitud y belleza, más alto es su valor de cambio. La cultura del consumidor permite la exhibición desvergonzada del cuerpo humano. “[...] Mientras la dieta médico-religiosa se esforzaba por encontrar el control del cuerpo interior –las raíces digestivas de la pasión- por conducto de la purgación y el refrenamiento, la dieta del consumidor busca realzar la apariencia del cuerpo – los signos cosméticos de la deseabilidad –por medio de prácticas de conservación del cuerpo”<sup>149</sup>.

En general el conjunto de movimiento de Reforma juzgó a los cosméticos como una idolatría de la carne, pero asoció semejantes prácticas con el ocio y el modo de vida aristocrático. Si bien la reforma colocó al régimen del cuerpo interno dentro de la órbita del ascetismo de todos los días, el ordenamiento de la apariencia del cuerpo fue condenado como irreligioso y como una manifestación de la sociedad aristocrática. “[...] La regulación del exterior del cuerpo había asumido un estatus científico y racional. Los cosméticos, al mismo tiempo se

---

<sup>149</sup>Turner, Bryan S., *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en la teoría social*, Op. cit., p. 213.

volvieron más y más democratizados y universales, pasando de la clase ociosa hacia abajo con el arribo del mercado de masas y las mercancías uniformes. En Gran Bretaña el colorete, el lápiz labial y el maquillaje para ojos dejaron de ser el anuncio estigmático de las prostitutas”<sup>150</sup>.

En la sociedad competitiva la publicidad cumplía la función social de orientar comprador era en el mercado, facilitaba la elección y ayudaba al productor más hábil, pero aún desconocido, a hacer llegar su mercancía a los interesados. Ella no costaba solamente, sino ahorra tiempo de trabajo. Ahora que el mercado libre llega a su fin, se atrincheró en ella el dominio del sistema. La publicidad refuerza el vínculo que liga a los consumidores a los grandes monopolios. La publicidad ya no da valor a los productos, sino a las personas y subjetividades, es decir, fabrica imágenes que pueden desarrollarse en la vida cotidiana.

No podemos asumir eso pues, por ejemplo, la publicidad moderna está basada en un discurso de los cosméticos cuyas reglas de producción acogen invariablemente los consumidores. Los discursos nunca son uniformes en sus efectos o unificados en su contenido. Existe en todo caso una pluralidad de discursos con regímenes del cuerpo rivalizantes. “[...] ni los discursos ni las disciplinas son prácticas que flotan en el aire, autómatas, sino características profundamente enraizadas a grupos sociales, las clases económicas y las organizaciones políticas. Los discursos como señaló Nietzsche, son ellos mismos consecuencias sociales de la lucha interminable de los grupos sociales por realizar su voluntad y sus potencialidades”<sup>151</sup>.

La comunicación mediática se organiza bajo la ley de la seducción y la diversión, y está reestructurada implacablemente por el proceso de la moda, puesto que en ella reinan la ley de los sondeos y la competencia por los índices de audiencia.

La presentación en la actualidad está dominada por periodistas vedettes que logran cambiar de modo palpable los índices de audiencia. Con el tratamiento

---

<sup>150</sup> *Ibidem.*, p. 214.

<sup>151</sup> *Ibidem.*, p.216.

televisivo y las imágenes de síntesis, el proceso de la seducción ha encontrado un segundo aliento, la información accede a la era chic de los recursos electrónicos.

Los teóricos han rivalizado en la denuncia crítica: *los media* instauran una comunicación sin respuesta y un monopolio de la palabra, le quitan al público la posibilidad de tomar la palabra y contradecir, hacen desaparecer los contactos de la sociedad, las relaciones de intercambio.

Los sujetos no se comunican menos que antes- sin duda, nunca nos hemos comunicado tanto sobre tantas cuestiones con tantas personas-, sino que se comunican de modo más fragmentado, más informal y discontinuo, en consecuencia con el gusto por la autonomía y la rapidez de los temas.

Realizar una reflexión y una crítica a la inversión narcisista del cuerpo; la angustia por la edad y las arrugas; la obsesión por la línea, la salud y la higiene; los sometimientos, los rituales de control (chequeo); mantenimiento extremo de regímenes alimenticios; a un desmesurado superconsumo de cuidados médicos y productos farmacéuticos; a la lucha contra la adversidad temporal por una imagen que hay que conservar sin interrupción, ni averías. Ya que frente al cuerpo real, la publicidad, la cosmética y los programas televisivos muestran como referente el cuerpo ideal siempre sano y joven.

Las criaturas divinas que tienen todo poder adquisitivo para comprar la felicidad perpetua, en la que los gestos menos cotidianos y aburridos o las labores más cotidianas como beber agua o hacer ejercicio, se transfiguran a actos luminosos y gratificantes, que pretenden ocultar el vacío y nos prometen la eterna felicidad. Vayamos a un ejemplo claro de un comercial que salió en la campaña del 2010 de una de las empresas que se dedica a la venta de agua purificada llamada Bonafont que pertenece a la empresa Danone, el nombre de la campaña comercial, se llama "Experiencia Bonafont" en la cual una sobrecarga llamada Pamela Janeth que luce feliz y habla muy convencida del bienestar que le ha traído tomar agua Bonafont todo el día. En dicho comercial se ve a Janeth haciendo algunas de sus labores como sobrecarga y a la vez tomando agua y dentro del speech publicitario ella argumenta lo siguiente: "Soy Pamela Janeth, soy sobrecarga, me gusta realmente, la sentí ligerita. Vas tomando de traguito en

traguito, le vas agarrando el amor al agua. Cuando me baño me siento así como que muy animada, te bañas por dentro por lo mismo que tomas agua, sientes ligerito todo el cuerpo ¡así rico! ¡Qué si pudiera hablar mi organismo diría gracias porque por fin te preocupaste por mí!”. El comercial que dura 32 segundos posee un mensaje de la felicidad que ha traído el agua a la vida de Pamela, además de que la última imagen que se ve en el comercial es un vaso con agua combinado con aceite y conforme se va poniendo en el vaso más agua Bonafont el aceite desaparece, dando así el último slogan “Mientras más Bonafont tomes, más ayudas a eliminar lo que tu cuerpo no necesita. Tú como Pamela vive la experiencia Bonafont”<sup>152</sup>. Pamela luce contenta y esbelta por los beneficios que le ha traído el agua a su cuerpo, además en el comercial se observa que Pamela hace sus labores con gran satisfacción.

En los carteles, en los espectaculares, en el cine, en las revistas y periódicos, en todas partes, el cuerpo responde a las exigencias del sistema imperante: obediente, transformado en fuerza productiva, rentable al máximo, expuesto, vendido y consumido. El cuerpo que han inventado los medios se alimenta de productos light, adquiere infinidad de aparatos de ejercicio, se “moldea” con vendas de yeso o camisetas de lycra, consume cápsulas para alargar el pene o agrandar los senos, cosméticos para desvanecer las arrugas pomadas para eliminar el acné o sus secuelas, eliminar todo vestigio de cicatriz o varices, etc. Otro ejemplo de cómo la publicidad dicta las formas de conducta que debemos de tener hacia nuestro cuerpo está en el anuncio publicitario de la crema llamada “Teatrical efectos dérmicos” que es de la empresa Genoma Lab, de la campaña del 2011 donde vemos a la actriz y cantante mexicana Thalia vestida con un body de seda enseñando la piel tersa y bronceada de sus brazos y piernas; al mismo tiempo muestra lo gratificante que es poner crema efectos de seda a su cuerpo, argumenta en dicho comercial que: “Es la única en el mundo a base de micro-cápsulas de seda que se liberan en tu piel, dándote esa sensación de estar

---

<sup>152</sup> *Experiencia Bonafont Pamela 2010* (en línea) Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=EsqtRzgA2zw> (2012, 23 febrero)

envuelta todo el día en seda”<sup>153</sup> Thalía es una mujer que además de ser cantante y actriz, es madre de dos hijos y esposa de un empresario, pero eso no implica que deba de descuidar su apariencia, todas las mujeres deben de estar al frente del pelotón de la moda y cuidar y transformar su cuerpo, rehacer su vida, sentirse bien consigo mismas; para así tener una “vida buena”, bienestar y satisfacción en las pequeñas cosas, como es cuidar la piel.

En cualquier revista vemos infinidad de anuncios de clínicas que ofrecen servicios de cirugías plásticas, implante de cabello, aclaración de piel, entre muchos otros, disponibles para toda aquella persona ocupada en su apariencia e imagen. La publicidad además de funcionar como instrumento de estimulación y legitimación de los cuidados, contribuye a destilar un estado de inseguridad, a amplificar los miedos cotidianos; miedo a las agresiones alimentarias, miedo a las enfermedades, al sobrepeso, a la vejez, a la fealdad, etc. La publicidad no cesa de intensificar imágenes de todo lo catastrófico que puede ser no estar dentro pautas establecidas del cuerpo bello y cuidado. Es así como el individuo se encuentra cada vez más esclavizado por los poderes tales como el miedo y la inquietud. Inquietud en el sentido, de siempre querer alcanzar el prototipo de belleza. El ejemplo de la esclavitud y el miedo a no tener el cuerpo embellecido y esbelto, lo podemos analizar en la publicidad de la campaña del mes junio del 2011 del cereal *Special K*, las imágenes del comercial comienzan con diversos modelos posando en traje de baño en la playa, con cuerpos esculturales y sin ningún centímetro de piel flácida y de grasa. Los modelos nadan, disfrutan del sol, de la arena, del mar y enseñan lo bien que lucen los diversos trajes de baño; mientras el speech publicitario es de la siguiente forma: “Ese traje de baño sin espalda, escotado o tipo halter puede ser tu peor enemigo o tu mejor amigo. Con cualquiera de ellos puedes lucir increíble. Empieza hoy el programa *Special K*: dos semanas, dos veces al día y hasta tres kilos menos. Disfruta la temporada y enseña al

---

<sup>153</sup>Thalia, *Teatrical efectos dérmicos* (en línea) Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=NvhIBWtDj2s> (2011, 23 enero)

mundo lo bien que te ves. Con el programa *Special K* saborea tus logros”<sup>154</sup>La mujer plagada de estereotipos materiales ahora también tiene de mejor aliada o de peor enemiga: la moda.

El cuerpo no espera, la persona que es su dueña está informada de todas las innovaciones médicas y tecnológicas, para cambiar y adquirir regularmente los productos y las prótesis más sofisticadas. Mercado de consumidores a nivel masivo que toma el cuerpo como objetivo. La publicidad moderna y el consumo contemporáneo se hallan mucho más organizados en derredor del cuerpo: su representación, su reproducción y sus procesos. El cuerpo se transforma en mercancía y pasa a ser el medio primordial para la manufactura y distribución de bienes.

Aun cuando la estética de la línea no sólo se explica por las imágenes de las *tops models*, resulta imposible no reconocer a parte que cabe atribuir a la publicidad en esta dinámica de normalización y naturalidad obsesiva del aspecto físico. La publicidad coincide con una capacidad de imposición que pese a que no son obligatorios, no por ello dejan de ser de terrible eficacia.

Es decir, ya no se trata de la identificación con el cuerpo, sino identificar el cuerpo con la “fantasía publicitaria”. “Con su explosión de imágenes, con su extrema capacidad de ser reproducido en todos los continentes, el cine consolida aun más esos criterios, marcas físicas de la vida al aire libre, creciente vigilancia de la silueta, precisión en el maquillaje o en el color de cutis, celebración de los bronceados cuerpos de las sílfides”<sup>155</sup> También es a fines del siglo XIX cuando las actrices son explotadas como modelos, publicidades inspiradas en su imagen y en su nombre. Con el cine de Hollywood, quien impone sus temas, sus universos, sus héroes, difundiendo su cultura y orientando las referencias. La relación fascinada con el modelo, asequible y lejano, inimitable y humano, democratiza aquí la voluntad del embellecimiento, transformando cada vez más tanto la manera de soñar como la de acceder a la belleza. Estos cambios sociales de la naturaleza del

---

<sup>154</sup>Promoción *Special K*. (en línea) Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=F0j5et7d1wk> (2012, 22 febrero)

<sup>155</sup>Vigarello, Georges, *Historia de la belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días*, Op. cit., p.212.

cuerpo no pueden analizarse al margen del contexto de transformaciones en la producción y distribución de las mercancías dentro del sistema del consumo masivo. Como consecuencia de estos acontecimientos en el capitalismo contemporáneo, la asociación convencional de la acumulación capitalista y las prácticas ascéticas del cuerpo, que cada día pasamos del ascetismo al hedonismo calculador.

Como mencionamos anteriormente, en el siglo XIX, el consumo se hallaba restringido a una “clase ociosa” pero en el siglo XX ocurrió una serie de modificaciones importantes que facilitaron el desarrollo del consumo de masas. A mediados del siglo XIX, el sistema distributivo se hallaba subdesarrollado y a la zaga del sistema de producción industrial. El ascenso del consumismo presupone un medio urbano, un público de masas, la publicidad y el fomento de la distribución racionalizada en la forma del almacén de departamentos. En Gran Bretaña, en la década de 1880, la generalidad de las condiciones fueron positivas al fin por la transformación de las ventas al menudo y la distribución, junto a la expansión de las revistas publicitarias. Asimismo, tuvieron que darse otras modificaciones en la producción, como la uniformación de las mercancías, lo que a su vez hizo factible la publicidad de los bienes, en un contexto en donde las mercancías se producían en escala masiva. Si el primigenio almacén de departamentos tuvo un papel importante en el desarrollo de una cultura burguesa comercializada, el supermercado ha dado fin a este proceso de racionalización en el sistema distributivo al hacer que las mercancías estén a disposición de un mercado masivo de consumidores. Semejante contexto de mercado exigió el ascetismo en el espacio de producción, en términos de la administración taylorista del proceso laboral, pero en el instante del consumo requirió un nuevo estilo de vida, encarnado en la ética del hedonismo calculador, y un nuevo tipo de personalidad, la persona narcisista. El capitalismo tardío, en consecuencia extraña, los cuales se hallan espacialmente diferenciados entre la fábrica y el hogar.

Sobre la declaración de Michel Foucault, está claramente justificada si observamos, por ejemplo, el desarrollo de la clonación y diseño genético, cuando

vemos al cuerpo remodelado por prótesis internas y externas “reconstruido con cirugías plásticas o “rearticulado” cambiándolo de sexo. Los medios masivos de comunicación son los que de alguna manera operan en la masa para hacer del cuerpo algo maleable. La publicidad muestra millares de imágenes del cuerpo bello y transformado.

Existe toda una gama de preferencias sexuales. Quien se refiere al cuerpo impúdico, al cuerpo espiritual, al cuerpo narcisista frente al espejo, al cuerpo político, al cuerpo inmediato, al cuerpo mercancía o al cuerpo fetiche, quien incrementa los aspectos gestuales; se emiten imágenes para ejemplificar la multiplicidad de cuerpos que puedes crear.

Apoteosis de la seducción. Hasta ahora, el appeal publicitario permanecía sujeto a los condicionamientos del marketing; había que plegarse a la racionalidad argumentativa y justificar las promesas básicas. “[...] Lo que nos seduce no es que quieran seducirnos, que nos engatusen o nos valoren, sino que haya originalidad, espectacularidad y fantasía. La seducción procede de la suspensión de las leyes de lo real y lo racional, de la exclusión de lo serio de la vida, del festival de los artificios”<sup>156</sup> Al igual que la moda no puede dissociarse de la estética de la persona, así también la publicidad funciona como cosmético de la comunicación.

Los publicistas han entrado en la inmensa oleada de valoración social característica de las sociedades democráticas: son reconocidos como <<creativos>>. En la publicidad: en lugar de la coerción metódica, la comunicación; en lugar de la rigidez reglamentaria, la seducción, y en lugar del adiestramiento mecánico, la diversión lúdica.

La publicidad uniformiza los deseos y los gustos, aplana las personalidades individuales; a ejemplo de la propaganda totalitaria, es lavado de cerebro, violación de muchedumbres, atrofia las facultades de juzgar y decidir personalmente. Por consiguiente, hay que devolver lo que se debe: paradójicamente, gracias a la cultura hedonista que engendra, la publicidad debe ser vista como un agente que activa la búsqueda de personalidad y autonomía de

---

<sup>156</sup>Lipovetsky, Gilles, *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*, Op. cit., p. 213.

los particulares. Este espíritu hedonista podemos verlo en el comercial de Palacio de Hierro en la campaña publicitaria del 2011, que lleva por título “Fortuna”; un hombre apuesto se despierta, se levanta de la cama y camina hacia el balcón de su departamento para ver el amanecer de la hermosa ciudad parisina. Después comienza a vestirse para salir a correr y en el parque se encuentra a una mujer bella también haciendo ejercicio, cruzan miradas y en letras mayúsculas en la parte superior derecha de la pantalla sale el mensaje “Es hacer que el corazón se acelere” refiriéndose a la fortuna, y también a lo magnifico que es correr por las mañanas y encontrar a mujeres tan extraordinarias como la que acaba de ver. En seguida, se ve al mismo hombre en una bicicleta y llega a una sastrería-boutique donde le están tomando medidas de una camisa, el está rodeado de espejos y al voltear a uno de los espejos ve a otra linda y joven mujer; de nuevo vuelven aparecer letras en la pantalla “Es que el espejo esté de tu parte” exacerbando el narcisismo y todos los beneficios que trae ser afortunado y tener un cuerpo perfecto para poder lograr que todas las miradas se posen sobre él. Luego al entrar al edificio de su apartamento se encuentra con una mujer mayor que trae unos papeles en la mano, al parecer es la administradora que está haciendo un reclamo a este hombre, pero sin dejarla hablar sólo le toma la mano y le da un beso en la mejilla y sale de nuevo un mensaje en la pantalla que dice: “Es salirte siempre con la tuya”. Después sube al ascensor y al descender de él, se encuentra otra bella mujer con la que choca y cruzan miradas. Finalmente se está vistiendo para salir, toma su auto convertible, arriba a un restaurante, le asignan mesa, pide la carta de vinos y en la mesa contigua hay una reunión de mujeres bellas, cruzan miradas y finalmente el comercial termina con la imagen del hombre acompañándolo dos mujeres en la mesa del restaurante, comiendo, tomando vino, sonriendo y el último mensaje es “Fortuna es estar aquí y ahora”<sup>157</sup> Y la fortuna no es como aquel carmen latino de “O Fortuna” parte de Carmina Burana que fue dedicado a la Diosa romana de la suerte y luego Carl Orff creó una versión, se popularizó y varios artistas la han tocado en música clásica; pero los romanos

---

<sup>157</sup> *Palacio de Hierro. Fortuna* (en línea, Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=V0QrXh8wzCo&feature=related> (2012, 21 febrero)

veían a la fortuna variable de estado, crece y decrece, oprime y alivia, como un juego que se derrite como el hielo. Pero ahora la fortuna y la felicidad se dan a partir del consumo. En el presente, todo el consumo se despliega bajo el signo de la moda; ésta se ha convertido en una práctica ligera que ha asimilado la legitimidad de lo efímero y la renovación permanente.

En este sentido, nadie se salva a la publicidad, la política espectáculo no hace sino prolongar el proceso de desacralización político emprendido a finales del siglo XX. Los políticos manifiestan sus *hobbies*, apareciendo con ropa deportiva o en las emisiones de variedades, los representantes del poder dan un paso suplementario en la vía secular de reabsorción de la alteridad del Estado. En México vemos al pre-candidato Enrique Peña Nieto surge como uno de los precursores de la moda por diversos factores, el más criticado es su copete: “El peinado tipo Errol Flynn (actor de cine australiano) o similar al de Elvis Presley en los años cincuenta, es característico de Peña, que si bien, la mayoría de los políticos jóvenes priístas lo han adoptado es gracias al efecto Peña Nieto. Inclusive moneros y cartones han satirizado la figura del político mexicano basándose en su excéntrico copete”<sup>158</sup> Además algunos políticos abanderados del PRI anteriormente usaban corbatas o pines alusivos a los colores de los partidos, pero Peña Nieto innovó la forma de vestir y hacer campaña al utilizar chamarras y chalecos del color del partido (rojo) de marca “*Scappino y Tommy Hilfiger*” e impuso moda ya que ahora los demás políticos priístas han usado este atuendo. Y finalmente como una estrella de cine o una *star* Peña Nieto hace el ritual político, término usado por el escritor Gilberto Giménez para referirse a las cosas que hacen los políticos en un mitin, es algo que el ex gobernador del Estado de México enfatizó cuando en los eventos en tierra mexiquense trató siempre de hacer esperar, a veces por más de una hora en cada evento a la gente, y a su llegada realizaba un recorrido entre las personas que demoraba 30 minutos hasta llegar al presídium, inclusive en varios de sus eventos usaba un pequeño banquito, para

---

<sup>158</sup>Villaseñor, Christian (2011), *Las cosas que puso Peña Nieto de moda*, México (en línea) Disponible en <http://www.hoyvalle.com.mx/nota.php?id=1488> , (2012, 23 Enero)

alcanzar a saludar a la gente y tomarse fotos con algunas personas, principalmente mujeres.

Al sustituir el discurso de guerra por la seducción, la nueva comunicación no hace sino reforzar la hostilidad de las masas contra la violencia y facilita la fuerte tendencias al *fairplay*, a la calma y a la tolerancia de las sociedades contemporáneas. De hecho, el marketing político corresponde a la entrada de las sociedades democráticas en la era del consumo de moda: son los valores implícitos de su orden, el hedonismo, el ocio, el juego, la personalidad, el psicologismo, la cordialidad, la simplicidad, el humor, los que han impulsado la reestructuración de la acción política. “[...] La moda plena ha flexibilizado las formas de relación humana y ha impulsado el gusto por lo directo, lo natural y lo divertido”<sup>159</sup>.

“Pues es propio de la sociedad actual y esto se ve sobre todo en lo que se llama prensa comercial, que las informaciones se convierten en bienes de consumo, es decir, que las informaciones producen, en aquellos a los que están dirigidos cierto placer, o mejor, placer sustitutivo, cierta satisfacción sustitutiva”<sup>160</sup>.

“Como lo señaló Pierre Bordieu hace ya dos décadas, la coerción ha sido ampliamente reemplazada por la estimulación; la vigilancia de comportamiento, por las relaciones públicas y la publicidad, y la regulación normativa, por el surgimiento de nuevos deseos y necesidades”<sup>161</sup>.

### **3.3 El discurso del monopolio se entreteje en las prácticas hacia el cuerpo: el saber del amo que cuida su rebaño.**

El Estado moderno occidental integró en una nueva forma política, una vieja técnica de poder que nació en las instrucciones cristianas. A esta técnica podemos llamar el poder pastoral.

---

<sup>159</sup>Lipovetsky, Gilles, *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*, *Op. cit.*, p. 231.

<sup>160</sup>Adorno, W, Theodor, *Introducción a la sociología*, *Op. cit.*, p. 70.

<sup>161</sup>Bauman, Zygmunt, *Vida de consume*, *Op. cit.*, p. 124.

Para poder desarrollar el argumento tenemos que indagar un poco más acerca del poder pastoral. Se ha dicho a menudo que el cristianismo dio origen a un código ético fundamentalmente distinto del mundo antiguo. En el anterior capítulo explicamos como la iglesia propuso y extendió nuevas relaciones de poder sobre el cuerpo y dichas relaciones están en la sociedad contemporánea.

La palabra pastor designa un poder muy especial; porque es una forma de poder cuyo objetivo último es asegurar la salvación individual en el otro mundo, además de que no es meramente una forma de poder que ordena; también debe estar preparado para sacrificarse por la vida y la salvación del rebaño. En ello, se distingue del poder soberano, el cual exige el sacrificio de sus súbditos para salvar el trono. Y la forma de poder pastoral no sólo se preocupa por la comunidad, sino por cada individuo en particular, durante toda su vida.

En este sentido, el poder pastoral es una forma de poder que puede ejercerse sin conocer el pensamiento interior de la gente, sin explotar sus almas, sin hacerlos revelar sus más íntimos secretos. Ello implica el conocimiento de la conciencia y de la habilidad para guiarla.

“Esta forma de poder se orienta hacia la salvación (en oposición al poder político). Es oblativa (en oposición a la soberanía); es individualizante (en oposición al poder jurídico); es coextensivo y continuo con la vida; se vincula con una producción de verdad- la verdad del propio individuo”<sup>162</sup>. Pero diremos que todo esto pertenece a la historia: el pastorado, si bien no ha desaparecido, ha perdido la parte fundamental de su eficacia. Es cierto, pero creo que debemos distinguir entre dos aspectos del poder pastoral: la institución eclesiástica, que no ha desaparecido, pero perdió vitalidad desde el siglo XVIII, y la función de esta institucionalización, que se ha extendido y multiplicado fuera de la institución eclesiástica.

Alrededor del siglo XVIII tuvo lugar un fenómeno importante: una nueva distribución, una nueva organización de este tipo de poder individualizante. No creo que el “Estado moderno” deba considerarse como una entidad que se desarrolló por encima de los individuos, ignorando lo que son e incluso su propia existencia, sino por el contrario, una estructura muy sofisticada en la

---

<sup>162</sup>Dreyfus, Hubert L. y Paul Rabinow, *Michel Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, México, UNAM, 1998, p. 232.

que pueden integrarse los individuos, con una condición: que esta individualidad adquiera una nueva forma y se vea sometida a un conjunto de mecanismos específicos.<sup>163</sup>

Y entonces podemos señalar que en cierta medida, el Estado moderno puede verse como una matriz de individualización, o como una nueva forma de poder pastoral. A propósito de este nuevo poder pastoral; puede observarse, a lo largo de su desarrollo un cambio de objetivo. Ya no se trata de guiar a la gente a su salvación en otro mundo, sino más bien asegurarla en este mundo. Y entonces la palabra salvación adquiere varios sentidos: salud, bienestar (es decir, riqueza suficiente, nivel de vida) y aquí regresamos a cosas conocidas, el modelo de la vida de éxito entra dentro de la forma de poder pastoral que salió de la institución eclesiástica y se instauró en el Estado moderno. Por ello, nuestro apartado se llama: “El discurso del monopolio se entretuje en las prácticas hacia el cuerpo: el saber del amo que cuida su rebaño” porque pareciera como si una serie de metas “mundanas” reemplaza a las metas religiosas del pastorado. Ahora el Estado moderno nos asegura salvándonos de la enfermedad, sin embargo, también el discurso lleva entretujido el poder, porque para poder salvarnos y tener una “vida buena” hay que seguir los pasos al pie de la letra, sino es el cuerpo el que paga las consecuencias.

Es entonces cuando Michel Foucault argumenta que gobernar, puede significar desde el orden moral, <<conducir a alguien>>, sea en el sentido propiamente espiritual del gobierno de las almas – en el sentido muy clásico y que va a perdurar y subsistir en muchísimo tiempo-, sea de una manera levemente desviada con respecto a la primera, cuando quiere decir <<imponer un régimen>>, imponer un régimen a la masa para que ésta pueda acceder a algún tipo de bienes o intereses. Y entonces, en el caso del cuerpo y sus cuidados, se erige todo un engranaje de saber que lo conforman: los médicos, psicólogos, nutriólogos, entrenadores físicos, etc.; que imponen una serie de cuidados y gobiernan el cuerpo.

---

<sup>163</sup> *Ibidem.*, p. 233.

En este sentido, gobernar a través del saber alude al dominio que se puede ejercer sobre uno mismo y sobre el cuerpo, pero también sobre el alma y la manera de obrar.

Podríamos hacer una analogía entre los saberes modernos y el poder de tipo religioso que tiene su principio, su fundamento y su perfección en el poder que Dios ejerce sobre su pueblo. Es decir, el poder del pastor es un poder que no se ejerce sobre un territorio; por definición, se ejerce sobre un rebaño y, más exactamente, sobre el rebaño en su desplazamiento, el movimiento que lo hace ir de un punto a otro. El poder del pastor se ejerce sobre una multiplicidad en movimiento. La ciencia médica (poder-saber) guía a los sujetos para ir por el camino del bien, porque hay una forma singular de poder-saber que es el conocimiento. El conocimiento de los expertos es usado para la salvación de los sujetos con costos económicos altos, ya que para poder vivir con calidad en este mundo hay que llevar un régimen riguroso que tome en cuenta todas las circunstancias posibles que pueden llegar a dañar al sujeto. Y entonces podemos ver diversos programas de salud realizados por el Estado como los que analizamos anteriormente, “Preveimss” o “Muévete y metete en cintura”; por otro lado las diversas empresas que se dedican a la promoción de la salud también realizan numerosos productos para poder estar bien y sentirse mejor. Las empresas hacen sus obras de benevolencia a los sujetos produciendo una gama diversa de productos que ayudaran a tener bienestar en esta vida, y éstos van desde diversos alimentos como pan integral y con multigranos (para tener una buena digestión), yogurt para beber con frutas naturales y sin azúcar (para no excederse en azúcares y para prevenir la diabetes), agua baja en sodio (para previene la hipertensión arterial, la retención de líquidos, la diabetes, enfermedad renal, osteoporosis, etc.), leche que puede variar la presentación desde deslactosada y hasta ligh (contienen vitaminas D, A, K y calcio que ayudaran a tener unos huesos sanos y fuertes) y por supuesto todo este saber tiene un costo económico elevado, ya que las empresas sacan ventajas fructíferas de la guía para tener una “vida buena”

En la contemporaneidad la salvación cobra importancia debido a que a los sujetos se les debe de asegurar en este mundo, haciendo la similitud con el poder pastoral que se define en su totalidad por la benevolencia; no tiene otra razón de ser que hacer el bien, y para hacerlo. En efecto, lo esencial del objetivo, para el poder pastoral, es sin duda la salvación del rebaño. La finalidad en la modernidad, consiste en primer lugar, considerar de qué forma podría mejorarse la actual condición humana y podría hacerse más propicia y más receptiva a una vida “buena” (o mejor), y, en segundo lugar, en designar el abanico de opciones que los hombres y las mujeres contemporáneas deben afrontar si les interesa alcanzar esta condición y esa vida.

Vayamos a las coordenadas de saber-poder, éstas son las que llevan a que los sujetos actúen en la vida cotidiana, ya que el mundo está hecho para vivir en un paraíso, ya no es el cielo nuestra última meta, pero sí vivir lo mejor posible en este mundo. La búsqueda de la felicidad se concibió, así como la búsqueda de una sociedad buena, por ello, la ciencia y la tecnología siguen tomando desafíos de cómo tener al sujeto dentro de estas imágenes de una vida exitosa. La medicina como se menciona anteriormente realiza su trabajo, la pedagogía, la psicología, la física, la química, todos estos conocimientos que acumulan un saber a favor del progreso y el bienestar. Los avances en la medicina con la tecnología han sido muy variados en el siglo XX y XXI como: riñón artificial para diálisis, marcapasos para mejorar la función del corazón, trasplante de diversos órganos y tejidos, bebés concebidos *in Vitro*; etc, Y las tecnologías médicas se clasifican de la siguiente forma: de diagnóstico: permiten identificar y determinar los procesos patológicos por los que pasa un paciente; tecnologías preventivas: protegen al individuo contra la enfermedad (ejemplo mamografía;papanicolao, diversos cultivos de hongos y bacterias), tecnologías de terapia o rehabilitación: liberan al paciente de su enfermedad o corrigen sus efectos sobre las funciones del paciente (ejemplo láser de dióxido de carbono (en cáncer de piel, odontología, y cortes quirúrgicos) y tecnologías de administración y organización: permiten conducir el otorgamiento correcto y oportuno de los servicios de salud (ejemplo: microprocesadores genéticos). Todo ayuda a vivir mejor en esta vida.

Pero también es libertad de cada sujeto de acceder a las formas de bienestar:

La tan repetida convicción de que <<éste es un país libre>> (que viene a significar que es cosa de cada uno el tipo de vida que quiere llevar, el cómo decida vivirla y lo que elija para llevar esa decisión a la práctica, y que la culpa será del propio individuo y de nadie más si todo eso no le reporta la dicha que esperaba) sugiere el gozo de la emancipación de una estrecha interrelación con el horror de la derrota [...].<sup>164</sup>

Es decir, un sujeto que se dice “libre” no culpa a nadie de sus fallos (salvo a sí mismo), ya que tiene acceso a todos los saberes y pareciera que es cuestión sólo del sujeto querer estar informado y hacer todas las actividades que plantean los saberes para alcanzar la dicha y la felicidad. De ahí que la información tan habitualmente repetida de que “uno puede convertirse a sí mismo” es decir, si ya se vivió un pasado que causó insatisfacción y angustia; “uno debe convertirse a sí mismo” en otra persona distinta a la que es y eso traerá bienestar y felicidad, tanto al que adopta cambios, como a los que le rodean. “Lo que sí debe importarle es que es usted quien está ahora al mando. Y debe estarlo: la elección es suya, pero elegir es obligatorio y los límites dentro de los que usted puede elegir no son negociables”<sup>165</sup> Ya que también la psicología ha desarrollado diversas técnicas de intervención para tener una buena salud mental para que el sujeto se libere de la angustia y de todas las patologías emocionales y es su elección y tiene la libertad de elegir alguna, entre ellas están: el conductismo y neoconductismo, humanismo, cognitivismo, etc y entre éstas existen diversos tipos de terapia que según la psicología ayudan a deshacerse de diversos miedos, angustias, depresiones que aquejan al sujeto y no lo dejan ser feliz y existen las terapias infantiles, de pareja, grupales, para paciente geriátricos, educativas, etc.

Nuestra sociedad de consumidores es, quizá, la única sociedad de la historia humana que promete la felicidad en la vida terrenal, la felicidad aquí y ahora, y en todos los <<ahoras>> sucesivos (una felicidad continua sin demoras), y es también la única sociedad que no justifica ninguna clase de infelicidad, que niegue a ser tolerada y que la presenta como abominación que exige un castigo para sus culpables y una compensación para sus víctimas. La pregunta ¿Eres

---

<sup>164</sup>Bauman, Zygmunt, *Mundo consumo*, México, Paidós, 2010, p. 70.

<sup>165</sup>*Ibidem.*, p. 209.

feliz?, dirigida a cualquiera de los miembros de la sociedad moderna de consumo. Y para ello la psiquiatría también como saber realiza su papel en busca de la felicidad y el bienestar de los sujetos; con la medicalización y una infinidad de fármacos que se recetan desde edades tempranas y hasta pacientes geriátricos; por ejemplo a los padres se les ofrece atención psiquiátrica a través de medicamentos para la hiperactividad de sus hijos o el déficit de atención los fármacos son tales como el ritalin, focalin, etc., para los que sufren de angustia se les receta atomoxetina y en depresiones se utiliza el prozac, fluoxetina, paroxetina, etc, y algunos ansiolíticos como el clonazepam; para todos los estados afectivos hay un medicamento que ayuda a estimular o a controlar las sensaciones, y con ello, poder tener bienestar y salud emocional.

En la sociedad contemporánea siempre se está en busca de la felicidad que más que hacernos feliz nos encierra el cuerpo y coarta la libertad del alma. Para ello los libros de autoayuda también les dicen a los sujetos cómo acceder a la felicidad; ya que dichos libros ocupan cada vez más espacios en las librerías y muchos de ellos alcanzan ventas desorbitantes; estas obras son guías en dónde se explica la forma de cómo elevar la autoestima, cómo enfrentar algún problema, cómo adquirir nuevas habilidades o conocerse a sí mismo, recetas para la felicidad en la vida cotidiana y hasta la forma de volverse millonario; pero también son formas meticulosas y capilares de poder, ya que a los sujetos se les enseña la forma de actuar en la vida cotidiana y a veces aunque el lector sigue los pasos al pie de la letra o la autoestima no se eleva o no se convierten en millonarios. La felicidad y la vida buena se han convertido en una de las mercancías que los sujetos-cuerpos quieren alcanzar a como de lugar, ya que nada es más gratificante que acceder a esa felicidad que promueven, pero que pocos experimentan.

Otra de las maneras en las que el saber-poder y el poder pastoral nos conduce en la vida cotidiana es a través de las formas gratificantes en las que el cuerpo sano y con bienestar debe acceder y para ello tenemos a las agencias de viajes y todos los festivales culturales administrados. Cuando tienes un cuerpo sano es tu deber cosechar éxitos y al mismo tiempo disfrutar de ellos en la vida

terrenal, para ello, debemos estar conectados con la información y viajar a los lugares de más popularidad. Aunque las prácticas del monopolio sólo ponen en el regazo a unos pocos, es decir, sólo un séquito de personas pueden acceder a este tipo de placeres terrenales, causando así, mucha insatisfacción en las masas y *malestar en la cultura*.

### **Conclusiones**

Iniciaremos las conclusiones aseverando que el dispositivo de sexualidad emerge con diversos engranajes de poder en la modernidad; ya que en la Edad Media también habían controles sobre el cuerpo a través de la sexo, pero eran por medio de suplicios y flagelaciones hacía él; el físico, la carne, y dichos castigos eran impuestos por la religión y la ley moral. Sin embargo, en la era moderna, como sabemos, estos poderes no han desaparecido sino se han superpuesto y la sexualidad como dispositivo de poder es una de las formas de control sobre el cuerpo porque constituye la formación de saberes que a ella se refieren, los sistemas de poder que regulan sus prácticas y las formas según las cuales los individuos pueden reconocerse como sujetos-cuerpos que poseen sexualidad.

Ejemplificando un poco pasamos de los controles minuciosos sobre el cuerpo que ponía la iglesia católica y protestante: restricciones en la sexualidad, llevando una dieta específica que no estimulará el sexo, regímenes específicos con la pareja y la higiene; por otro lado cuando nacen las luces algunas de estas formas de poder siguen siendo importantes porque la sexualidad y el sexo se muda a la familia y con la monogamia tiene la finalidad de la procreación, pero van a surgir lugares de tolerancia donde las concesiones al capital serán muy fructíferas ya que nace el burdel, la prostitución, la pornografía y todo una gama de productos eróticos que guiarán la sexualidad. Entonces las sociedades modernas a menudo se caracterizan por contradicciones, es decir, un proceso de represión-estimulación sobre la sexualidad hacen que el sexo se mude al cuarto de los padres para progenie (represión), y por otro lado, existe todo un mercado de consumo mediante el cual se estimula a gozar a través de la sexualidad. Por ello, mostramos que la obra Juliette del Marqués de Sade es uno de los pilares discursivos de la ilustración, porque la referencia del orden divino se eclipsará a

favor de la idea de que el universo entero obedece a leyes de la naturaleza y esta forma que Sade lleva en su discurso literario es para gozar del cuerpo, que pasa por la abolición de la ley divina y la elección de la libertad individual. Además este imperativo de goce que inaugura Sade en la obra de Juliette muestra de todos los placeres a los que tenía acceso la clase acomodada de Francia, ya que relata que después de las orgías sexuales se llevaban a cabo festines de vinos caros y comidas exquisitas; luego un siglo más tarde estas letras son tomadas para elaborar un catálogo de sexualidad que sirve a los precursores de la sexología.

En el mismo marco de la emergencia de la Ilustración surgieron otros dispositivos de seguridad mediante los cuales se pretendía tener el control del cuerpo para así tener el control de la población, por ello, la política higienista surge en el siglo XVIII y despliega un dispositivo de seguridad a través de la acumulación de capital. Porque en la época en que la producción estaba en auge, se tomaban medidas higienistas necesarias para que la clase media tuviera libertad para comerciar y con ello orden y seguridad. La higiene de la mano del progreso inscribieron sobre los cuerpos nuevas reglas y métodos que tenía que llevar a cabo en su vida cotidiana: higiene en los alimentos, en la forma de comer y utilizar los utensilios, en la forma de vestir, de vivir. La ciencia y la medicina emitieron saberes en pro de que se redujeran los índices de mortalidad y aumentaran los de natalidad, las políticas higienistas se extendieron de la ciudad al campo y nuevos métodos de salud sexual se impusieron. Disposición espacial en las ciudades, en las casas, regímenes dietéticos y hábitos higiénicos constituyeron el marco del bienestar mediante el cual se desarrolló la política higienista en nombre de la ciencia y el progreso.

Con la acumulación de capital se explotó a los sujetos y se transgredió al cuerpo, ya que por un lado la política higienista argumentaba que era para beneficio de todos y para llegar al progreso, pero por otro lado, el cuerpo era mancillado, explotado, mutilado, porque siempre estaba a prueba de resistencia por las largas horas laborales, y ese cuerpo del trabajador necesitaba seguir nuevas formas y movimientos más continuos y repetitivos para la elaboración de mercancías haciendo de su cuerpo una máquina. La disciplina llevó a eliminar los castigos

corporales a través de látigos y golpes, pero instituyó una tecnología política sobre el cuerpo social.

La salud es una construcción en lo social en tanto problematización del cuerpo y lo que le rodea, variables médicas de una casa, de su arquitectura, de su orientación y de sus dependencias. Cada elemento afecta al cuerpo, el valor dietético y terapéutico y todo lo que le rodea. Por ello, es en el siglo XVIII cuando nace una política médica fundamentada sobre la estructura de poder y tiene como objetivo la salud de la colectividad. Por ello, la sociología es una de las disciplinas teóricas que se encarga de conceptualizar el cuerpo social y es la teoría del organicismo social encabezada por Spencer desarrollará el dispositivo disciplinario para anclar las relaciones de poder sobre los sujetos a través de la medicina. Y es la medicina a través de los dispositivos de saber-poder donde se clasificará lo sano-enfermo, lo funcional-disfuncional y vemos un claro ejemplo en el concepto que desarrolló Durkheim de anomía social. Y es la escena de Jorge III de Inglaterra la que inaugura el nuevo dispositivo disciplinar y con este ejemplo vemos el cambio de poder del cuerpo del rey al cuerpo social. Con la escena se analiza a la medicina en cuanto saber científico del cuerpo, realiza un dominio sobre él, que va encaminado a la ocupación del cuerpo por el poder, la dominación del cuerpo sobre los niños, los soldados, sobre el cuerpo sano.

Entonces la medicina sometió al cuerpo e hizo de él su espacio de dominación a través de la noso-política tendrá como objetivo la organización y control de la población. La salud de todos es urgencia de todos, y no sólo es el aparato del Estado el que se situará en el polo de esta incitativa, también se empiezan a gestar organizaciones de beneficencia y socorro. Se desarrollan diversas técnicas disciplinarias y se dan resultados positivos en el siglo XVIII por la forma médica de tratar al cuerpo y los mecanismos y estrategias de poder son a través de la familia y de una acumulación de saber medico-científico. Por lo anterior podemos concluir que es a través de estos métodos se erige el culto por la delgadez en el siglo XX cuando ya hay un largo camino recorrido por los dispositivos disciplinarios y una acumulación del saber sobre el cuerpo, sin embargo, es en este siglo cuando el culto por la delgadez cobra una singular distinción porque se empiezan a gestar

diversos factores en los que se exhorta a la población a tener un cuerpo esbelto. Los diversos elementos por los cuales el cuerpo esbelto en la contemporaneidad se convierte en uno de los intereses y deseos generales de la población, mediante los cuales se deja actuar a los individuos dentro de determinados límites y en virtud de una serie de relaciones y conexiones sociales. Y se desarrollan diversos mecanismos de control mediante los cuales se le exhorta a la población a acceder a la delgadez: primero la obesidad surge como un problema de salud social que hay que exterminarse, se promueven estilos de vida saludables, con el desbloqueo del arte de gobernar surge la meta mejorar las condiciones de salud en la población y finalmente la inserción de la economía que ve fructíferas ganancias en promover una vida sana. Sin embargo, cuando la economía tiene fines específicos en la población para sacar ganancias los dispositivos de seguridad tienen como función desplegar mecanismos de control que van directamente sobre la población funcionan de una forma implícita pero real, porque éstos mecanismos influyen sobre cosas aparentemente alejadas, caso concreto es la libertad de los sujetos, es decir, se hace creer a la población que hay diversas maneras de circular dentro del consumo, que para el Estado es importante mantener los estándares de salud, pero existen dentro de estos dispositivos de seguridad, acciones concretas que se encuentran a través de diversos métodos, donde se va a decir de qué forma debe de actuar a la población en tal o cual situación. Entonces surgen diversas formas sobre las cuales los mecanismos de poder influirán en la vida cotidiana de los sujetos: la moda, la cirugía plástica y la belleza. El liberalismo no es sólo una teoría política, sino una “manera de ser y pensar, un tipo de relación entre gobernantes y gobernados”. Se trata de multiplicar el modelo económico de la oferta y la demanda, el modelo de innovación-coste-provecho para hacer de ellos un modelo de relaciones sociales, un modelo de la existencia misma, una forma de relación del individuo consigo mismo, con el tiempo, con su entorno, con el futuro y con su familia. Por ello, los diversos mecanismos de poder como la moda, la cirugía plástica, la belleza y la juventud recaerán directamente en la vida cotidiana de los sujetos. Hemos entrado a un mundo libertario y devastador en donde no gobernar significa

desarmar al individuo hacia la toma de decisiones que siempre son en demasía y sirven como instrumento de consumo. Es una paradoja vivir en una sociedad liberal donde las prisiones se construyen desde el cuerpo y para sí mismos.

Embellecer se ha convertido en el arte de las masas, debido a que la imagen ideal de la belleza en la modernidad hace a cada uno de los sujetos su propio escultor y esclavo. Y es a finales del siglo XIX y principios del XX cuando diversos objetos adquieren relevancia en las relaciones sociales porque sirven como instrumentos y herramientas para acceder a la belleza tales como: el espejo, el maquillaje (lápiz labial, rubor y lápiz para ojos), ropa (deportiva, trajes de baño, jeans) etc. El consumismo saca ganancias económicas y de poder a través del mercado del cuerpo para el embellecimiento. Algunos oficios como el del estilista aparecen en el siglo XIX con un fin específico y la cirugía plástica en el siglo XX corrige las fealdades y deformaciones, y a finales de este siglo se ha consagrado como una de las técnicas más importantes para acceder al culto de la belleza. Embellecer el cuerpo es sinónimo de llevar una vida buena y acceder a una carrera exitosa; entonces realizar regímenes específicos para ser bellos no es por el disfrute, ya que es todo lo contrario porque hay que hacer muchos sacrificios, pero sirve para mejorar oportunidades en el sexo, en el trabajo y en la longevidad de acuerdo al sistema ideológico.

El modelo asequible de éxito y de vida buena es imperante es la sociedad moderna, esto da por resultado que llegar a estos modelos sean el arte de las masas, Hay todo un aparato ideológico mediante el cual se define la masa, las imágenes en los medios de comunicación son del cuerpo bello y exitoso, y los beneficios que trae en la salud, en la familia, en el trabajo, en el amor, etc.

La producción capitalista encadena el cuerpo y lo somete sin resistencia a todo lo que le ofrece. El manejo de la imagen y la creación de las mismas se vuelven decisivos para la organización de la vida cotidiana. Estas imágenes de éxito demandan cuerpos exitosos que han sido entrenados, disciplinados, manipulados y dispuestos a acrecentar el valor personal. La producción capitalista da a las masas lo que desean y mercantiliza el hedonismo.

El cuerpo se convierte en el más hermoso objeto de consumo, la belleza se generaliza y la publicidad se hace presente en la vida cotidiana de los sujetos porque dicta y norma la conducta de estos.

El discurso del monopolio se entretiene en las prácticas hacia el cuerpo ya que las estrategias del poder pastoral se han instaurado en la sociedad moderna, pero ahora no se trata de guiar a los sujetos a la salvación en otro mundo, sino asegurarlos en este mundo a través de bienestar, salud y riqueza para ser felices.

Después de hacer el recorrido por la genealogía del cuerpo en la modernidad podemos aseverar que diversos controles y estrategias de poder recaen sobre el cuerpo y hacen de él material de dominio. Pero es relevante argumentar que las libertades modernas hacia el cuerpo también funcionan como su propia cárcel: la sexualidad, la belleza, culto por la delgadez, cirugía plástica, productos para detener la edad, la moda, etc.

Concluimos afirmando la hipótesis de que el cuerpo moderno se ha emancipado de antiguas tutelas y servidumbres, pero lo vemos sometido a presiones estéticas más regulares, más imperativas, más disciplinarias y rigurosas. Esto ha llevado a la sociedad moderna a pautas de consumo, atribuyendo dominio y poder sobre los sujetos.

## Bibliografía

- Adorno, W, Theodor, *Introducción a la sociología*, Barcelona, Gedisa, 2008.
- Adorno, Theodor W.y Horkheimer, Max, *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*, Madrid, Trotta, 1994.
- Baudrillard, Jean, *Cultura y simulacro*, Barcelona, Kairós, 1978.
- \_\_\_\_\_, *De la seducción*, México, Rei, 1990.
- \_\_\_\_\_, *El espejo de la producción, o, la ilusión del materialismo histórico*, Barcelona, Gedisa, 1980.
- \_\_\_\_\_, *La sociedad de consumo*, Barcelona, Plaza y Janés, 1974.
- Bauman, Zygmunt, *Globalización. Consecuencias humanas*, México, FCE, 2010.
- \_\_\_\_\_, *Mundo consumo*, México, Paidós, 2010.
- \_\_\_\_\_, *Vida de consumo*, México, FCE, 2007.
- Baudelaire, Charles, *Las flores del mal*, Buenos Aires, Gradifco, 2007.
- Beltrán Villalva, Miguel, *Herbert Spencer organicista*, Madrid, UAM-ES, 2003.
- Blanchot, Maurice, *Leutrémont y Sade*, México, FCE, 1990.
- Braunstein, Néstor, *Ficcionario de psicoanálisis*, México, Siglo XXI, 2003.
- Brian, Holmes, "Herbert Spencer (1820-1903)", en *Perspectivas*, Vol. XXIV, núm. 34, 1994, pp. 355.565.
- Castro, Edgardo, *Diccionario Foucault*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011.
- Dreyfus, Hubert L. y Paul Rabinow, *Michel Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, México, UNAM, 1998.
- Foucault, Michel, *Defender la sociedad*, México, FCE, 1997.
- \_\_\_\_\_, *El orden del discurso*, México, Tusquets, 1973.
- \_\_\_\_\_, *El nacimiento de la Biopolítica*, Buenos Aires, FCE, 2007
- \_\_\_\_\_, *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1966.
- \_\_\_\_\_, *El poder psiquiátrico*, Madrid, Akal, 2005.
- \_\_\_\_\_, *Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1997
- \_\_\_\_\_, *Historia de la sexualidad II, La inquietud de sí*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1987.
- \_\_\_\_\_, *Historia de la sexualidad III. La inquietud de sí*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1987
- \_\_\_\_\_, *¿Qué es un autor?*, Buenos Aires, El cuenco de plata, 2010.
- \_\_\_\_\_, *Microfísica de poder*, Madrid, La Piqueta, 1971.
- \_\_\_\_\_, *Saber y verdad*, Madrid, La Piqueta, 1991.
- \_\_\_\_\_, *Seguridad, Territorio y Población*, Madrid, Akal, 2008.
- \_\_\_\_\_, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1976.
- Freud, Sigmund, "Psicología de las masas y análisis del yo", en *Obras completas*, Vol. XVIII, Buenos Aires, Amorrortu, 1984. pp. 63-136.
- \_\_\_\_\_, "El malestar en la cultura", en *Obras completas*, Vol.XXI, Buenos Aires, Amorrortu, 1984, pp. 36-140.
- Huberman, Leo, *Los bienes terrenales del hombre. Historia de la riqueza de las naciones*, México, Nuestro tiempo, 1975.

- Le Breton, David. *Antropología del cuerpo y modernidad*, Buenos Aires Ediciones nueva Visión, 1990, pp 255
- Le Goff, Jacques y Truong, Nicolas, *Una historia del cuerpo en la edad media*, Barcelona, Paidós, 2003.
- Lipovetsky, Gilles, *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*, Barcelona, Anagrama, 1987.
- \_\_\_\_\_, *La era del vacío*, Barcelona, Anagrama, 2002.
- \_\_\_\_\_, *La tercera mujer*, Barcelona, Anagrama, 1997.
- López Fernández, María del Pilar, “El concepto de anomia en Durkheim. Aportaciones posteriores” en *Voces y contextos*, UIB, 2003, pp. 130-145.
- Marqués de Sade, *Juliette. O el vicio ampliamente recompensado*, México, Tomo, 2002.
- Marqués de Sade, *Justine. Los infortunios de la virtud*, México, EMU; 2006.
- Onfray, Michel, *Los libertinos barrocos. Contrahistoria de la filosofía, III.*, Barcelona, Anagrama, 2006.
- Roudinesco, Elizabeth, *Nuestro lado oscuro. La historia de los perversos*, Barcelona, Anagrama, 2009.
- Sánchez Sandoval, Augusto, “Tecnologías de control social y tecnologías liberadoras del yo”, en *Análítica del poder y control social. Una mirada desde Michel Foucault*, México, FESA, 2008, pp. 49-75.
- Togores Sánchez, Luis E., “Imperialismo, burguesía y redistribución” en *Cuadernos de historia contemporánea*, núm. 12, Madrid, Universidad Complutense, 1990, pp. 34-78.
- Turner, Bryan S., *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en la teoría social*, Nueva York, FCE, 1984.
- Vigarelo, Georges, *Historia de la belleza. El cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días*, Buenos Aires, Nueva visión, 2005.

### **Páginas de internet**

- Arnal, Mariano (2010), *Corpus* (en línea), Disponible en <http://www.elalmanaque.com/junio/6-6-eti.htm> (2010, 06 junio)
- Experiencia Bonafont Pamela 2010* (en línea) Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=EsqtRzqA2zw> (2012, 23 febrero)
- Instituto Mexicano del Seguro Social (2010), *Nutrición y Obesidad* (en línea), Disponible en <http://www.imss.gob.mx/salud/nutricion> (2010, 08 septiembre)
- Organización Mundial de la Salud (2010), *Tabla de IMS según la OMS* (en línea), Disponible en [http://www.colegioaltamira.cl/content/view/309684/Tabla\\_de\\_IMC\\_según\\_la\\_OMS.html](http://www.colegioaltamira.cl/content/view/309684/Tabla_de_IMC_según_la_OMS.html), (2010, 02 agosto)
- Palacio de hierro. Fortuna* (en línea), Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=V0QrXh8wzCo&feature=related> (2012, 21 febrero)
- Promoción Special K.* (en línea) Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=F0j5et7d1wk> (2012, 22 febrero)

Rodriguez, Ruth (2010), *Alerta por problema de obesidad en México*, México, El Universal (en línea) Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/175055.html> (2011, 03 junio)

Sánchez, Tamara (2011), *La cirugía plástica*. México, Instituto clínico estética, Disponible en: [http://www.instituto-estetico.com/cirugia\\_estetica\\_es.html#05](http://www.instituto-estetico.com/cirugia_estetica_es.html#05), (2011, 02 febrero)

Secretaría de salud (2010), *Programa muévete y metete en cintura* (en línea) Disponible en [http://www.salud.df.gob.mx/ssdf/index.php?option=com\\_content&task=view&id=4049](http://www.salud.df.gob.mx/ssdf/index.php?option=com_content&task=view&id=4049), (2012, 02 febrero).

Thalia, *Teatrical efectos dérmicos* (en línea) Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=NvhIBWtDj2s> (2011, 23 enero)

Villaseñor, Christian (2011), *Las cosas que puso Peña Nieto de moda*, México (en línea) Disponible en <http://www.hoyvalle.com.mx/nota.php?id=1488>, (2012, 23 Enero)

### **Bibliografía complementaria**

Baudrillard, Jean, *Olvidar a Foucault*, Valencia, Pre-textos, 1978.

Bauman, Zygmunt, *La sociedad individualizada*, Madrid, Catedra, 2001.

\_\_\_\_\_, *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Madrid, Gedisa, 1998.

Durkheim, Emile, *El suicidio*, Madrid, Akal, 1985.

Foucault, Michel, *Historia de la locura en la época clásica*, México, FCE, 1967.

Horkheimer, Max, *Crítica a la razón instrumental*, Madrid, Trotta, 1967.

Lipovetsky, Gilles y Charles Sébastien, *Tiempos hipermodernos*, Barcelona, Anagrama, 2006.

Lipovetsky, Gilles, *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad del hiperconsumo*, Barcelona, Anagrama, 2006.

\_\_\_\_\_, *Metamorfosis de la cultura liberal. Ética, medios de comunicación, empresa*, Barcelona, Anagrama, 1997.

Marqués de Sade, *Filosofía en el tocador*, México, Valdemar, 2008.

Proust, Marcel, *Sodoma y Gomorra, en busca del tiempo perdido*, Madrid, Alianza, 2006. pp. 39-78.

Sloterdijk, Peter, *Crítica a la razón cínica*, Madrid, Taurus, 1983.

\_\_\_\_\_, *El desprecio de las masas. Ensayo de las luchas culturales de la sociedad moderna*, Valencia, Pre-Textos, 1993.

Weber, Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Revista de Derecho Privado, México, Premia, 1979.

Wilde, Oscar, *El retrato de Dorian Gray*, Madrid, Unión Editorial, 1999.